

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

"EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE MASAS: ELEMENTOS DE
SU HISTORIA Y PERSPECTIVAS (1975-1990)"

TESIS PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

POR:

RENE ANTONIO MARTINEZ PINEDA Y
OSCAR OSWALDO CHAVEZ VALIENTE

1991



SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMERICA

0.97284

385m



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

RECTOR:

DR. JOSE BENJAMIN LOPEZ GUILLEN

SECRETARIO GENERAL:

DRA. GLORIA ESTELA GOMEZ DE PEREZ

DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES:

LIC. MARINA ESTELA CONTRERAS DE TOBAR

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES:

LIC. GERARDO IRAHETA ROSALES

ASESOR:

LIC. PABLO DE JESUS CASTRO.

JURADO EXAMINADOR

PRESIDENTE:

PRIMER VOCAL:

SEGUNDO VOCAL:

DEDICATORIA:

- A todos los compañeros universitarios que lucharon del Movimiento de Masas, su trinche de lucha revolucionaria y dieron la vida d diéndola;
- Muy en particular al Dr. Guillermo Manuel por su incansable labor por la construcción la Democracia Real en El Salvador, hasta e timo momento de su vida.

"Lo fundamental es no dormirse en los días de mayor tensión, saber entrar el puesto en los encarnizados combates por el poder, y así en la gran bandera de la revolución haber derramado también algunas gotas de nuestro sudor".

(Del libro "Así se Templó el Acero" de Nikolai Ostrovski).

INDICE

INTRODUCCION	v
1. CAPITULO I LA EXPERIENCIA HISTORICA DEL MOVIMIENTO DE MASAS 1975-80	1
1.1. El Marco Espacial y Geopolítico de la Lucha Revolucionaria	1
1.2. La lucha armada como alternativa his- tórica: Génesis de la Relación Masa-Van- guardia	2
1.3. El surgimiento de los Instrumentos Or- ganizativos y la Definición de los Su- jetos de la Revolución salvadoreña.	2
1.4. La fase del auge del MRM 1979-1981	5
2. CAPITULO II EL REFLUJO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE MASAS 1981-1983	7
2.1. El Salto de calidad de las masas hacia la lucha armada.	7
2.2. El reflujo del movimiento de masas	8
3. CAPITULO III EL SURGIMIENTO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONA- RIO DE MASAS (1984-1986)	10
3.1. La Intervención Norteamericana y la Gue- rra de baja intensidad (GBI)	10
3.2. Resurgimiento del Movimiento Revolucio- nario de Masa (1983-1986)	11
3.3. El pueblo incrementa su accionar reivin- dicativo (Junio-October 1986)	13
3.4. Las masas y el sismo del 10 de Octubre de 1986: Irrupción de una nueva coyuntu- ra.	14
4. CAPITULO IV LA CRISIS DEL PROYECTO CONTRAINSURGENTE Y EL ASCENSO DEL MOVIMIENTO POPULAR	157
4.1. El fracaso del reformismo norteamericano profundización de la crisis económica y social.	157
4.2. El viraje del MRM en 1988. Un primer in- tento por construir los agrupamientos.	165
4.3. Incremento de los factores revolucionari- os en el proceso salvadoreño.	183
4.4. El sujeto social, el sujeto político-prac- tico y el sujeto histórico de la revolu- ción salvadoreña.	185

5.	CAPITULO V	20
	<u>SINTESIS</u>	
	ANEXOS	22
	REFERENCIAS	22

I N T R O D U C C I O N

"El marxismo que rechaza incon-
nalmente todo lo que sean fórm
abstractas o recetas doctrinar
reclama que se preste la mayor
ción a la lucha de las masas e
cha, que, con el desarrollo de
miento, con el crecimiento de
ciencia de las masas, con la a
ción de la crisis económicas y
ticas, engendra constantemente
vas y cada vez más diversos mé
de defensa y ataque".
(Vladimir Lenin; "El Trabajo de
tido entre las masas").

Presentamos a la consideración académica el preser
trabajo de Tesis que versa sobre la temática: "EL Movim
to Revolucionario de Masas (MRM): Elementos de su Histc
y Perspectivas. (1975-1990)".

El propósito que nos trazamos al realizar un análi
Teórico-político de la situación del MRM fue, encontrar
implicaciones históricas y políticas del mismo sobre el
ceso revolucionario salvadoreño en su conjunto y sobre
base del análisis de las coyunturas anteriores y la com
toria del método lógico y el método histórico, pretendi
descubrir en la medida de lo posible, las perspectivas
desarrollo que el actual movimiento de masas tiene en n
tro país y readecuar algunos planteamientos teóricos a

tra situación concreta.

En este sentido, nuestra tarea de investigación no se limitó al ordenamiento sistemático de una cierta cantidad de acciones del MRM, sino más bien a tomar éstas como marco referencial para extraer de ahí y/o apropiarnos las consideraciones políticas.

Ahora bien, para poder realizar de una manera más concreta la investigación y no perder de vista el hilo conductor de la misma, nos trazamos un proyecto de trabajo en el que prácticamente delimitamos las líneas generales y aspectos teóricos, políticos y sociales relevantes de tomar en consideración al momento de hacer nuestro abordaje a la problemática en cuestión.

Así, nuestro objetivo general de sistematizar y teorizar el desarrollo del MRM salvadoreño, reconstruyendo desde la perspectiva teórico-práctica los principales acontecimientos socio-políticos que repercuten sobre él, para poder establecer así las perspectivas y movimiento tendencial que dicho movimiento asumirá posteriormente, creemos haberlo alcanzado. Consecuentemente, caracterizamos el accionar político del MRM como parte de los sujetos revolucionarios que se constituyen y reconstituyen al seno de nuestra sociedad.

Dentro de la historicidad del MRM y por cuestiones metodológicas, establecimos una periodización del mismo, si bien esta periodización que nos facilitó el observar el proceso de formación y consolidación de la tradición de la lucha revolucionaria

de las masas, hasta constituirse éstas, no obstante su
tinuidad-discontinuidad, en una constante histórica de
ceso salvadoreño que refleja en cada situación concret
desarrollo de la lógica del movimiento de la realidad
lógica de los sujetos revolucionarias. Dicha periodiza
la recuperamos en el capítulo IV de la Tesis.

Era imprescindible lógicamente, para hacer el ace
miento a nuestro objeto de estudio definir un enfoque
co y al interior de éste los conceptos ordenadores del
mo. Es decir que, cualquier investigación científica no
de realizarse huérfana de teoría y así, fue necesario el
uso de categorías, conceptos y sistemas de ideas y prin
pios que nos hicieron más accesible la aprehensión de r
tra realidad, misma que nos exige readecuar todo el or
miento teórico en forma crítica y creativa para desarro
un paso más la teoría sociológica.

Y es que, cuando establecimos que nuestro enfoque
rico sería el del materialismo histórico-dialéctico, y
que no fue nuestro propósito central demostrar la vigen
del pensamiento marxista-leninista, a esa conclusión ar
mos. El Marxismo-Leninismo nos enseña que la teoría cie
ca, que el proceso de conocimiento en el hombre no puede
no debe dejar de reflejar las transformaciones particula
rápidas de las condiciones de la vida social y de los su
tos que en su interior le dan la direccionalidad; precis

te tanto Marx como Lenin aclararon constantemente que sus planteamientos no eran un dogma muerto, una doctrina acabada e inmutable, sino que una guía viva para la acción, por lo que dogmatizar la teoría marxista-leninista es totalmente contrario a la misma.

Nuestro concepto ordenador fundamental durante la investigación fue el del MRM, al interior del cual abstraí expresiones más concretas del mismo, que nos permitieron operativizar los datos empíricos. El MRM pues, lo definimos como la expresión orgánica político-práctica más relevante y dinámica del Sujeto Social de la revolución salvadoreña que aglutina a una diversidad de sectores sociales multisistémicos y que van generando con su lógica de movimiento, nuevas fuerzas sociales, reflejo de la complejización que la estructura socio-económica del país ha sufrido en las últimas décadas.

Dentro de las expresiones más concretas que rescatamos del MRM está el concepto de "Agrupamientos" los que particularmente definimos como la constitución de las masas a partir de la diferenciación de sus métodos de luchas, consignas tácticas, reivindicaciones y espacios de su labor organizativa ampliada; diferente por tanto, al concepto tradicional de movimientos sociales. A este nivel, establecimos dos tipos de agrupamientos: el gremial y el político.

Asimismo, al abordar el desarrollo histórico del MRM,

sobre todo a partir de su resurgimiento o desbloqueo e. nos encontramos con fenómenos nuevos al interior de és fue necesario conceptualizar; por una parte, el fenómeno la "importación de masas" que se constituyó en un factor ve para el resurgimiento; y por otra, el "trabajo jurisdiccional urbano" que lo definimos como la labor organizativa realizada en sectores sociales insurreccionalmente estratégicos (barrios, colonias pobres, tugurios, comunidades, etc.) que lo retomamos de las experiencias organizativas realizadas por el FMLN en zonas bajo su control.

A nivel metodológico, en el proyecto de investigación justificamos y definimos (sin ánimo de ser declarativos) el método a utilizar para captar la riqueza teórica, política y práctica de nuestro objeto de estudio. el método dialéctico, el método de las contradicciones, dentro del que retomamos la contradicción entre el método lógico y el histórico al momento del abordaje. En lo que se refiere a las técnicas específicas que utilizamos sobresale el intento hecho por hacer uso de las fuentes orales, como instrumento para reconstruir la historia.

Teniendo presente todas las anteriores consideraciones hechas en el proyecto de tesis, en el Capítulo I "La Experiencia Histórica del Movimiento de Masas 1975-80" se aborda en primer lugar el marco espacial y geopolítico de la época revolucionaria y vemos cómo en El Salvador se rompió

mito del determinismo geográfico para impulsar y desarrollo de la guerra; y se irrumpe a principios de los 70' con la lucha armada, estableciéndose así la génesis de la relación Masa-Vanguardia.

Por otra parte, estudiamos el surgimiento de los instrumentos organizativos y como éstos, son prioritarios para establecer la definición de los sujetos revolucionarios en Salvador, hasta llegar a las consecuencias que tiene sobre la problemática nacional el triunfo de la revolución popular sandinista, el impulso del Golpe Militar del 15 de Octubre de 1979, y el carácter de las reformas que se establecieron a partir del mismo, todo lo anterior, lo sintetizamos en acápite sobre las coyunturas de poder que se dan en 1980.

El Capítulo II "El Reflujo del MRM 1981-1983" a nivel general plantea: las dificultades u obstáculos para que la Ofensiva del 10 de enero de 1981 se tradujera en la toma de poder político; las causas que hicieron entrar en reflujo al MRM (principalmente la represión y el cierre de fábricas aunado al trabajo de penetración ideológica hecha por el IADSL en los diferentes sindicatos, con el propósito de mediatizar el accionar reivindicativo de éstos.

En el Capítulo III le damos tratamiento al "Resurgimiento del MRM" a mediados de la década del 80, dentro del cual enmarcamos, por una parte, las características que asume la aplicación de la Guerra de Baja Intensidad (GBI) en El Salvador; y por otra, el papel de las capas medias urbanas e

el desbloqueo de áquel, el proceso de atomización de las estructuras orgánicas que culmina con la formación de las y finalmente cómo el sismo del 10 de octubre de 1986 al la posibilidad de ampliar la labor organizativa de las organizaciones populares y construir así, nuevas fuerzas sociales.

El Capítulo IV "La Crisis del Proyecto Contrainsurreccional y el Ascenso del Movimiento Popular", hace un análisis en primera instancia, del fracaso del Reformismo en El Salvador y como éste se traduce en la profundización sostenida de la crisis económica y social, entrando la misma prácticamente en un abismo histórico de carácter irreversible.

Dedicamos un acápite al análisis del viraje del MR en marzo de 1988, viraje que se concreta en un primer esfuerzo por construir los agrupamientos, estableciendo al mismo tiempo las especificidades de dichos agrupamientos (grupales y político).

A estas alturas, nos fue posible establecer el comportamiento ascendente de los factores revolucionarios en el proceso salvadoreño, para que en última instancia, le de un tratamiento particular a los sujetos social, político práctico e histórico dentro de las especificidades histórico-concretas de la realidad del país.

Finalmente, denominamos Capítulo V al proceso de análisis del trabajo de investigación. Por cuestiones didácticas:

nuestra elevación a síntesis superior la elaboramos a pa
de cuatro aspectos: La crisis económica y social; el car
ter de la intervención norteamericana en El Salvador; Lo
sujetos revolucionarios, apartado en el que planteamos a
gunas readecuaciones teórico-políticas de las mismas, co
producto de las conclusiones extraídas de la tesis y; La
Perspectivas del MRM.

En un esfuerzo por simplificar la lectura de nuestro
trabajo, proponemos en el Anexo N° 1 un mapa, que como s
tesis esquemática nos permite observar el desarrollo y c
titución-reconstitución de los sujetos revolucionarios e
El Salvador, pudiendo inclusive en el mismo, señalar el
pecto clave que viabiliza la relación de la vanguardia,
todos los sectores sociales, garantizando así su labor d
conducción del proceso revolucionario: el proceso de negociación.

CAPITULO I
"LA EXPERIENCIA HISTORICA DEL MOVIMIENTO DE MASAS 1975-80"

CAPITULO I
"LA EXPERIENCIA HISTORICA DEL MOVIMIENTO DE MASAS 1975-80"

1.1 El marco Espacial y Geopolítico de la Lucha
Revolucionaria

El sueño tranquilo de los numerosos volcanes centroamericanos simbolizaba hace tres décadas (1960), la estabilidad y armonía a una región en la que "menos" sucesos acontecían en el mundo.-La calma y tranquilidad era realmente un espejismo; bajo ese manto de apariencias muy pocos se daban cuenta de que en Centroamérica (El Salvador y Nicaragua, especialmente), estaba a punto de nacer el movimiento Populista Revolucionario de mayor importancia para el próximo cuarto de siglo. Era una época en la cual las expectativas se orientaban más bien hacia el Cono Sur.

La calma inevitablemente ha estallado, Centroamérica hoy una región a considerar como parte ineludible de los

lancees estratégicos de la situación geopolítica mundial

Elemento fundamental de este cambio es el hecho de que en proporciones significativas, los pueblos del Istmo han sido desafiados, sin excepción, el fatalismo de la ubicación geográfica de "el patio trasero" de los Estados Unidos como super-potencia que durante décadas ha hegemonizado en forma dominante los países periféricos del sistema capitalista mundial. (Envío:13)

A efecto de mantener la estabilidad de la región bajo la forma de sumisión a sus intereses geopolíticos, Estados Unidos se ha conducido ya durante casi un siglo a buscar entre las oligarquías centroamericanas, y más tarde entre militares y las burguesías y capas medias, aliados subordinados a los que apoyan en sus propios intereses de explotación y dominación del pueblo.

Es bajo el esquema de-dominación imperialista que se han apoyado y desarrollado gobiernos, tolerando masas fraudes electorales escandalosos, miserias, arbitrariedad ensayado contrainsurgencias e-intentando compromisos.

El problema de la Geopolítica es entonces, un elemento fundamental a enfrentar para analizar la guerra y la dinámica del Movimiento Revolucionario de-Masas -MRM- en El Salvador particularmente. Siendo la Geopolítica "la ciencia y el arte o técnica de la aplicación de los factores geográficos, políticos e históricos en acción recíproca y cor

ta, para el dominio político del espacio (con todo lo que tal dominio implique en lo económico, social y cultural), previniendo y aprovechando -como es propio de toda ciencia y técnica- las desigualdades de efectos que ésta puede causar debido a la desigualdad de cada una y de todas éstas causas juntas" en la definición de Escalona Ramos citado por Benítez Manaut; queda claro que la geopolítica nace a la par del imperialismo, en virtud de que en América Latina desde principios de siglo el Imperialismo norteamericano impulsado el "dominio político del espacio" que lo circunscribe principalmente hacia lo que se conoce como la Cuenca de Caribe (El Golfo de México, Centroamérica, las Antillas, parte de Colombia y Venezuela) (Benítez Manaut: 181).

Los pueblos latinoamericanos han sentido en carne propia la agresión imperialista en la búsqueda o consolidación de ese dominio político del espacio; Estados Unidos ha intervenido con fuerzas militares de manera directa en Cuba de 1898 a 1901, de 1906 a 1909 y de 1917 a 1922; en México de 1914; en Haití de 1915 a 1934; en República Dominicana de 1916 a 1924 y en 1965; y en Nicaragua de 1909 a 1911, de 1912 a 1925 y de 1925 a 1932 (Ibid.:182).

Bajo el anterior panorama, en países como El Salvador el poder hegemónico de las clases dominantes hizo innecesaria la ayuda de los marines para acallar los levantamientos populares y nacionalistas (verbigracia levantamiento de 1'

propiciando un gran robustecimiento de las Fuerzas Armadas, facilitando que el sector oligárquico dominara la sociedad, dominación manifiesta en Dictadura Militar (Ibid:182).

El discurso geopolítico norteamericano tiene su origen en la post-guerra; para Estados Unidos, desde la conferencia de Yalta y terminada la 2a. Guerra Mundial, el mundo quedó dividido en dos y enfrentado "bi polarmente". Las dos grandes potencias -Estados Unidos y la Unión Soviética- ejercen la fuerza de su influencia en áreas concretas; así surge el bloque oriental y el bloque occidental como dos polos enfrentados en la división Este-Oeste (Figueroa:10). Desde este planteamiento, el fundamento político-ideológico de la futura doctrina de la Seguridad Nacional -DSN-.

Estos dos bloques, pues, son el enfrentamiento Capitalismo-Socialismo. Dos concepciones distintas, dos ideologías opuestas, dos estilos de vida. Para las Administraciones Norteamericanas, y en virtud de este simplista pensamiento, éstas definen todas sus concepciones sobre Seguridad Nacional respecto a la amenaza que representa la Unión Soviética.

Pero ¿Cómo se presenta este discurso ya en la práctica de la realidad de los pueblos latinoamericanos?. Una fórmula DSN de los Estados Unidos domina el pensamiento oficial. En su forma externa, esta doctrina considera que cualquier gobierno de la región que no esté moldeado por el Imperio estadounidense, es una amenaza a sus "intereses vitales".

La suposición fundamental es que Latinoamérica -y particularmente la región centroamericana- es tan volátil e inestable, y la Unión Soviética tan agresiva y astuta, que tarde o temprano sus enemigos van a establecerse en la masa continental americana, amenazando no sólo a Panamá al Sur, sino también a México, y finalmente, a los Estados Unidos, al norte (Fagen:23).

América Central "pertenece", por lo tanto, al Imperio Norteamericano; por encima de los gritos de autodeterminación y soberanía nacional levantados, los pueblos del Istmo no pueden ejercer una real soberanía en sus propias fronteras y consecuentemente ni en las esferas políticas, sociales y muchos menos económicas.

Es así como, a partir de la percepción de la amenaza soviética, cualquier movimiento de liberación o gobierno progresista que plantee una modificación sustancial del Stat Quo, tanto a nivel interno como en sus relaciones con Estados Unidos, es entendido y tratado como un aliado de la Unión Soviética y, por tanto, atenta contra la Seguridad Nacional Norteamericana, razón por la cual debe combatirse y aniquilársele.

Como lo interpreta Benítez Manaut, en el contexto de la geopolítica que nos proyecta el gobierno de Estados Unidos sobre la Cuenca del Caribe, cualquier pérdida de su influencia hegemónica en esta región se convierte en amenaza

estratégica del sistema. Por ello, las fuerzas que impulsan la democracia, la autodeterminación y la justicia social en El Salvador, agrupadas principalmente en el FMLN y el FSLN en Nicaragua, son los principales focos de tensión que impulsan el "comunismo" en la zona de Estados Unidos (Benítez Nuat: 185).

Con la Revolución cubana en 1959 y el fracasado intento de derrocar al régimen revolucionario en Playa Girón en 1961, el anticomunismo, como doctrina central de la geopolítica estadounidense en América Latina, recobró nuevo ímpetu. Desde la crisis de los misiles en octubre de 1962 -en apreciación de Fagen-, el primer objetivo de la política externa de todos los administradores norteamericanos respecto a América Latina ha sido evitar "otra Cuba".

La invasión a la República Dominicana en 1965, el apoyo a la guerra contrainsurgente en Guatemala y en otros países en los años 60' y 70', la desestabilización del régimen de Salvador Allende de 1970 a 1973, la respuesta a la insurrección triunfante nicaraguense de 1978-79 y a su Revolución, la consiguiente intervención norteamericana en El Salvador, la Invasión a Grenada en 1983, y ultimamente la invasión a Panamá en Diciembre de 1989, reflejan esta prioridad fundamental de las diversas administraciones de la gran potencia del norte (Fagen:13).

Es entonces la concepción geopolítica de la actual e

situación conflictiva que; sin esa intervención, habría contrado -al menos en Nicaragua y El Salvador- cauces posibles para resolverse y dar inicio a una paz revolucionaria hasta hoy, persistentemente negada.

Ante-esta política guerrillerista y agresiva del Imperio contra nuestros pueblos, un sujeto histórico centroamericano nuevo se enfrenta heroicamente-levantando las banderas de la no intervención, autodeterminación y democracia para nuestras sociedades.

Se trata de una parte importante de la población de millones de los países centroamericanos, articulados alrededor del sufrimiento y de las exigencias cada vez más urgente de dignidad, de participación, de satisfacción más justa e igualitaria de las necesidades fundamentales de la inmensa mayoría, articulación compuesta de 3 clases de-fuerzas históricas:1/ Los grupos revolucionarios armados, conceptualizados como las vanguardias de un ampliado movimiento social-entendiéndose sujeto político . -práctico de la revolución social; 2/ Una serie multiforme de "organizaciones populares", no necesariamente-fundamentadas, como principio de organización, en-intereses tradicionalmente conceptualizados, como "clasistas", sino que -además de clasistas- lo son de naturaleza étnica, religiosa, los movimientos de obreros, estudiantes, barriales, profesionales, etc. -entendiéndose éste como el Sujeto Social de la Revolución; 3/ Un

insurreccionable, sin embargo, en una circunstancia específica, espontáneamente movilizadas en otras circunstancias o incorporables finalmente a una lucha revolucionaria a largo plazo.

La combinatoria articulada de éstas tres clases de fuerzas históricas, supera el protagonismo político disoso que las caracteriza al principio, convirtiéndolas en potente y sistemática fuerza revolucionaria, que vuelve realizable a corto plazo el proyecto Histórico de la Revolución.

Es así como la victoria sandinista sobre la Dinastía Somoza no fue un hecho exclusivamente nicaraguense, sino que representó la desarticulación de un modelo de dominación socio-político sobre toda el área centroamericana. La Revolución Sandinista, hace llegar al poder, no sólo a un gobierno revolucionario, sino que, a uno de los movimientos que presenta a ese nuevo sujeto histórico centroamericano de larga y sostenida conformación.

Este hecho histórico convierte a Nicaragua en el polo de atracción de las aspiraciones políticas, económicas y sociales de los pueblos centroamericanos que, con 23 millones de personas (Ibid:16) conforman el quinto grupo demográfico en América Latina; además, constata regional e internacionalmente la viabilidad de este nuevo Sujeto Histórico.

Las demandas básicas se han convertido ya en Proyecto

Político en este largo proceso de lucha, tornándose en de
das articuladas de las masas organizadas de los diferente
pueblos del área. Se trata de la justicia social, de la l
beración nacional, de la transformación geopolítica del "
tío trasero" estadounidense, en jardín propio de los cen-
troamericanos.

Estos pequeños países periféricos de la Cuenca del C
ribe, pretenden superar su situación de "repúblicas banan
ras y cafetaleras", construyendo un proceso de Revolución
Social, liberación nacional y al mismo tiempo de ruptura
del marco geopolítico que había transformado a esta región
en el "patio trasero", el "mare nostrum" y en palabras de
propio ex-presidente Reagan "la cuarta frontera" de los E
tados Unidos.

Hoy por hoy, en Centroamérica se está jugando la via
bilidad del intento de la recuperación de la Hegemonía a
vel mundial del Imperialismo norteamericano; y al mismo
tiempo en el área se impulsa y caracteriza una especifici
dad del quehacer revolucionario que apunta a lograrse una
mayor legitimidad interna y externa. El nuevo sujeto de l
revolución, representa el carácter masivo, la larga gesta
ción, la capacidad de resistencia y participación popular
superando el direccionismo del liderazgo por excelencia d
los partidos clásicos.

El sujeto de la Revolución ha logrado crear, de cara
la derrota de los proyectos intervencionistas, sus propio

y clasistamente ampliadas organizaciones populares bajo forma de Movimiento Revolucionario de Masas -MRM-, que nocen como vanguardia a movimientos político-militares, como en el caso salvadoreño lo constituye el FMLN.

1.1.1 El Teatro de la Guerra en El Salvador

En El Salvador, la guerra de carácter militar se li íntegramente en el territorio nacional. Tanto la retagua como las líneas de ataque de los dos ejércitos (Fuerza A da Gubernamental y Ejército Nacional para la Democracia) está el propio espacio, lo cual "imprime una característica p mera de división geopolítica del país: la guerilla contr una parte del espacio, y a su vez, puede hacer el teatro la guerra en 13 de los 14 departamentos del país; y la F las dos terceras partes. Así, el teatro de la guerra es mismo para ambos ejércitos. (Benítez Manaut:18).

Pero ¿Cuáles son las particularidades de este espacio en el que, desde principios de la década del 70, dos segmentos de la sociedad polarizados, se disputan en las calles y por medio de las armas el problema de la dirección política del país?

Como señala Benítez Manaut, la geografía y demografía de El Salvador es un elemento crucial que no podemos dejar de lado para el análisis de la guerra y de los fenómenos sociales que de ella se derivan (Ibid:207).

El Salvador, país de capitalismo dependiente sostenido por un tradicional y obsoleto modelo económico mono agro-exportador, [es el más pequeño de Centroamérica y de América Continental con apenas 21 mil Kms. cuadrados, y con una población estimado en más de cinco millones de habitantes, cual lo convierte en el más densamente poblado (227 habitantes por kilómetro cuadrado), cuenta con una numerosa red de carreteras y caminos vecinales, no tiene montañas altas, siertos ni zonas selváticas, pero sí, una topografía bastante quebrada, curzando por cadenas montañosas y volcanes inmediatos a su estructura vial y a las poblaciones.

Desde el punto de vista demográfico (según datos estadísticos, ya que desde 1971 no se han realizados censos de población por las dificultades originadas por el conflicto) se caracteriza por tener una parte importante de la población distribuida en las ciudades (el 44%, el cual aumenta sostenidamente con las migraciones que la guerra provoca) y el resto en el campo, 56%.

Por lo anterior, es una nación donde, según los esquemas teóricos ortodoxos de la guerra de guerrillas, pareciera casi imposible desarrollar una guerrilla rural, sin embargo en palabras del comandante del FMLN Joaquín Villalobos "en El Salvador se rompió el mito del determinismo geográfico para impulsar y desarrollar la guerra revolucionaria (Ibid:189).

Lo que parecía ser en apariencia, una desventaja táctica

ca insalvable para la lucha revolucionaria (la conformación geográfica y distribución demográfica), posibilita y fomenta una movilidad potencial bastante alta, en el espacio nacional, pues lo reducido de la superficie y las distancias hacen que estén al alcance del ejército revolucionario prácticamente todos los puntos militarmente estratégicos del país (Ej. carreteras, puentes, puertos, complejos agro-industriales e industriales, ciudades, pueblos, cuarteles, red eléctrica, etc.). La alta movilidad, es pues, una característica de la guerra, derivada de las particularidades espaciales.

1.2 La Lucha Armada como Alternativa Histórica: Génesis de la Relación Masa-Vanguardia.

El Salvador se encuentra actualmente en una fase muy avanzada de su Guerra Popular Revolucionaria -GPR-, la cual es el producto irreversible de sus contradicciones internamente profundizadas, del deterioro acelerado y sostenido de la situación socio-económica de la inmensa mayoría del pueblo, la arbitrariedad y carácter represivo de su esquema de dominación política y es, a su vez, la síntesis histórica del proceso de acumulación de fuerzas de las organizaciones populares y revolucionarias iniciado a finales de los años

Este proceso de acumulación de fuerzas populares a partir de los años 60, es un fenómeno de singular importancia para la interpretación del proceso revolucionario salvadoreño.

ño, por cuanto que da la pauta no sólo para dinamizar el movimiento obrero y campesino, sino que también permite crear nuevas expresiones de la lucha política, tal es el caso de los movimientos cristianos de base.

Ahora bien, dentro de la lógica revolución-contrarrevolución, se observa cómo en El Salvador se van consolidando paralelamente a las organizaciones de carácter popular, y a través de instituciones represivas de corte paramilitar de tendencia marcadamente derechista. Al respecto, Amilcar Figueroa manifiesta que "contradictoriamente (estas organizaciones paramilitares) se nutrió de humildes campesinos utilizados por la oligarquía para deshacerse de sus enemigos políticos. Se trata de ORDEN (Organización Democrática Nacionalista) luego aparecerían otras organizaciones similares, tales como la Unión Guerrera Blanca (UGB). La ligazón de estas agrupaciones ultraderechistas con el ejército es demasiado evidente y por ello, la impunidad con que actuaron". (Figueroa: 81).

No obstante que la dinámica represiva que se desarrollaba a finales de los años 60 e inicios de los 70 señala la necesidad de darle un viraje radical al quehacer político de las organizaciones populares y revolucionarias, la irrupción de la lucha armada en el país, de cara a la resolución del problema fundamental de la revolución salvadoreña (es decir la toma del poder político) fue al inicio de la década de los 70, una cuestión política altamente polémica.

ca y que originó incluso la escisión del Partido Comunista Salvadoreño -PCS-, quien sostenía la imposibilidad de impulsar la lucha de liberación nacional teniendo a la lucha armada como el componente medular.

Quienes adversaban la lucha guerrillera en el país, basaban sus planteamientos en las características geográficas y/o topográficas de aquel, debido principalmente a que al hablar de guerra de guerrillas se remitía automáticamente al postulado ortodoxo y mecanicista de que ésta presupone: una guerrilla rural (foco) con una duración más o menos prolongada y en condiciones geográficas apropiadas.

Se partía dogmáticamente de las tesis del "Che" Guevara sobre las condiciones favorables e "indispensables" para la lucha guerrillera... "pero más rápidamente que en los terrenos desfavorables, podrá la guerrilla asentarse, sedentarizarse, es decir, formar un núcleo capaz de establecer una guerra de posiciones, donde instale, adecuadamente protegidos de la invasión o de la artillería de largo alcance, algunas pequeñas industrias que ha de necesitar, así como los hospitales, centros educativos y de entrenamientos, además de los almacenes, órganos de difusión...."(Che Guevara:54).

Por su lado, quienes planteaban la alternativa de la lucha armada en el país, adecuándola a las características geográficas y demográficas, defendieron teórica y sobre todo prácticamente su posición hasta darle validez histórica y política. Rafael Arce Zablah ("Amilcar") fundador del PC

1

tido de la Revolución Salvadoreña -PRS-, consideró al resto que "en un país con apenas 21 mil kms. cuadrados y ausencia de zonas altamente montañosas y selváticas y además con una elevada densidad poblacional, las montañas de la revolución lo constituirían las masas populares" (PRS:33). "Amícar" estaba planteando la necesidad de establecer y construir solidamente la combinatoria dialéctica Masa-Vanguardia (Esta tesis tiene especial significado histórico-político, en el sentido de que existiendo condiciones objetiva en el país dadas por la dinámica misma, de la realidad social, la perspectiva de construir el potencial binomio dialéctico Masa-Vanguardia se veía favorecida.)^{NO} Por lo tanto la discusión política en torno a la opción de la lucha armada que desemboca en la formación de organizaciones político-militares de nuevo tipo y, la irrupción en el ámbito nacional del movimiento de masas; fueron los factores que aceleraron la lucha revolucionaria en la década de 70.

1.3 El Surgimiento de los Instrumentos Organizativos y la Definición de los Sujetos de la Revolución Salvadoreña.

"En la historia revolucionaria hay momentos en que la lucha combativa de las masas, incluso con una incipiente organización es el punto de partida necesario para la ulterior educación de esas mismas masas y para su transformación en función de la

chas futuras".
(V.I. Lennin: "La Iniciativa
tórica".)

A partir de 1974, con el surgimiento de las primeras organizaciones que posteriormente integraron las grandes estructuras orgánicas de las masas salvadoreñas, la clase dominante del país (específicamente la fracción oligárquica y en alguna medida el propio imperialismo norteamericano) comprendieron que se enfrentaban al nacimiento de un poderoso y auténtico movimiento revolucionario cuyos objetivos estratégicos de transformación de la sociedad, se contraponían a sus intereses de clase y hegemonía. Estaban tomando posiciones los enemigos estratégicos de la revolución.

Las crecientes contradicciones y necesidades socio-económicas y políticas de la inmensa mayoría del pueblo, se transforman en la voluntad práctica de éste para conquistar organizadamente todas sus reivindicaciones, por lo que al traducirse en un enfrentamiento abierto, directo y sostenido con el bloque de poder, profundizó la lucha de clases en el país, llevándola paulatinamente a todas sus manifestaciones: ideológica, política, económica, y militar.

Esta profundización de la lucha de clases en El Salvador, condujo inevitablemente a los Estados Unidos y a la Oligarquía y al Ejército como aliados, a preparar e impulsar toda una estrategia contrarrevolucionaria (DSN) que se caracterizaría principalmente por la ampliada y abierta r

presión contra el pueblo organizado, ante lo cual la alternativa revolucionaria sería: elevar los niveles de conspiratividad y clandestinidad y la masificación de todo el momento.

El 30 de julio de 1975, es una fecha de especial significado histórico para el pueblo salvadoreño y su lucha de liberación, específicamente a nivel de su proceso organizativo y consecuentemente en la construcción de la correlación de fuerzas. Este día, el régimen del Coronel Arturo Armas Molina lanzó sus "cuerpos de seguridad" a masacrar una manifestación de estudiantes universitarios y de secundaria, la altura del Hospital General del Seguro Social en San Salvador. Su objetivo: acallar todo tipo de oposición al gobierno; su motivación: aparentemente el temor a la continuidad y engrandecimiento de las protestas populares.

Es así como el 30 de julio de 1975, marcó en el desarrollo histórico del país la agudización formal de la lucha de clases, en donde por una parte el régimen salvadoreño profundizaba su escalada represiva con el propósito de mantener intacta toda la estructura de dominación del sistema capitalista dependiente; y por otra, la alternativa revolucionaria del pueblo crecía y se fortalecía, observándose un aumento significativo en los niveles de organización, movilización y conciencia del mismo, y lo más relevante es que muchos procesos eran jalados por la incipiente relación binomio Masa-Vanguardia.

Es precisamente a partir de esta masacre, que sacudió la conciencia de todo el pueblo salvadoreño, que el movimiento de masas da un salto significativo en su combatividad revolucionaria, realizando acciones sin precedentes, como lo fueron la ocupación de la Catedral Metropolitana para convertirla en una Tribuna de Denuncia y la manifestación masiva en el entierro de algunos de los masacrados: Carlos Fonseca Roberto Miranda, María Miranda y Balmore Vásquez.

Un nuevo movimiento social emergía del seno de la formación económico social salvadoreña, ensayando innovadas manifestaciones político-prácticas de la lucha de clases, superando así el proceso de "acumulación de fuerzas en silencio hasta entonces característico.

El salto cualitativo a nivel orgánico que dió el MRM fue la constitución de lo que en ese entonces se llamó Bloque de Organizaciones Populares (posteriormente Bloque Popular Revolucionario -BPR-), integrado por las siguientes organizaciones: Universitarios Revolucionarios 19 de julio (UR-19), Unión de Trabajadores del Campo (UTC); Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños (FECCAS); Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES 21 DE JUNIO); Movimiento de Estudiantes Revolucionarios de Secundaria (MER) y la Unión de Pobladores de Tugurios (UPT).

Esta gama de organizaciones populares de diferentes sectores de la sociedad nucleadas en una sola organización representativa marca la ampliación de la base clasista de

MRM y es la génesis de la constitución del Sujeto Social de la Revolución salvadoreña y de otras instancias orgánicas multisectoriales que empezarían a jugar un papel de primer orden en las luchas reivindicativas del pueblo organizado en la consolidación y definición de dicho sujeto.

La lucha impulsada por el MRM de nuevo tipo, se caracterizaría por la utilización y justificación de métodos combativos, los cuales trascendieron y sustituyeron a las viejas y tradicionales formas de lucha y organización. Por lo tanto que éstas estaban encuadrando en el pacifismo "a ultranza" y el "legalismo burgués" al movimiento de masas. En otras palabras, el MRM logra dar un viraje radical en lo táctico.

Obviamente, en este viraje de los métodos de lucha, hubo mucho que ver la resolución de la polémica sobre la necesidad de impulsar la lucha armada en el país; entiéndase entonces que las organizaciones político-militares empezaron a tener una influencia orgánica en los sectores populares.

En el lapso histórico de enconada polémica, surgen el germen de la lucha armada: Las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) y el Partido de la Revolución Salvadoreña (PRS), quienes a nivel urbano encaran ya para 1975 la necesidad de conformar las "milicias populares" y generar la "guerrilla clandestina".

El naciente movimiento guerrillero (urbano y rural) debió afrontar la problemática de la presencia de los aparatos represivos, los cuales se apoyaban en la pequeñez t

territorial para establecer una tupida red de control poblacional y en ese sentido se planteó el impulso de métodos de trabajo conspirativos que por una parte, consolidaban proyectaban sus estructuras orgánicas, y por otra se enraizaran en las masas populares para dinamizar la relación entre la lucha armada y la lucha política.

Los primeros años de existencia del movimiento guerrillero fueron prácticamente de sobrevivir y consolidarse sus estructuras básicas, de cobrar presencia y movilidad táctica y motorizar el desarrollo de las masas populares a partir de las condiciones de la crisis económica y la proyección del interés por los ideales revolucionarios.

El movimiento revolucionario se caracterizó al principio por abanderar la lucha armada; y sus raíces populares vinculadas al incipiente fortalecimiento de la lucha gremial se conjugaron para elevar los niveles de politización en esos sectores, siendo ésto la pauta para el ulterior desarrollo de un poderoso movimiento de masas en el período 1970-1980.

El hecho de que el movimiento de masas de la década surja articulado históricamente con el accionar guerrillero sirvió para que complementariamente se constituyeran los dinamizadores recíprocos de sus procesos de acumulación de fuerzas específicas, potenciándose la creación de las milicias urbanas, estructuras orgánicas de las masas y sus aparatos de auto-defensa, y sobre todo dándole vida (aunque en forma dispersa al principio) a la combinatoria Masa-V.

guardia.

Las milicias -plantea el Comandante-"Raúl"- surgen como una extensión del quehacer de las masas, y está formada por los elementos más avanzados del movimiento popular y quienes cumplen tareas político-militares en actividades directas o indirectamente vinculadas al trabajo de las masas: reparto de propaganda armada, barricadas, quemas de vehículos, funciones de auto defensa en las actividades de calle, etc.

En este sentido, se le empieza a dar resolución a las tareas fundamentales que en ese momento exigía el naciente proceso revolucionario: a) Organizar un movimiento guerrillero de carácter popular, que acompañara al accionar político de las masas, siendo éstas su vivero para la posterior ampliación y dislocación de las unidades guerrilleras en territorio nacional; b) Impulsar la organización de las masas, sobre la base de la ampliación clasista de todo el movimiento y jalonarlas al uso de la violencia revolucionaria para convertirlas en un factor del resquebrajamiento del poder político oligárquico.

1.3.1 Principales Jornadas de Lucha del MRM 1975-1976

En este apartado pretendemos recoger, sistematizar y teorizar la historia de un movimiento popular concreto (el MRM salvadoreño), su proceso organizativo, sus métodos de lucha, sus diferentes fases, etc.; en las cuales podemos

discernir sobre la relación Masa-Vanguardia inmersa en é la constitución y reconstitución de los sujetos revoluci narios y como se va modificando en la práctica la correl ción de fuerzas internas al integrarse en un todo dialéc co con la reacción contrarrevolucionaria del régimen.

El carácter político-práctico de esta recuperación tórica del proceso organizativo-reivindicativo radica en que, las organizaciones populares mismas son capaces de apropiarse su pasado, a partir de lo cual se potencian lo saltos de calidad del conjunto del movimiento.

El eje teórico que articula dicha recuperación hist ca es la constitución y reconstitución de los sujetos re lucionarios (entendiéndose-Sujeto Social, Sujeto Polític Práctico constituido como Sujeto Histórico y sus manifes ciones concretas) como resultado de las condiciones obje vas y subjetivas, que al desarrollarlos como sujetos los tencia en su acción transformadora consciente de la socie y los contrapone con la dinámica reaccionaria de los ref rentes concretos que enfrentan: Estado, Oligarquía, Impe lismo Norteamericano, etc.

Metodológicamente, partiremos del entendido de que reeonstrucción histórica es la historia de la lucha de c ses conereta., escrita desde la perspectiva de un sujeto cial oprimido y explotado que busca transformar su situa (Vital:25).

(Hacemos las anteriores aclaraciones teórico-metodol

cas porque a lo largo de nuestra investigación iremos reconstruyendo la historia del MRM, a partir de la delimitación de diferentes períodos o coyunturas, las cuales analizaremos no sólo para comprenderlas y teorizarlas, sino también y principalmente, para entender el estado actual del movimiento y establecer así, sobre una base científica, las perspectivas del desarrollo del mismo como tendencia dentro de un proyecto histórico de clase.

Ahora bien, ésta reconstrucción histórica trascenderá el simple recuento cronológico de las actividades realizadas por el MRM, o sea el unilateral análisis cuantitativo así como la concepción simplista de realizarla a partir del establecimiento de fases delimitadas por derrotas o victorias. En ese sentido, mas bien pretendemos subordinar las dos concepciones anteriores en un proceso dialéctico que prescindir de ellas, tenga como eje articular de lo diverso la constitución y reconstitución de los sujetos revolucionarios y como su concepto ordenador al MRM.

Fieles al método dialéctico del proceso de conocimiento crítico de la realidad objetiva y estableciendo una adecuada concatenación del método lógico con el método histórico, entenderemos el estado pasado del MRM, a partir del análisis y síntesis de su estado actual.

En el período 1975-1979-podemos señalar como las principales jornadas de lucha llevadas a cabo por el MRM saladoreño y sus referentes enfrentados, las siguientes:

1/ Ultimo Trimestre de 1976.

La UTC y la FECCAS, las más grandes organizaciones pesinas del país del momento, llevaron a cabo una¹ lucha vindicativa de carácter económico exigiendo un aumento d salarios en la temporada de corta de café.

En el marco de esta lucha, el gobierno del Coronel turo Armando Molina presenta el Proyecto de Transformaci Agraría, el cual era esencialmente de corte reformista-c trainsurgente. El objeto del proyecto, visionario politi mente si se quiere, era ganar base social en el campo re tándole así al movimiento popular; base social que al or nizarla y movilizarla constituiría el componente de su S to Social.

Alrededor de esta propuesta de Transformación Agrar se suscitaron diferentes reacciones, que al irse manifes do en la prácticia van incidiendo en la conformación de la ciencia política de los sectores organizados del pueblo.

Por una parte, se generó un enfrentamiento entre el tado y la Oligarquía que produjo "la pérdida de legitimid del Estado, a la vez que se debilitaron las posiciones i termedias en órganos de gobierno e instancias de poder; profundizó así un proceso de erosión a través del cual e Estado fue privado de canales para negociar y de mecanis ejecutorios" (Gordon:2). Por otra, dicho proyecto fue di tido y rechazado por casi todas las organizaciones popul res existentes.

La concepción de Transformación Agraria se caracterizó por su extraordinario espectro, el cual observa variadas didas, lo que explica como puede ser rechazada tanto por las oligarquías nacionales como por las organizaciones populares al mismo tiempo. Los ideólogos de la clase dominante de la fracción de clase que la impulsa y/o tolera, en su afán por desvirtuar y tergiversar la esencia de las transformaciones agrarias encubren el contenido clasista de ésta. En El Salvador, la transformación agraria no iba más allá del financiamiento reducido, ayuda técnico-administrativa cambios infraestructurales, etc.

La finalidad de la Transformación Agraria en el país quedó plasmada en el folleto titulado "El Salvador, Zonificación Agrícola Fase 1", el cual planteaba que había que "incrementar y circunscribir áreas con mayor potencialidad para el desarrollo, a fin de concretar en ellas los esfuerzos técnicos y financieros del país, y asegurar de esta manera, un resultado más positivo a los esfuerzos nacionales de desarrollo" (BPR 1976:2).

No obstante, organizaciones como la Unión Nacional Costarricense (UNO), el Partido Comunista Salvadoreño (PCS), el Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), y la Unión Democrática Nacionalista (UDN) se vieron "enredados" en este proyecto y directa o indirectamente lo apoyaron, perdiendo de vista la estrategia contrarrevolucionaria del mismo.

Sin embargo y en última instancia, estas contradicciones internas suscitadas en el movimiento popular fueron la pauta para la ulterior definición de los Agrupamientos concretos del MRM.

(La lógica de la lucha político-ideológica viabiliza la alianza del proletariado y el campesinado. "Si bien es cierto que la demanda de reforma agraria no se deriva directamente de los intereses vitales del proletariado, no obstante batalla también por las más profundas y radicales transformaciones agrarias con vistas a acelerar el desarrollo político y económico del campo". (Miyokan:55).

Es así como a partir de tal coyuntura y de las aceradas resoluciones y valoraciones políticas hechas por las organizaciones populares que adversaron el proyecto, se fortaleció en el país la alianza obrero-campesina, en su aplicación particular.

2/ Tomas de tierras: Un cambio de Práctica Reivindicativa

Desde el mes de enero de 1977, los trabajadores del campo organizados en FECCAS-UTC de las comunidades: Las Barras, El Aceituno, Santa Bárbara y otras del municipio de Colu^cca y de las comunidades Platanares y El Socorro, jurisdicción de Zacatecoluca comenzaron a solicitar tierra asignada para trabajarla, la cual no se les concedió.

Como era de esperarse, el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y el sector terrateniente del país. se i

trañon indiferentes ante la deteriorada situación socio-e
nómica de los trabajadores del campo.

El 5 de Abril de 1977 , se sucita un hecho sin prece
tes en El Salvador aunque producto de la acumulación del
forcejeo de las clases, cuando cuatro extensiones agríco
son ocupadas pacíficamente y se convierten en verdadera"
piedad del pueblo".

Vamos a entender por tomas y ocupaciones pacíficas,
quellas en las cuales no se usan armas para ejecutarlas,
que no excluye que entre los ocupantes se encuentre gent
armada para garantizar la autodefensa del grupo.

Las extensiones ocupadas fueron: "una parte no cult
da de la Hacienda San Francisco (El Paisnal), Las Moras
Vicente), Platanares (Zacatecoluca, La Paz) y Cinquera (C
bañas)". (BPR 1977:1).

La respuesta del régimen salvadoreño fue la represión
y el 16 de Diciembre de 1977 se realiza un operativo mil
tar para desalojar violentamente las tierras tomadas och
meses atrás. Los operativos se dieron en las siguientes
chas:

- Las Moras 16 de Diciembre de 1977
- Platanares 16 de Diciembre de 1977
- Cinquera 19 de Marzo de 1978.

Las tomas pacíficas de tierra por parte de las mas
campesinas representaban un significativo salto de calid
en la combatividad revolucionaria de éstas, y el impulso

grandes operativos militares de desalojo en el campo significa por su lado, la definición de la estrategia contrainsurgente.

Es predecible que acciones como éstas, en el marco de un capitalismo dependiente y con un régimen de dominación política dictatorial, estén condenadas a ser reprimidas bruscamente, lo cual conduce inevitablemente a la agudización de la lucha de clases, pero lo importante es que maduran y preparan a las masas para las "encarnizadas" luchas posteriores. Tal fue la lección que nos dejaron las tomas de tierras realizadas en esta coyuntura.

3/ 1977: El Sindicalismo Revolucionario Libra Grandes Huelgas.

En el período Septiembre-Diciembre de 1977, las organizaciones sindicales de diferentes fábricas del país como DIANA, LA CASCADA, AINCO, EL LEON, INCA, Minas de San Sebastián, CEL y otras, llevan a cabo una lucha reivindicativa demandando mejoras salariales, la negociación de contratos colectivos, la defensa de la organización sindical, etc. la cual culmina con una serie de huelgas.

Podemos resumir el proceso de las diferentes huelgas en el Cuadro N° 1.

El profundo y manifiesto accionar político-reivindicativo de las masas populares en este período, fortaleció el proceso revolucionario salvadoreño en general y así mismo

La concreción de la estrategia de la Guerra Popular Revolucionaria (GPR) se fortalecía con el desarrollo de la lucha de los sindicatos.

De esta coyuntura huelguística podemos señalar a manera de síntesis algunas enseñanzas que dejaron al MRM:

a) El triunfo en muchas de ellas, tuvo como factor relevante la amplia labor de agitación política, la cual tenía como finalidad elevar la combatividad, la energía subjetiva y acometividad revolucionaria de las masas.

b) La utilización de métodos de lucha diferentes a los tradicionales: la acertada combinación de la lucha legal con la extra legal y combativa; la estrecha relación y participación directa de las bases con las dirigencias; el divorcio con el "economicismo" y la disciplina rigurosa y corte en el transcurso de la lucha; etc.

c) La fusión de las luchas huelguísticas en el movimiento popular y sobre todo, el valor político de las mismas al estar ubicadas cronológicamente en un momento en el cual el régimen impulsa operativos de desalojo en el campo.

A manera de conclusión podemos decir, que estas dos luchas de lucha fueron el punto de partida necesario que llevaron a las masas salvadoreñas y las prepararon en función de sus luchas ulteriores.

PRINCIPALES JORNADAS DE LUCHA SINDICAL Y SUS RESULTADOS.-

Nº	SINDICATO	REIVINDICACIONES DEMANDADAS	RESULTADOS OBTENIDOS
<u>1/</u>	STECCEL	-Revisión del contrato colectivo. -60% de aumento salarial.	-Triunfo, pese a algunos problemas internos que se generaron.
<u>2/</u>	DIANA	-Aumento general de salarios y con <u>trato</u> colectivo.	-Triunfo parcial. Varios trabajado <u>res</u> heridos y uno muerto
<u>3/</u>	AINCO	-Demandas político-económicas (re <u>in</u> corporación del Srio. Gral. y nive <u>l</u> ación salarial.	-Triunfo. Fue reprimida pero no se reportaron muertos.
<u>4/</u>	LA CASCADA	-Aumento de salarios. -Reincorporación de 10 trabajado <u>res</u> despedidos. -Derecho a la organización sindi <u>cal</u> .	-Fracaso. La causa: no participó un % mayoritario de trabajadores, incipiente desarrollo del sindica <u>to</u> y el entreguismo de la dirigencia de FESTIAVCES. Desapareció el sindi <u>cat</u> o.
<u>5/</u>	MINAS DE SAN SEBASTIAN.	-La no suspensión de 280 trabajado <u>res</u> . -Defensa de su organización sindi <u>cal</u> .	-Triunfo. Se retuvo al gerente y al personal administrativo como medida de presión.
<u>6/</u>	EL LEON	-Re <u>in</u> vindicaciones económico-social <u>es</u> .	-Triunfo. Toma del Ministerio de Trabajo y Previsión Social.
<u>7/</u>	INCA	-Demandas político-económicas.	-Triunfo. Fue agredida con gases la <u>crim</u> ógenos. Duró 55 días.
<u>8/</u>	EAGLE	-Demandas económicas. -Contrato Colectivo.	-Fracaso. Se lanzó un operativo mi <u>l</u> itar de desalojo el cual dió re--

Es importante señalar para tener el cuadro objetivo toda la situación política, que todas las huelgas anteriormente señaladas fueron declaradas "ilegales" por el Ministerio de Trabajo y Previsión Social, el cual fue tomado pacíficamente para presionar por resoluciones favorables a los trabajadores.

Por primera vez en Latinoamérica, una organización masas ocupan las oficinas del Ministerio de Trabajo hasta lograr la solución de sus peticiones. El BPR utiliza cada vez métodos de lucha más audaces". (BPR 1979:6).

4/ Marzo de 1978: De los Operativos a las Invasiones.

El esquema estratégico-táctico contrainsurgente iba mostrando en la práctica de lucha de clases en el país, arribaba a escalones superiores y ejecutaba medidas cada vez más amplia y extremas de represión contra el pueblo vadoreño.

El 19 de Marzo de 1978 se realiza una de las más grandes invasiones hasta entonces. San Pedro Perulapán (Departamento de Cabañas) y Cinquera (Población aledaña a la anterior y donde se encontraba una "toma de tierra"), son tomadas militarmente, así como los cantones vecinos: Santa Monte Redondo, El Rodeo y La Loma, entre otros. El saldo de la invasión fue de varias decenas de campesinos asesinados por las fuerzas militares y paramilitares (Organización

En este marco de ampliada represión, que pretendía .
quillar físicamente al movimiento revolucionario de las m.
sas campesinas de las zonas, la respuesta del pueblo org:
zado no se hizo esperar. El binomio dialéctico revolució:
contrarrevolución, con su dinámica misma iba signando di-
cionalidad al proceso de lucha de clases en el país. .

El 11 de Abril de 1978, se realizó la ocupación pac
ca de las Embajadas de Francia y Venezuela y de la Catedr
Metropolitana, por parte de grupos campesinos de la "zona
invadida". El 12 del mismo mes se ocupó la Embajada de Co
ta Rica y el 13 la Embajada de Suiza.

Todas las anteriores tomas se realizaron no obstante
la redoblada vigilancia existente en dichos lugares, lo c
vino a demostrar que los métodos de lucha popular se esta
ban cualificando.

Una semana después de las tomas pacíficas, la repres
en el campo se había detenido y fueron retiradas las trop
del lugar. La presión popular había obtenido sus frutos y
las sedes ocupadas fueron abandonadas entre gritos de ale
gría y el fervor revolucionario de las consignas populare

5/ Constancia y Tropical: Otro Triunfo del MRM.

Con los resultados positivos en términos generales,
tenidos en la coyuntura huelguística de septiembre-diciem
de 1977, se fortaleció el sindicalismo revolucionario y s
propagó la lucha a otros sindicatos.

La Constancia y La Tropical, son dos de las más grandes fábricas del país, las cuales pertenecen a las familias Meza y Meza-Ayau. El 25 de Marzo de 1979, los trabajadores decretan una huelga en exigencia de una serie de reivindicaciones tales como: cambio de horarios, reintegro de cinco trabajadores despedidos, mejoras salariales, etc. \

La huelga fue declarada "ilegal" por el Ministerio de Trabajo y se montó un operativo militar en contra de los obreros y sectores populares que concentrados en los alrededores de las fábricas, se solidarizaban con las huelgas.

La respuesta del MRM ante tal acción represiva no fue mucho. El 10 de Abril de 1979 se realizaron acciones verdaderamente combativas como: barricada, quemas de buses, pedreos, volantes, mini-mitines, pintas, movilizaciones, repudio al régimen salvadoreño y a la patronal de las fábricas, y nuevamente el BPR ocupó la Catedral Metropolitana para convertirla en tribuna de denuncia popular.

El hecho más sobresaliente de esta coyuntura y que fue el factor determinante para el triunfo de las huelgas, fue el llamado hecho por el Comité Coordinador de Sindicatos "José Guillermo Rivas", a paralizar en las siguientes fábricas y dependencias: EAGLE, PRADO, IMES, CONELCA, AINCO, LEON, INTESA, INSINCA, PROESA, Sacos Sintéticos, CORINCA, CORLASA, La Fabril de Aceites, Sacos Cuscatlán, CEL, CA, La Estrellita, Sidedurgica Salvadoreña, CONTEXSA, Molinos de El Salvador, IMACASA, COSMOS, DEUSEN, IRA, Refinería

Azúcar. En total 25 centros paralizados en demanda de soluciones efectivas a las huelgas de La Constancia y La Trojeal, lo cual estaba profundizando aún más la creciente crisis económica del país.

Como sabemos, "es sólo a través de la venta de la mercancía como se realiza el plusvalor oculto en ella, junto con el valor de capital adelantado para la producción de la misma. El proceso de acumulación del capital por consiguiente, supone su proceso de circulación. Hay que vender las mercancías, realizar en dinero su valor, transformar de nuevo ese dinero en capital, y así sucesivamente, una y otra vez. Este ciclo, que ha de recorrer siempre las mismas fases consecutivas, constituye la circulación del capital". (Marx 12a. Edic.:691).

Esto significa que, a la par de concatenar la lucha económica con la lucha política, si bien es cierto que las acciones de calle llevadas a cabo por el MRM, caracterizadas por su alto grado de combatividad, presionan a la clase dominante y sus instrumentos de dominación para ceder ante las demandas de los trabajadores, son mucho más determinantes y eficaces los paros laborales, por cuanto que tienen un efecto nocivo en el ciclo de rotación del capital y las diferentes formas que éste reviste, puesto que lo paraliza temporalmente en cualquiera o todas sus fases, prolongando así el tiempo de circulación.

Éstas son las acciones más significativas desde el punto de vista de la revolución social, que el MRM llevó a cabo en el período 1975-1979. Los hechos demuestran como, no sólo se venía consolidando en todos sus aspectos el Movimiento popular, sino que además como se venían perfeccionando los esquemas estratégico-tácticos de las clases enfrentadas. Veamos:

1/Sus niveles de organización: A partir del surgimiento de las grandes estructuras orgánicas de las masas salvadoreñas y como producto de todas las luchas impulsadas por éstas las diferentes organizaciones populares se aglutinaron, constituyendo así, fuertes instancias de lucha de amplia concepción clasista, siendo las principales: el BPR; el FAPU y las LP-28; y la UDN.

2/La combatividad Revolucionaria: en este período 1975-1979 se evidenció un significativo aumento en la combatividad revolucionaria del movimiento de masas, al pasar incluso a la realización de acciones extra-legales (como las tomas de tierras), medidas de hecho y de presión (como las huelgas, tomas de fábricas, ministerios, la catedral, etc.) y acciones de calles (como barricadas, quemados de buses, apedreamientos, mini-mitenes, volantes, etc.).

4/Sus niveles de Conciencia: El hecho de plantear en las diferentes plataformas reivindicativas, no sólo cuestiones de satisfacción inmediata sino que también contemplar las cuestiones

tiones más generales y fundamentales del proletariado, (o mejor dicho del pueblo en general), como es luchar por sus intereses de clase y combinar la lucha económica con la lucha política, era una muestra de que se estaba consolidando una verdadera conciencia política. Lo más importante a rescatar, es que se trascendió de las luchas "economicistas".

La coyuntura revolucionaria 1975-1979, dió la pauta sólo para la profundización del proceso de liberación del pueblo salvadoreño, sino que además permitió la constitución y definición de los sujetos revolucionarios.

El Sujeto Histórico, el proletariado, libró grandes luchas reivindicativas y fue creando las condiciones subjetivas necesarias, para la ulterior conformación de una vanguardia única, del sujeto político-práctico de la revolución y esto a través de ir sentando las bases, aunque incipientes aún, del trabajo unitario.

El Sujeto Social, que para nosotros lo constituye el conjunto de sectores y/o fuerzas sociales que conforman lo que se conoce con el nombre de Pueblo, mostró grandes niveles de organización y sobre todo de movilización política en torno a la resolución de sus problemas prioritarios.

Mao, al respecto planteaba que "querer alcanzar la victoria descuidando la movilización política, es lo mismo que tratar de dirigirse al Sur, con el carruaje dirigido al Norte" (Mao:73); y al menos a este nivel, el MRM estaba dando pasos firmes, aunque cuantitativos aún.

1.4 La Fase del Auge del MRM 1979-1981

"Durante el proceso revolucionario es absolutamente necesario estimular a las masas para que participen en la lucha política en diferentes formas, esta forma educarlas, y organizarlas..... construir un sujeto político de masas".
(BPR:"La violencia Revolucionaria de las Masas".)

En el cruento y prolongado proceso revolucionario que lleva a cabo el pueblo salvadoreño, en busca de la instauración de una sociedad más justa y soberana, a través de la revolución popular, se han suscitado acontecimientos verdaderamente significativos, por cuanto que han servido como instrumento para incrementar la lucha combativa de las masas y el ejercicio de la violencia revolucionaria, generando reacciones cada vez más extremas, desde el punto de vista de la contrarrevolución.

La coyuntura revolucionaria de 1979-1981, significó más grande salto de calidad en el proceso revolucionario salvadoreño, llevando a la construcción del sujeto político práctico, es decir, la vanguardia revolucionaria, el frente único que impulsaría la lucha político-militar, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

En esta coyuntura se incrementó tanto la lucha combativa de las masas y sus niveles de organización, como la escalada represiva por parte del régimen salvadoreño, el cual combinó las reformas y la represión de una forma históricamente

mente acertada por cuanto que evita la toma del poder político por parte de las organizaciones populares y revolucionarias.

Particularmente en esta coyuntura se comprobó una de las tesis fundamentales del marxismo-leninismo referentes a la revolución social: "La revolución avanza por el hecho que crea una contrarrevolución fuerte y unida, es decir, obliga al enemigo a recurrir a medios de defensa cada vez más extremos y elabora, por lo mismo, medios de ataques cada vez más potentes" (Lenin 1962:595).

1.4.1 Incremento de la Efervescencia Revolucionaria.

Uno de los principales problemas, tanto teórico como político-práctico del momento, es la cuestión de la lucha revolucionaria que desarrolló el MRM salvadoreño, y la incidencia que éste tuvo y tiene dentro del proceso revolucionario en general.

En la formación económico-social salvadoreña predominaba en la coyuntura de 1979-1981, una real situación revolucionaria y se podía observar como el movimiento revolucionario de masas; era el factor principal que incidía en el quebramiento de la vetusta estructura económica, política y social, constituyéndose en la práctica en el Sujeto de los cambios.

El esquema de dominación oligárquico, era practicamente incapaz de satisfacer las más elementales necesidades populares, agravándose la situación debido a la prolongada situación revolucionaria que signaba a El Salvador, la cual tiene sus raíces en la profunda crisis estructural del sistema capitalista dependiente.

Precisamente esa situación de dependencia, subordinación y permeabilidad al poder de afectación del capital internacional, que tiene el capitalismo salvadoreño con respecto al capitalismo mundial, propicia todos los factores objetivos y subjetivos necesarios para el triunfo de la revolución social. Esto se debe a las contradicciones propias del proceso revolucionario general, las cuales nos demuestran que, "los países capitalistas más adelantados y potentes, en los cuales las premisas económicas están maduras para el socialismo, obtienen la posibilidad de valerse de su ventaja para descargar relativamente las contradicciones sociales internas, por lo que es más difícil comenzar la revolución; mientras que en los países dependientes de la órbita capitalista, en los cuales se forman nudos de contradicciones saturadas de carga explosiva, es inconmensurablemente más fácil comenzarla, pero (debido al incipiente desarrollo económico-social) será más difícil continuarla" (Lenin Tomo II:279).

Haciendo un breve análisis político particular de la situación salvadoreña a partir del segundo quinquenio c

misma de las contradicciones internas profundizadas acumulada y sostenidamente en el país, lo colocaron prácticamente al borde mismo de la revolución. Es precisamente la agudización de estas contradicciones, escribió Lenin, refiriéndose a la revolución bolchevique: "La fuerza motriz más potente del período de histórico de transición" (Lenin, 19159).

Sin embargo, es de tener claro que, al margen del quehacer político-práctico del proletariado, la mecánica de las contradicciones y condiciones objetivas en tanto tales no asegura el triunfo revolucionario, únicamente lo posibilitan.

Este quehacer del MRM, que se profundiza en 1979, puso a la luz del día la agudización de la lucha de clases en el país. Las condiciones objetivas del país y los mismos niveles de conciencia y organización de las masas, habían levantado toda una coyuntura revolucionaria que estaba incidiendo en la profundización de la situación revolucionaria de ese entonces.

El movimiento real de la sociedad y de sus clases fundamentales, da como resultado históricamente inevitable, la profundización de la estrategia contrarrevolucionaria para 1979, la cual se caracterizó por los asesinatos y capturas de dirigentes populares.

El 26 de Abril son capturados: Numas Escobar, Secretario de Formación Política del BPR y Oscar López, Secretario

de Finanzas de la UPT. El 29 del mismo mes es capturado Fcundo Guardado, Secretario General de BPR y Ricardo Mena, Secretario General de las Fuerzas Universitarias Revolucionarias 30 de Julio (FUR-30).

En Febrero del mismo año, había sido capturado Marco no Meléndez, miembro de la Dirección Ejecutiva Nacional de la FTC.

En el transcurso de los primeros cuatro meses del año el número de asesinados por los cuerpos militares y paramilitares del régimen salvadoreño asciende a 126 y los capturados a 172 (BPR 1979:29).

El asesinato, captura y desaparición de dirigentes populares era la punta de lanza del esquema del régimen, y respuesta a los intentos de los trabajadores por conquistar sus reivindicaciones. "Sobre la clase obrera pesa una doble yugo: la explotación y saquean los capitalistas y terratenientes y, para que no pueda luchar contra ellos, los atan de pies y manos la policía, que además la mordaza y castiga todos sus intentos de defender los derechos del pueblo" (Lenin 1967:11).

Sin embargo, la historia de la lucha del pueblo salvadoreño prueba, que esas ataduras ceden más o menos rápidamente ante la presión y acometividad revolucionaria de las masas, acelerando el movimiento político de las clases enfrentadas.

La experiencia adquirida en luchas anteriores y el resultado positivo de éstas hicieron que el MRM incrementa su accionar combativo, con miras a liberar a los dirigentes populares capturados. La efervescencia revolucionaria de masas se incrementó y cualificó considerablemente tras aquellas capturas. Afirmamos lo anterior por cuanto que hasta momento se habían observado grandes jornadas de lucha, movilizaciones, paros, etc. para exigir reivindicaciones económico-sociales principalmente; no obstante, ahora el pueblo se movilizaba para recobrar la libertad de sus dirigentes.

Constancia de lo anterior es que, a partir del 7 de mayo, la clase obrera impulsaba una serie de paros en distintas fábricas, "completando 53 paros en menos de un mes" (PR Boletín Internacional:8); paros en distintas escuelas del país y las tomas de las rectorías de la UCA y UES.

Algo de especial significación histórica, desde el punto de vista de la combinatoria real del potencial binómico dialéctico Masa-Vanguardia, es que a raíz de esta escalada de capturas "la guerrilla incrementó su accionar: pintas, sabotaje, etc." (El Rebelde 1979:7).

A raíz de la magnitud que estaba asumiendo el movimiento real de las organizaciones populares y revolucionarias el régimen militar del país abandona su posición contemplativa y masacra una manifestación concentrada en la Catedral Metropolitana. La acción fue ejecutada por el ejército, la Guardia Nacional y la Policía Nacional, dejando un saldo

24 muertos y un sinnúmero de heridos.

No obstante, la dinámica asumida por la relación revolución-contrarrevolución enmarcada en un período de efervescencia revolucionaria y de definición de los sujetos revolucionarios, lejos de hacer retroceder al MRM, lo hicieron fortalecerse. Como respuesta a la masacre, se realizaron las siguientes acciones: quemar buses y vehículos, barricadas en diferentes zonas de San Salvador, apedreos a locales gubernamentales, etc.

Los días posteriores se realizaron las siguientes acciones: propaganda, quema de vehículos, declaración de dos días de duelo nacional, ocupaciones pacíficas de iglesias, paradas, concentraciones en Catedral, mítines y actos político-culturales, barricadas, colocación de mantas, manifestaciones del 22 de Mayo dejó un saldo de 16 muertos, heridos y capturados), etc.

La lucha combativa del pueblo, logró la libertad de dos de los dirigentes: el 9 de mayo Ricardo Mena y el 10 Facundo Guardado.

Lo importante a rescatar de esta coyuntura de Mayo de 1979, desde la perspectiva teórico-política, es que por una parte, es una prueba inobjetable del ascenso de la efervescencia revolucionaria de las masas, y por otra, creemos que es el punto de partida para la ulterior definición de los grupamientos (Gremial y Político) del MRM.

Sistematicemos las acciones realizadas este mes, a raíz de la captura de varios dirigentes populares, en el cuadro N° 2.

CUADRO N° 2 (ACCIONES DE REPUDIO DEL MRM).

N°	Acciones Efectuadas	Responsable.	Semanas de Mayo de 1979				TOTAL
			1	2	3	4	
1	Manifestaciones	B.P.R.	1	2	1	2	
2	Volanteos	"	40	26	32	11	110
3	Pintas, carteles y mantas.	"	3	4	3	-	
4	Quema de vehíc. part.	"	-	9	3	-	
5	Quema de vehíc. Nac.	"	-	3	3	-	
6	Quema de buses	"	-	12	2	-	
7	Apedreos	"	1	4	5	1	
8	Barricadas	"	7	4	2	-	
9	Mitines y concentraciones	"	3	3	3	-	
10	Paros (fábricas y otros).	ANDES y CCS	33	19	16	5	
11	Tomas pacíficas	Varias org. populares.	3	7	-	-	
	TOTALES		91	93	70	19	2

FUENTE: Revista del BPR: "Mayo Heróico 79", y "Combate Popular #13"

Enmarcado en el proceso de agudización de la lucha de clases en el país, y como último recurso represivo a nivel jurídico, el 23 de Mayo de 1979 el régimen militar del General Carlos Humberto Romero, que por cierto asume el poder en 1977, después de un sonado proceso electoral fraudulento, decreta el Estado de Sitio en todo el territorio nacional, el cual entraría en vigencia al día siguiente.

Los objetivos que el régimen del Gral. Romero persiguió al decretar el Estado de Sitio, eran básicamente los siguientes:

1/Legalizar y profundizar la represión en contra del pueblo organizado.

2/Controlar totalmente los medios de comunicación e intensificar la guerra psicológica.

Comienzan a salir a escena las organizaciones fantasma como: "El Comité Pro-libertad de los Derechos del Hombre" "El Comité Patriótico Libertad o Esclavitud"; y otros tantos creados por el Centro Nacional de Información (CNI)". (B. Junio 1979.2).

3/Impedir la movilización de las masas populares, para que no impulsaran su lucha reivindicativa.

Sin embargo, la ampliada y abierta represión contra MRM, ahora legalizada por el Estado de Sitio, no logra que éste se repliegue, el cual por el contrario intensifica su accionar reivindicativo. En los meses de Junio y Agosto,

genera nuevamente otra coyuntura huelguística que viene a firmar la crisis generalizada del sistema y la total incapacidad del modelo de dominación oligárquico de enfrentarla y perarla.

El hecho significativo a considerar en este "estalli de huelgas", es que muchas de ellas eran en solidaridad c otras, y no por exigencias propias. Pareciera de que se h bía llegado a la comprensión de que, se debían enfrentar tos a los patronos, y no aislados ("cuando los obreros pr claman juntos sus reivindicaciones- nos señala Lenin -, y niegan a someterse, entonces dejan de ser esclavos, se co vierten en hombres y comienzan a exigir que su trabajo no sólo sirva para enriquecer a un puñado de parásitos, sino que permita a los obreros vivir como personas " (Lenin 19 4).

Obviamente, este proceso huelguístico, tuvo como res puesta de parte del régimen, un incremento de las accione represivas, siendo las principales:

1/Represión de una concentración en San Miguel, la cual h bía sido convocada en sòlidad con los trabajadores de IMES y La Fabril.

2/Masacre de seis obreros y un ingeniero en las inmediaci nes del parque Infantil de San Salvador, el 16 de Agosto éste año. ✓

Definitivamente que el accionar revolucionario del M estaba provocando en el régimen la sustitución acelerada

extrema de la legalidad por la más flagrante, abierta y da vez más generalizada violación de los Derechos Humanos institucionalizando una estrategia contrainsurgente de carácter genocida, en el campo y la ciudad.

La lógica de la dinámica Revolución-Contrarrevolución continúa siendo la fuerza motriz del movimiento real de la sociedad salvadoreña, y el 29 de Septiembre son asesinados cuatro dirigentes de la FTC, entre ellos su Secretario General Apolinario Serrano. Ante tales asesinatos, el MRM pone de manifiesto nuevamente su combatividad, realizando las siguientes acciones:

1/El BPR decreta 3 días de Duelo Nacional (3,4 y 5 de Octubre).

2/El 4 de octubre se realizó una manifestación-entierro, cual recorre las principales calles de San Salvador y en que participaron "alrededor de 15 mil personas" (BPR "Contra el Poder Popular N° 2:6).

3/Paros laborales de 48 horas, realizados por los sindicatos miembros de la CCS-JGR.

4/Barricadas en las principales calles de San Salvador y en el interior del país.

5/Paros de actividades académicas impulsadas por las organizaciones estudiantiles de secundaria, en diferentes Centros Educativos.

1.4.2 El triunfo de la Revolución Popular Sandinista: sus Consecuencias en el Proceso Revolucionario Salvadoreño.

"Alrededor del triunfo de la Revolución Sandinista - mentó Fidel Castro- se creó de manera tácita un frente de crático independencista, antiintervencionista en América na, algo que tiene significado histórico y enorme importancia" (Castro:113).

Como sabemos, la profundización del proceso revolucionario en El Salvador agudiza en forma sostenida y continuada la crisis generalizada del sistema y en consecuencia la lucha de clases, que es lo que condiciona estructuralmente el teatro operativo en que se dirime el enfrentamiento.

La fuerza con que se venía manifestando el accionar político-práctico del MRM y su proceso de unificación estratégica, se ve fortalecido sobre todo a partir del triunfo de la revolución nicaraguense en Julio de 1979.

A nivel de las consecuencias del triunfo sandinista en Nicaragua con respecto al proceso revolucionario salvadoreño podemos situarlos a dos niveles: aspectos positivos y aspectos negativos.

En los aspectos positivos podemos afirmar que la revolución sandinista madura el factor subjetivo en El Salvador a partir de lo cual se viabiliza el proceso de unidad estratégica tanto de las organizaciones político-militares como del MRM.

Preecisamente en septiembre de 1979 el fervor revolucionario era tal que "todos sentimos en carne propia el triunfo revolucionario y éste no parecía estar más lejos de nuestros puños (Entrevista con Ex-miembro de la Dirigencia del BPF 1988) y cuando la principal consigna táctica del MRM era: "Si Nicaragua venció... El Salvador vencerá" se da un salto cualitativo en el proceso de unificación de las organizaciones populares.

El conglomerado de fuerzas sindicales, políticas, gremiales y humanitarias de diferentes tendencias político-deológicas , acuerdan unificar fuerzas para encontrarle una salida democrático-popular a la profunda crisis en que se debatía el régimen del Gral.-Romero, constituyendo lo que denominaron-el Foro Popular.

El Foro Popular se caracterizó por su ampliada composición clasista radicando allí su importancia estratégica. Las siguientes organizaciones constituyeron el Foro Popular

- Partido Democrata Cristiano (PDC);
- Movimiento Nacional Revolucionario (MNR);
- Unión Democrática Nacionalista (UDN);
- Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28);
- Confederación Unitaria de Trabajadores Salvadoreños (CUTS);
- Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS);

- Federación de-Sindicatos de la Industria de la Construcción, Transporte, Similares y Conexos (FESINCONTRANS);
- Asociación de Trabajadores Agropecuarios y Campesinos de El Salvador (ATACES)
- Central Campesina Salvadoreña (CCS)
- Sindicato Textil de Industria Unidas, S.A. (STIUSA)
- Partido Unionista Centroamericano (PUCA)

En cuanto al objetivo del Foro en lo inmediato, esta de acuerdo con el planteamiento del CINAS, quien afirma que "el Foro Popular destacaba la urgencia de formular un programa amplio para los diversos sectores sociales, con el objetivo de la unidad en torno de la lucha para conquistar la democracia y la libertad del pueblo salvadoreño. Con este propósito se elaboró un listado de reivindicaciones mínimas de carácter económico y político, al que se le denominó Plataforma Común. (CINAS: 4).

Esta unificación de las fuerzas democráticas y populares, las cuales en lo particular no pierden su propia personalidad, practicamente ponen al borde del colapso al régimen del Gral. Romero, el cual se sostiene unicamente sobre la base de la ampliación de la represión.

En el aspecto negativo de la revolución sandinista sobre el proceso revolucionario salvadoreño, podemos afirmar que ésta propicia una mayor preocupación de la Administración

cual la mueve a diseñar su primer plan intervencionista forma más clara y directa.

1.4.3 El Golpe Militar del 15 de Octubre-de 1979.

El cuadro objetivo de la situación revolucionaria de país, presentaba por una parte, un alto grado de efervescencia de las masas y continua actividad guerillera, y por otra, un deterioro político profundo del régimen del Gral. Romero, lo cual hacía inminente el colapso del mismo. La surrección popular era un ideal generalizado en las masas populares.

La incapacidad del régimen burgués de superar la situación, hizo que comenzara a valorarse la posibilidad de un "recambio" en el aparato de gobierno, únicamente que en esta oportunidad el cambio sería distinto. Al respecto Amilcar Figueroa plantea que en el país "ya no tenían cabida las fórmulas tradicionales (Golpes de Estado típicos de la Fuerza Armada), puesto que el grado de conciencia, organización y movilización de las fuerzas populares no le permitían a la clase dominante implementar una de sus salidas típicas. Por otra parte-, las contradicciones de la sociedad habían llegado a los cuarteles y, por secretas que fuesen, se conocía de los movimientos de la llamada "Juventud Militar" (Figueroa:87).

Es así como el 15 de Octubre de 1979 se produjo un Golpe de Estado impulsado por el sector patriótico del ejército (Juventud Militar influenciada por el auge del movimiento revolucionario) con los objetivos centrales de:

- 1/Derrocar al régimen del Gral. Carlos H. Romero;
- 2/Impulsar un proceso de "democratización" del régimen;
- 3/Complementarlo con un proceso de reformas extraídas de las principales reivindicaciones populares.

Es de resaltar el hecho de que, el Golpe fue un movimiento estrictamente cuartelario, en el cual el pueblo organizado fue únicamente un espectador.

Sin embargo, el Imperialismo Norteamericano preocupado por la magnitud del proceso revolucionario salvadoreño, decidió profundizar su injerencia para evitar un triunfo revolucionario que tuviese implicaciones regionales, e instrumentaliza hábilmente al movimiento de la Juventud Militar y concretiza su primer plan contrainsurgente, teniendo su síntesis en el binomio Reformas-Represión.

En este sentido, la clase dominante salvadoreña y el imperialismo habían reconocido la necesidad de "democratizar" la sociedad, aunque para el pueblo esa democracia no sería más que una "democracia restringida", no así para los sectores hegemónicos y el centro imperial que a fin de cuentas son quienes-le imprimen su contenido.

En la lógica, profundamente inestable y contradictoria

reño, se va "produciendo una readecuación paulatina de los sectores dominantes conforme a las modalidades que éste adoptando", readecuación que es asumida con mayor preocupación por la fracción oligárquica, que ha sido relegada a un plano secundario. Así puede afirmarse, como André Torque "la burguesía se constituye y reconstituye como clase por las modificaciones del Estado como aparato" (Torrely ya que esto puede confirmarlo la propia práctica revolucionaria en el país.

El primer Plan Contrainsurgente (Reagan-Democracia Cristiana-Fuerza Armada) partió del cambio del modelo de dominación política oligárquica por el modelo imperialista, el cual combina las reformas (Bancaria, Agraria y Comercio Exterior) con la represión ampliada, la que Joaquín Villalobos denominó el "Genocidio Necesario".

Las reformas tenían una esencia contrainsurgente. La Agraria pretendía aniquilar la base social revolucionaria en el campo y generarse una propia que apoyara al nuevo modelo de dominación; y la Bancaria y del Comercio Exterior ir creando la base de una Economía de Guerra.

Lo cierto fue que, el propio carácter asumido por la Junta Revolucionaria de Gobierno instalada después del golpe la que fue siendo incidida cada vez más por la derecha y los oficiales reaccionarios (como el Coronel José G. García y el General Carlos Eugenio Vides Casanova) la colocó del lado contrario del pueblo, y de aquí en adelante solo que-

daba la opción por la lucha armada.

En conclusión podemos evidenciar como, Duarte y la Democracia Cristiana respaldados por la Fuerza Armada son transformados por la política imperialista en una "Dictadura de Nuevo Tipo", "a partir del Pacto firmado por éstos el 9 de Enero de 1980". (Castro Moran:295).

1.4.3.1 Un Acercamiento Teórico al Carácter de las Reformas.

Para 1979, la dinámica misma de las contradicciones internas del capitalismo habían puesto al país prácticamente al borde del triunfo revolucionario. La agudización de esas contradicciones, escribió Lenin, "es la fuerza motriz más potente del período histórico de transición" (Lenin 1975:

Sin embargo, al margen del quehacer del movimiento revolucionario, la mecánica de las contradicciones objetiva no asegura el paso a una nueva sociedad, únicamente lo posibilitan. Por otra parte, el capitalismo como régimen político, no permanece estático encerrando la presión interna; contrario, éste como fenómeno histórico y con infinidad de opciones de adaptación, busca y encuentra vías de escape, en ocasiones de las situaciones más aflictivas, si estas contradicciones no son aprovechadas por la clase revolucionaria.

De ninguna manera, el hecho de que una sociedad capitalista en particular entre en un período de crisis gener

su desarrollo. "Situaciones absolutamente sin salida n
ten (Ibidem:228), y el proceso histórico-revolucionari
1979 lo demostró, con el Golpe de Estado. Aparentemen
taban dadas en su plenitud las condiciones necesarias p
la toma del poder político: las condiciones objetivas c
agudización de la crisis a todo nivel, y las subjetivas:
la efervescencia del MRM y proceso de maduración de las
ganizaciones político-militares.

Es así como el 15 de octubre de 1979, el capital e
en una fase de defensa estratégica de su dominación. Se
tendió soslayar la crisis a través de la implantación d
formismo y diseñar las bases para la edificación de un
vo sistema político acorde con las reformas económicas;
modelo pro-imperialista de dominación.

Se hizo necesario un estudio global del sistema de
minación social, para posteriormente plantear nuevas es
tégias que sirvieran para detener el avance del MRM y su
rar las dificultades socio-económicas. El nivel de consc
dación de las masas volvía impostergable la aplicación c
las reformas socio-económicas. El obtenerlas, era produc
de la lucha revolucionaria.

"La noción de reforma-planteó Lenin-, es indudablem
te opuesta al concepto de revolución; el olvido de esta
sición, el olvido de esta linde que separa ambas nocione
lleva continuamente a los más graves errores en todos lo

razonamientos históricos. Pero esta oposición no es absoluta. Esta linde no es continúa muerta, sino una orilla viva y movible que hay que saber determinar por separado en cada caso concreto" (Ibidem:167).

La instauración de la segunda Junta de Gobierno, la cual no contaba con el apoyo de la Oligarquía ni con el apoyo popular, fue un acuerdo entre el ejército y la Democracia Cristiana, con miras a instaurar un gobierno reformista burgués, esencialmente reaccionario. El reformismo era pues, la salida más viable que tenía la clase dominante, en las condiciones de crisis en que se debatía.

La revolución no es otra cosa que la eliminación del régimen económico-político imperante y el paso a una nueva calidad; las reformas en cambio, son mutaciones dentro del marco del sistema establecido, y como acertadamente planteó Lenin "el reformismo contra la revolución socialista es la fórmula de la moderna, de la (políticamente) avanzada burguesía ilustrada" (Ibidem)

Ahora bien, "la función de las reformas en la sociedad capitalista (las cuales no son más que el secuestro de las banderas de la lucha del MRM) no es unívoca. Todo depende de que clase consiga supeditarlas a sus propios intereses" (Krasin:146). En El Salvador, la apertura reformista desde la perspectiva del bloque de poder, no iba más allá de ser un intento paliativo, de cara a la recomposición del régimen.

men político, y por su lado, para el movimiento popular constituirían en un punto de apoyo para continuar consolidando su proceso de acumulación de fuerzas. En este sentido el carácter y utilización de las reformas se resuelve completamente en la lucha de clases.

La táctica reformista burguesa despuntó en el país ciada con la imágen "opositora" de Napoleón Duarte y su partido, apadrinada por la Administración Norteamericana y complementada con un incremento considerable de la represión.

Ante la imposibilidad histórica de retrasar el impulso de las reformas a todo nivel (agrario, bancario y de comercio exterior), el centro imperial las convierte en un instrumento de contrainsurgencia y les da un carácter extremadamente superficial.

La aplicación del sistema reformista vino a profundizar la crisis de hegemonía de la clase dominante, al coadyuvar las contradicciones secundarias de la misma, reflejada en el enfrentamiento del Gobierno con la Oligarquía, quien demostrando una falta de visión política estratégica no comprende o no acepta la naturaleza de las reformas y lucha contra su aplicación.

Tal parece que la fracción oligárquica no logró asimilar el carácter clasista de las reformas e hizo caso omiso de las argumentaciones teóricas de los ideólogos del reformismo burgués, quienes plantean que "la vida recomienda a todos los regímenes desear de "tener éxito" o sea dist

guirse y perdurar", una estrecha vereda que, orillando el conservadurismo y el drama revolucionario, pasa por sabias justas y consecuentes reformas" (Hammon:147).

La preocupación principal de la burguesía reformista el imperialismo era no contar con una base social externa, esperaban lograrla con las "reformas secuestradas" de la lucha reivindicativa de las masas populares. Como señalamos anteriormente, el objetivo cardinal del proceso reformista era por una parte, irrumpir con un ampliado accionar contra el revolucionario y por otra, sentar las bases para el impulso del reformismo desarrollista, es decir, abrir lo que podríamos considerar un auténtico "sistema fascista de dominación de nuevo tipo".

1.4.4 Las Coyunturas de Poder en 1980.

En los últimos meses de 1979 y los primeros de 1980, la situación revolucionaria en el país alcanzó sus máximos niveles, generalizándose la Primera Crisis Nacional de la Situación Revolucionaria, la cual había tenido como principal coadyuvante la efervescencia del MRM.

Los niveles de organización, movilización y conciencia del MRM continuaban fortaleciéndose. Las diferentes organizaciones populares del país, después de la experiencia del Foro Popular reconocieron la necesidad histórica de unificar esfuerzos en su lucha. Estábamos a la víspera del nacimiento

miento, en el seno del Sujeto Social, del primer agrupamiento del mismo, que asumiría el papel de agrupamiento político o Frente Revolucionario de Masas (FRM).

Los principales hechos históricos, en términos orgánicos, que se suceden en esta coyuntura de 1980 son:

- a) La construcción del agrupamiento político de las masas quien a partir de lograr su concreción orgánica en la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM) en Enero, empieza asumir la ofensiva táctica de todo el movimiento político
- b) La conformación en Abril, del Frente Democrático Revolucionario (FDR) indicador del proceso de acumulación de fuerzas en el sector democrático-reformista del país;
- c) La integración en Mayo, de la Dirección Revolucionaria unificada (DRU) compuesta por las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), el Partido Comunistas Salvadoreño (PCS) y, Resistencia Nacional (RN) y;
- d) El hecho histórico (elemento de la acumulación cualitativa) que se torna en el factor estratégico principal de la revolución salvadoreña, es la constitución de la vanguardia político-militar unificada del pueblo: (entiéndase constitución del Sujeto Político-Práctico de la revolución) el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

Todos los anteriores, son factores que permitieron al movimiento revolucionario en su conjunto, sentar las premisas necesarias para pasar a la fase del Equilibrio Estratégico de la revolución, en el entendido de que se da una c

yuntura en-la cual es factible la toma del poder polít

Consideramos que es en el año de-1980 cuando se da
las condiciones y momentos coyunturales más favorables
ra el impulso de una insurrección triunfante en El Salv
Específicamente podemos establecer dos coyunturas de pc
por sus magnitudes revolucionarias objetivas y subjetiv
más propicias para el impulso de un proceso insurreccio
1/La marcha del 22 de Enero, convocada por la CRM, en l
cual a partir de ser reprimida, se puso de manifiesto e
ánimo insurreccional de las masas, el ejercicio de la v
cia revolucionaria, todo esto conjugado con-el carácter
titudinario de la misma (más de 300 mil personas en la
lles de San Salvador).

2/El asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, situaci
que da como resultado una respuesta radical de masas (la
lencia revolucionaria se expresó nuevamente) y significó
términos político-prácticos un-nuevo jaloneo del ánimo i
nsurreccional del pueblo organizado.

El no saber aprovechar estos momentos histórico-coy
turales por parte del movimiento revolucionario, provocó
descenso significativo del ánimo insurreccional de las m.
Prueba de ello es que, cuando en Octubre de 1980-se ases
a casi toda la dirigencia del FDR, la respuesta popular i
tuvo las connotaciones similares a las anteriores.

A estas alturas y a manera de reflexión concluyente
demos afirmar que no se pudieron aprovechar dichas coyunt

ras de poder debido a los siguientes factores:

- a) La falta de unificación estratégico-táctica en las cuestiones operativas, de las organizaciones político-militares;
- b) La falta del armamento (sobre todo industrial) para que las masas asaltaran el poder;
- c) La falta de visión estratégica del rumbo que iba tomando el nuevo régimen político bajo el auspicio de la Administración Norteamericana: sostenerse en base a la ampliación medida de la represión.

En síntesis, y para retomar las propias palabras de quin Villalobos al respecto: "al movimiento revolucionario faltó audacia", y el régimen logró mermar y desarticular las organizaciones del MRM.

Para 1981, "la lucha armada se definía claramente como la forma de la lucha fundamental, constituyendo objetivamente una etapa superior en la conciencia política del pueblo (Villalobos 1986:16).

CAPITULO II
"EL REFLUJO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE
MASAS 1981 - 1983 ".

CAPITULO II

"EL REFLUJO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE MASAS 1981 - 1983 "

"La situación revolucionaria con
bición o bloqueo del movimiento
masas es una de las característi
que puede adoptar el período pre
volucionario".
(Marta Harnecker: "La Revolución
cial".)

2.1 El Salto de Calidad de las Masas hacia la lucha Armada.

Hemos abordado anteriormente y afirmado que la situación revolucionaria en el país tuvo sus niveles más álgidos en el año de 1980, en el cual los factores objetivos-subjetivos daban como la alternativa revolucionaria más viable para la toma del poder político: La Insurrección Armada c Pueblo.

Pareciera que la memoria histórica de las fuerzas revolucionarias hace del mes de Enero, un mes para las insurrecciones (Enero del 32-Enero del 81) y para el 10 de Enero se tensionan todas las fuerzas organizadas existentes para impulsar proceso insurreccional bajo la

Paralelamente a la Ofensiva del FMLN, el FDR convo una Huelga General en apoyo a las acciones insurreccion paralizand^o practicamente a todo el país. No obstante, fensiva Final no era la batalla resolutoria del problem poder político en El Salvador.

En términos de la sistematización-de la experienci. tórica, podemos señalar con referencia a la Ofensiva de de Enero de 1981, los factores que impiden su concreción triunfante y los resultados positivos para el proceso re cionario de la misma:

1) Poca consolidación político-militar de la vanguardia (LN), en el sentido de-que los niveles de unidad (estraté co-tácticos) no estaban madurados y su fuerza y capacida litar no estaba desarrollada, todo esto aunado a la desc dinación militar operativa necesaria para aprovechar la yuntura.

En otras palabras, el factor subjetivo que se inser en esta situación revolucionaria del país no estaba madu Recordemos que la vanguardia recién ha superado una lógic de dispersión de las cinco organizaciones que la componer y que es hasta Octubre de 1980 que-inician un proceso de tomización orgánica.

Al respecto Joaquín Villalobos afirma que si para el 10 de-Enero "la vanguardia hubiera estado unida y hubiera tenido una estrategia común y una preparación militar ade cuada habría podido aprovechar esa coyuntura política --

la toma del poder" (Villalobos 1984:176).

2) El ánimo insurreccional de las masas estaba en descenso. Como afirmamos en el Capítulo anterior es en 1980 cuando dan las condiciones y se levantan las coyunturas más favorables para el impulso de una insurrección triunfante, por lo que la Ofensiva del 10-de enero es un tensionamiento político-militar desarrollado fuera de tiempo.

Planteamos anteriormente que los momentos históricos más propicios para el impulso de un proceso insurreccional triunfante fueron la marcha del 22 de Enero y el asesinato de Monseñor Oscar Romero en Marzo (de 1980), momentos en cuales todos esperaban un alzamiento.

Villalobos concluye que "si la fuerza militar o la cantidad de hombres armados que poseía y utilizó el FMLN el 10 de Enero de 1981, los posee en marzo, abril y mayo del 80 y los utiliza como los utilizó independientemente del programa táctico, yo creo que hubiera sido una insurrección. Y hubiera habido posiblemente un desmoronamiento del enemigo. Ahora, el 10 de Enero eso ya no era posible debido al nivel de terror alcanzado por el aparato represivo" (Ibid:177).

Es decir que, el ánimo insurreccional de las masas decae significativamente como producto de la imposición de terror sistemático y generalizado por parte del aparato represivo del Estado, situación que empieza a conformar la "Memoria Histórica de Terror" en aquellas.

3) Aparición del Factor Externo (Injerencia Norteamericana) y la reacomodación de la derecha en el país.- Esto cambió sustancialmente la correlación interna de fuerzas y tornó más compleja la revolución salvadoreña, dándole mayor magnitud y connotación.

Por su parte, las fuerzas de la reacción estaban preparadas para un intento insurreccional y habían recibido un significativo apoyo-asesoramiento del Imperialismo Norteamericano. El inicio de la reacomodación de la derecha en el escenario nacional, analizándolo desde una perspectiva dialéctica se entiende como una respuesta de la clase dominante ante la crisis de dominación por la que atraviesa a principios de la década del 80.

Consideramos, después de observar el cuadro objetivo de la situación revolucionaria, que el impulso de la "Ofensiva Final" de Enero de 1981, arroja algunos saldos positivos en el proceso revolucionario salvadoreño y que, más bien prete dió:

- a) Levantar a toda costa el ánimo insurreccional perdido por las masas.
- b) Mantener abierta la coyuntura revolucionaria, evitando "corte histórico" del proceso, buscado por el régimen de turno a través del "Genocidio Necesario".

El resultado positivo de la Ofensiva fue el establecer la lucha armada como la forma de lucha fundamental, haciendo pasar a las masas a un escalón superior de la guerra popular.

revolucionaria, superándose paulatinamente la concepción "insurreccional voluntarista".

La consigna "Resistir, Desarrollarnos y Avanzar" fue planteamiento síntesis a aplicar inmediatamente después de la Ofensiva de Enero hasta mediados de 1982.

Es así como a partir de dicha fecha histórica, lo que era en El Salvador una situación de guerra civil latente, convirtió en una guerra civil declarada,⁸ es decir, lo que hasta entonces había sido la etapa de movilización popular de organización militar y de hostigamiento al enemigo, se tornó en un enfrentamiento militar abierto. Fue un salto inevitable dadas las condiciones objetivas y subjetivas de proceso revolucionario salvadoreño, fuertemente signadas por un despliegue indiscriminado de la represión.

2.2 El Reflujo del Movimiento de Masas.

1981 fue uno de los años en que más se profundizó la crisis generalizada del sistema capitalista dependiente salvadoreño, "año en el cual el consumo popular (entiéndase éste como la obtención mínima de los artículos y servicios necesarios para satisfacer sus necesidades básicas) alcanzó el nivel más bajo en los últimos 20 años". (BPR 1981:53).

Dicho agravamiento de la crisis, que se va tornando día a día en una crisis irreversible estructural del sistema era una consecuencia lógica de la irrupción formal de la guerra

rra civil en el país. En referencia a esta relación entre la guerra civil y la agudización de la crisis, Marx afirmaba que "en ciertos períodos de aguda crisis económicas políticas (y ante la imposibilidad práctica de superarlas mediante la acción meramente política demostrativa), la lucha de clases se desarrolla hasta llegar a la guerra civil abierta, es decir, a la lucha armada entre dos partes del pueblo" (Marx 1970:94).

Definitivamente, el período que va de 1981 a 1983 se caracterizó por un reflujo del MRM, producto principalmente de la escalada represiva impulsada por el régimen de turno; no obstante persiste lo que denominamos "situación revolucionaria con inhibición o bloqueo de las masas".

Como analizamos en el Capítulo anterior, el quehacer práctico del MRM tenía un carácter eminentemente político. Las coyunturas huelguísticas de la década del 70 no eran prioritariamente de carácter socio-económico, sino más bien en apoyo a proyectos político-programáticos concretos, como el del FDR: Gobierno Democrático Revolucionario (GDR).

Este continuado accionar marcadamente político de las organizaciones populares, hace que el modelo de dominación política salvadoreño centre su quehacer en tratar de desestabilizar y mermarlo mediante la represión, dado que había comenzado a entrar en una crisis "total" al sistema y su comportamiento tendencial era hacia la radicalización.

Debido a lo anterior, la presencia del MRM en el escenario político salvadoreño, se ve sensiblemente reducido en coyuntura 1981-1983. En este período prácticamente el accionar reivindicativo de los trabajadores se ve reducido a su mínima expresión.

La estrategia contrainsurgente funcionaba a diferentes niveles: represión, cierres de fábricas, despidos masivos, penetración en los organismos sindicales a través del Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IASL), etc. A la desactivación del MRM contribuye también según el análisis de Marta Harnecker "el hecho de que algunas de las organizaciones revolucionarias salvadoreñas hayan sacado de la ciudad a sus mejores cuadros para fortalecer nacientes aparatos militares" (Harnecker 1985:103).

Aunado a lo anterior, el peso de la crisis económica caía sobre los hombros de la inmensa mayoría del pueblo. La deteriorada y desesperante situación del pueblo trabajador ha sido históricamente impuesta por la clase dominante a través de su política gubernamental (ya sea por medios directos o indirectos) la cual se encaminaba a encontrar soluciones viables (desde su perspectiva) para soslayar la crisis. A manera de referencia podemos mencionar:

a) Decreto 544 y 729 que congelan los sueldos y salarios;

b) Prohibición del derecho a huelga;

c) Acelerado y sostenido incremento de los precios de la Canasta Básica Familiar, lo cual hace decrecer el salario

real de los trabajadores.

Según datos de la CEPAL, los índices de precios al consumidor (IPC) crecieron en la forma siguiente:

CUADRO N° 3
INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(BASE: DIC. 1978= 100)

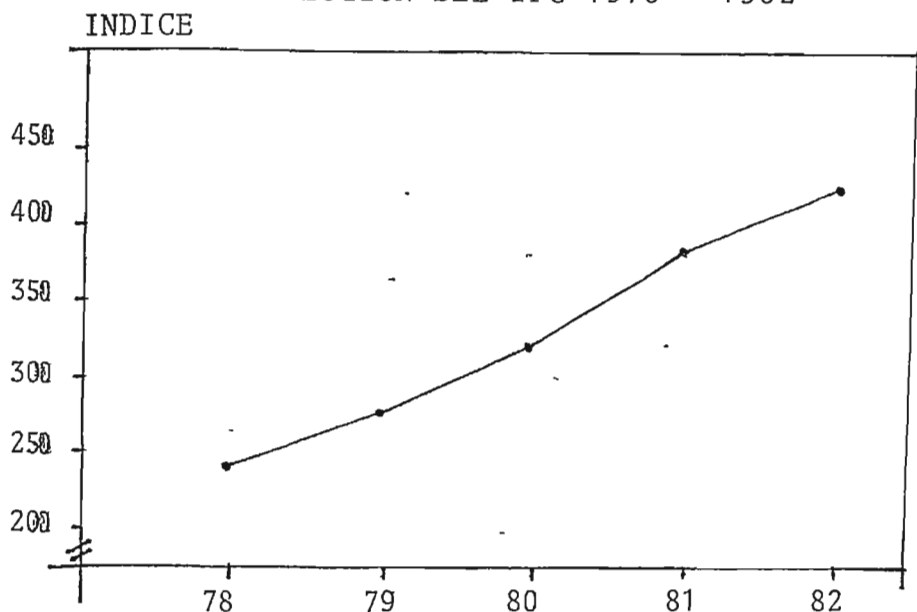
AÑOS	I. P. C.
1978	233.5
1979	270.6
1980	317.6
1981	378.4
1982	419.7

FUENTE: Datos de la CEPAL, (1986), Estudio Económico de América Latina, 1985: El Salvador, México y CEPAL (1987).

A continuación, el gráfico N° 1 nos muestra de una manera más clara el comportamiento ascendente del IPC en el período 1978-1982.-

GRAFICO N° 1

EVOLUCION DEL IPC 1978 - 1982



FUENTE: Elaboración de los Autores basados en los estudios de la CEPAL (1986).

d) Aumento generalizado en las tarifas de los siguientes servicios: agua, energía eléctrica, transporte, etc.;

e) Militarización de los centros de trabajo;

f) Desequilibrio del Presupuesto Nacional para asignar mayores recursos financieros al Ministerio de Defensa y Seguridad Pública, en detrimento de los otros rubros, tales como Educación, Salud, Vivienda.

En El siguiente cuadro podemos observar el comportamiento del gasto gubernamental en el período 1977-1983.

CUADRO N° 4

ESTRUCTURA INSTITUCIONAL DEL GASTO GUBERNAMENTAL, 1977-1983 EN %

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Defensa y Seg. Púb.	7.5	9.2	14.4	15.2	16.7	18.6	21.4
Admón. de la Deuda Pública	3.8	4.1	4.8	5.1	10.0	15.4	18.8
Educación	22.4	20.7	22.7	23.6	19.6	18.8	18.8
Obras públicas	16.9	16.1	14.8	12.1	11.7	8.9	8.9
Salud Pública	10.2	10.7	9.8	10.5	9.1	8.2	8.2
Agricultura y Ganadería.	8.4	8.2	7.7	8.2	8.2	8.4	8.4
Transferencias Generales	2.6	7.9	3.8	2.6	2.9	2.9	2.9
Otros	28.2	23.1	22.0	22.7	21.8	18.8	18.8
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

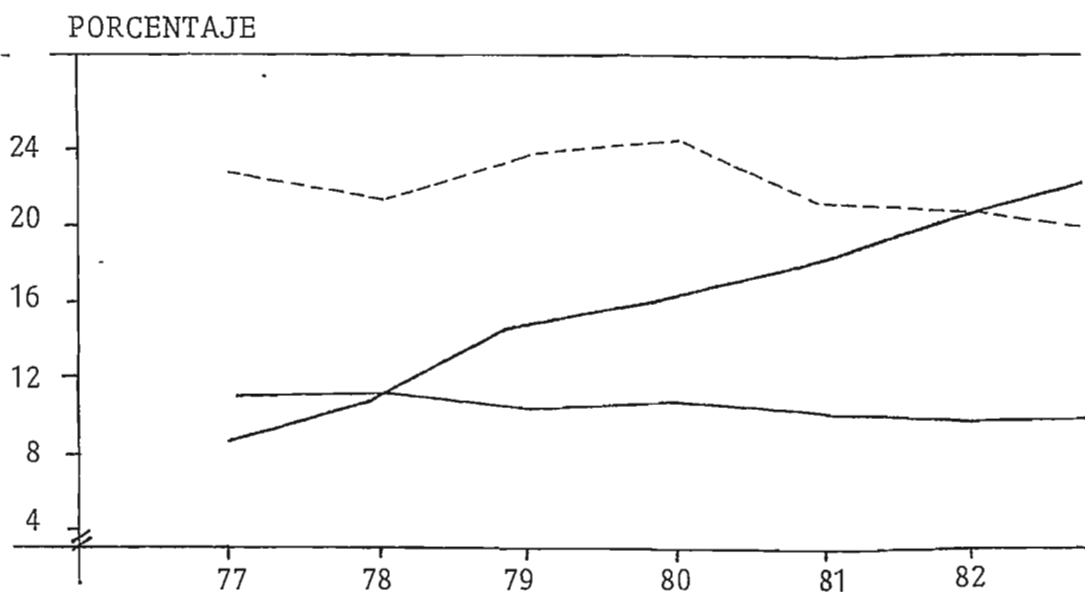
FUENTE: MIPLAN, Programa Económico de 1988, San Salvador febrero 1988.-

El cuadro anterior nos muestra cómo las asignaciones presupuestarias para el Ministerio de Defensa y Seguridad Pública en épocas de relativa estabilidad político-social (entiéndase ausencia de enfrentamiento militar) como en 1977 eran de 7.5% del presupuesto general, y, para 1983, esos gastos llegaron al 21.4%; es decir, que absorbieron casi la quinta parte del presupuesto nacional. En cambio, los gastos presupuestarios para los Ministerios de Educación y Salud Pública disminuyeron en 4.6 y 1.0 puntos porcentuales, respectivamente.

río. Ver Gráfico N° 2

GRAFICO N° 2

VARIACION DEL PRESUPUESTO DE DEFENSA, DE EDUCACION Y DE
SALUD PUBLICA 1977 - 1983



(—) Defensa y Seguridad; (- - -) Educación; (—) Salud Pública.
FUENTE: Gráfico elaborado por los Autores según datos de MIPLAN.

A continuación analizaremos algunos escalones de esa
lucha contrainsurgente que son, a nuestra consideración,
que más inciden en la desactivación del MRM.

2.2.1 El Papel de la Intervención Norteamericana en el Movimiento Obrero, vía I.A.D.S.L.-

Desde comienzos del segundo semestra de 1979, la adm

nistración norteamericana incrementa su preocupación por la crisis que atraviesa la sociedad salvadoreña, concibiéndola como un "eco" del triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua.

Como lo señala Figueroa "es posible hablar acerca de tal "preocupación" que marcaría el inicio de una nueva etapa en lo referente al intervencionismo norteamericano en El Salvador (Figueroa 1987:108). Ahora bien, al margen de su preocupación por la convulsión que se gestaba en Centroamérica "en el aspecto político -señalaba Lenin-, el Imperialismo es en general, una tendencia a la violencia y a la reacción (Lenin 1975:117), ante cualquier proceso de cambio que genere en sus regiones de influencia.

Pero la intervención norteamericana no se limita a la asistencia político-militar, la cual ya para 1980 daba como resultado una "asignación presupuestaria de 58.8 millones de dólares destinados para ayuda a El Salvador" (CEDET 1980:10) y el envío de 36 asesores militares; sino que paralelamente se promueve la penetración ideológica en los diferentes sindicatos a través del IADSL para mediatizar su accionar reivindicativo y generar al mismo tiempo una base social que respalde el nuevo modelo de dominación política reformista.

Para tener un cuadro más objetivo y amplio del papel que juega el IADSL en el seno del movimiento popular, vamos a partir del establecimiento de los antecedentes históricos

El Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL) surgió en 1962 como respuesta del Imperialismo norteamericano ante el triunfo de la revolución cubana.

Los autores materiales del IADSL fueron la Confederación de Trabajadores de los Estados Unidos (AFL-CIO) y grandes consorcios transnacionales que poseían inversiones multimillonarias en América Latina. Entre estos consorcios transnacionales tenemos: "la ITT, The First National City Bank, IBM, Shell Petroleum y la United Fruit Company" (DET Mayo 1986:13).

En términos político-prácticos ¿Por qué surge el proyecto del IADSL?. Según Peter Crece, jefe de la Compañía Transnacional W.R. Crece and Company, la razón es la siguiente: "En América Latina hay que escoger entre la democracia y el comunismo. No podemos darnos el lujo de divisiones entre el capital y el trabajo. Desde su fundación el IADSL luchado tenazmente en contra de los movimientos revolucionarios de América Latina". (Ibidem).

El Postulado fundamental del IADSL sobre el cual despliega toda su práctica, es la armonía entre el trabajo asalariado y el capital, es decir, concretamente concibe a la sociedad desde una perspectiva estructural-funcionalista y niega la lucha de clases al seno de la misma.

La concepción que el IADSL tiene de los sindicatos es

nómicas, desligándose completamente de las reivindicaciones de carácter político de los trabajadores, en otras palabras circunscribir la lucha sindical en el marco del "economismo".

Los postulados ideológicos del IADSL son esencialmente anticomunistas y favorecen, promueven y justifican la explotación capitalista y el conformismo en los trabajadores. El IADSL se ubica dentro de la política intervencionista norteamericana, impulsando fielmente la estrategia contrarrevolucionaria de este país en América Latina.

Como instrumento orgánico defensor de los grandes intereses transnacionales, el IADSL "se opone decididamente a la formación de confederaciones y sindicatos militantes que luchan por los verdaderos intereses de la clase trabajadora. Así mismo, se opone a las organizaciones de la clase trabajadora que luchan contra el Imperialismo. Por medio de sus amplios recursos financieros, el IADSL corrompe aún más a los líderes oportunistas de los sindicatos". (Ibidem:14)

En este sentido, el objetivo fundamental del IADSL es la canalización de los derechos de los trabajadores, no más bien la preparación de las condiciones necesarias para ampliar las inversiones de las transnacionales, fomentando la desorganización y/o desarticulación de las estructuras orgánicas de los trabajadores, pretendiendo sumergirlos en el conformismo social y la apatía política.

En lo que respecta al Capítulo El Salvador, el IADSI empieza a incidir en la Confederación General de Sindicatos (CGS) y la Federación de Sindicatos de la Industria de la Construcción, Transporte, Similares y Conexos (FESICONSTR) a principios de los años setenta. Ambas organizaciones fueron ampliamente señaladas y repudiadas por los trabajadores por su alto grado de corrupción y su política entreguista al gobierno, lo cual las marginó del quehacer del MRM durante toda la década.

Otro de los frutos orgánicos del IADSL en el país, fue la Unión Comunal Salvadoreña (UCS), la cual en su inicio presentó como una "alternativa anticomunista" enfrentada a la UTC y la FECCAS.

A partir de la década de los ochenta, con la irrupción formal de la guerra civil en El Salvador, el IADSL impulsó todo su accionar orientado a plantear una alternativa contrarrevolucionaria, desarticular al MRM y hacerlo caer en un reflujo, teniendo como punta de lanza la escalada represiva del régimen salvadoreño.

Algunas de las organizaciones en las cuales el IADSL ha tenido y/o tiene incidencia a partir de los años 80 son: La Unidad Popular Democrática (UPD), fundada en septiembre de 1980 por José Luis Grande Preza y Felipe Zaldivar; la Central de Trabajadores Salvadoreños (CTS); la FESINCONSTRANSA; la Central Nacional de Trabajadores (CNT); la UCS; la Central de Trabajadores Democráticos (CTD) y la Confederación

El peso e influencia del IADSL se hizo sentir dentro del proceso revolucionario salvadoreño, por cuanto que el UPD jugó un papel de primer orden para que el Partido Democrata Cristiano (PDC) lograra el triunfo electoral en 1980 aprovechando la desactivación de las organizaciones del MRM.

En este sentido, todas las organizaciones influenciadas por el IADSL se constituyen en los inicios de la década del 80 en las bases políticas "no politizadas" del nuevo esquema de dominación, es decir constituyen sus clientes electorales.

2.2.2. La Guerra Sucia.

A partir de 1980, enmarcado en el contexto de un proyecto reformista burgués, el MRM se ve sometido a la más ardua, brutal e indiscriminada represión genocida de la historia del país, comparable quizá únicamente con la represión desatada en los momentos más álgidos de 1932. "Los autores prácticos de tal escalada represiva fueron: el Ejército, la Guardia Nacional, la Policía Nacional, la Policía de Hacienda, la Policía de Aduanas, la Policía Municipal, la Policía Política (S2), la Sección de Investigaciones Criminales y las bandas paramilitares como ORDEN". (BPR 1980:1).

Sólo en el período Enero-Mayo de 1980 se realizaron más de 150 invasiones militares en el agro salvadoreño. A f

les de mayo las víctimas pasan de 4 mil (Ibidem), sin tomar en consideración los desaparecidos, ni los numerosos muertos en las masacres efectuadas en apartados cantones del territorio nacional, cuyos cadáveres eran desaparecidos por las fuerzas militares del gobierno.

Entre las invasiones podemos confirmar las realizadas en los cantones y/o caseríos de Tecoluca, Cinqüera, Teju San Esteban Catarina, El Paísnal, Aguilares, Platanares, tiago Nonualco, Suchichoto, Cojutepeque, Tacachico, Las tas, Usulután, Quezaltepeque, Tenancingo, Comasagua, Chiyo, Mogotes, Morales, grandes extensiones del Departamento de Morazán, el Río Sumpul, entre otras". (Ibidem:12).

Así mismo, grandes y populosos sectores de San Miguel Santa Ana y San Salvador fueron casi "permanentemente militarizados", donde prácticamente se impone un Estado de Sitio y Ley Marcial.

Al ver en peligro la continuidad del modelo de dominación político-económica, el bloque dominante opta por imponer el terror militar, es decir, todo un proceso de exterminio de la población campesina salvadoreña organizada y simpatizante de las organizaciones populares.

Los planes militares de la contrarrevolución contemplan el establecimiento de guarniciones estratégicas en zonas como Aguilares, Hacienda San Francisco y la Cabaña. Ya por finales de 1980, como producto de las invasiones militares realizadas por el ejército gubernamental, en los refugio

San Salvador se concentran más de 700 familias desplaza

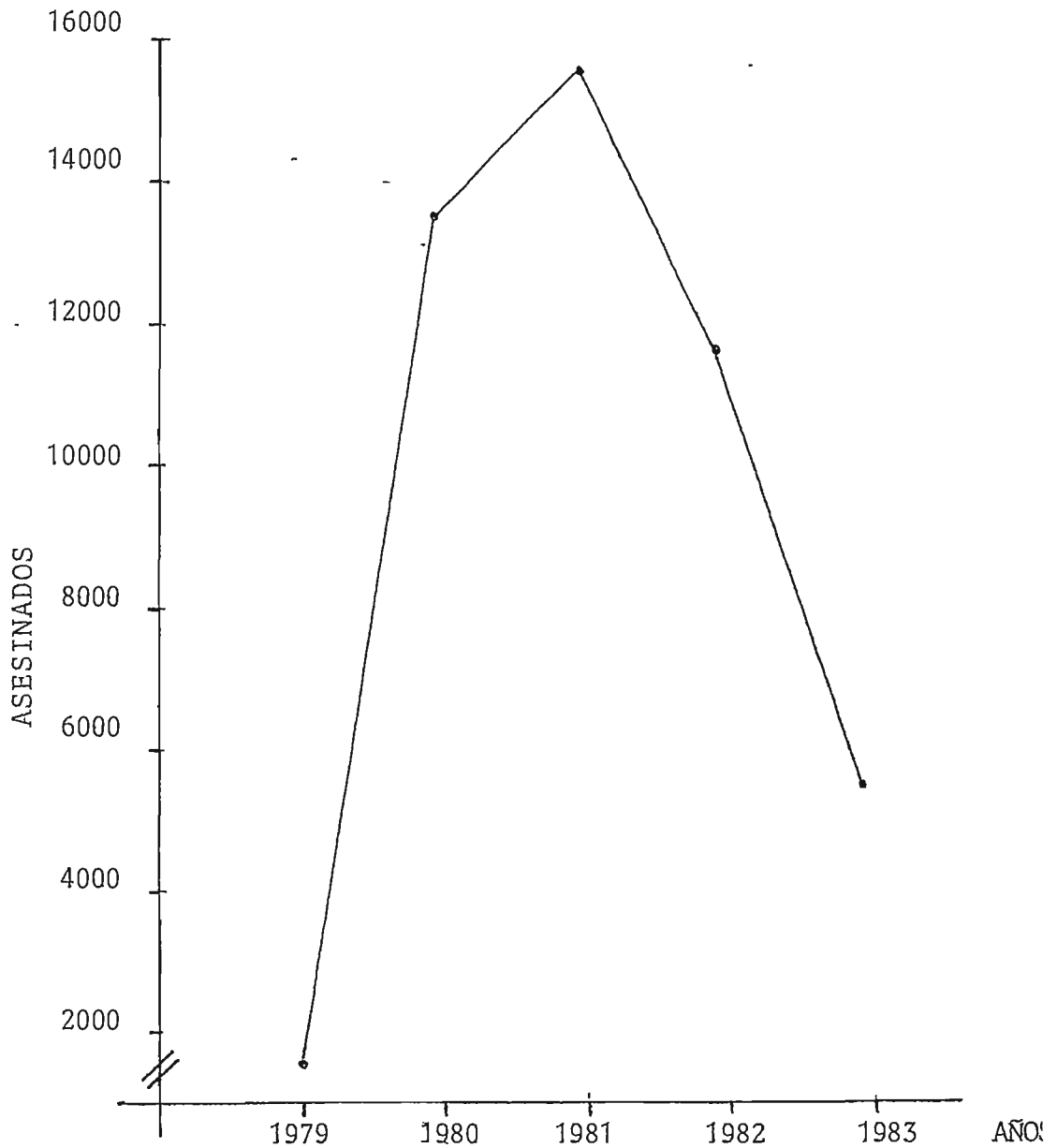
Ante tal situación, sostiene Harnecker, "la vanguardia no está en ese momento suficientemente madura para responder a la ofensiva reaccionaria. La correlación de fuerzas se define en ese momento en favor del enemigo". (Harnecker 1985:104).

La embestida a las bases del MRM, tanto en la ciudad como en el campo produjo miles de muertos y desaparecidos y cientos de miles de desplazados y refugiados. Solamente "durante el período 1980-82, se dan más de 40 mil desaparecidos y/o asesinados, de los cuales muchos cuadros sindicales fueron víctimas directas". (CEDET 1986:16).

En el gráfico N° 3 podemos observar la evolución de la represión durante el período 1979-1983, el más álgido de la década del 80.

GRAFICO N° 3

POBLACION CIVIL ASESINADA 1979-1983.



FUENTE: Datos presentados por la CDH (NG), en un Boletín
pecial, Enero 1987.

La represión obviamente mermó y desactivó a las organizaciones revolucionarias de masas, lo que a su vez provocó un salto cualitativo en el proceso revolucionario salvadoreño en general: la integración de un ejército popular con los militantes de dichas organizaciones, el cual sería dirigido por la recién integrada vanguardia político-militar Frente Unico (FMLN) quien, mantendría abierta la coyuntura revolucionaria no obstante el reflujo del MRM.

La contradicción que en apariencia surge al analizar el salto cualitativo de las masas producto de la represión la podemos resolver desde dos perspectivas: una función en el sentido de que, para muchas masas organizadas el incorporarse al ejército popular era la única alternativa para evadir la persecución de la que eran objeto, dialécticamente por cuanto que dicho salto era el resultado histórico del proceso de acumulación de fuerzas revolucionarias y de consolidación de la conciencia política de las masas que lleva a la lucha de clases a un escalón superior.

A partir de la desarticulación del MRM, el factor principal que incidiría en el proceso revolucionario sería el militar, es decir que, la situación tendencial del proceso en su conjunto apuntaba hacia el predominio de lo militar sobre lo político y por lo tanto, todo el quehacer político práctico del bloque dominante y del bloque dominado estaba de cara a legitimar la lógica militar.

Sobre estas fases de transición del accionar político al militar, Lenin plantea que "la guerra es la continuación de la política por otros medios" (Lenin 1970:127); cuando la política llega a **ciertos niveles**, a cierta fase de desarrollo, más allá de la cual no puede proseguir por los medios habituales, estalla la guerra para barrer los obstáculos del camino y potenciar el proceso de transformación acelerada de la sociedad.

Ahora bien, "el objetivo fundamental de la guerra (política) -afirma Mao-, no es otro que conservar las fuerzas propias y destruir las del enemigo; destruir las fuerzas enemigas significa desarmarlas o privarlas de su capacidad de resistencia, y no significa aniquilarlas a todas físicamente" (Mao 1973:91).

Señalamos lo anterior porque a partir de dicha tesis podemos comprender cómo, el accionar militar del FMLN en toda la década del 80, más que estar de cara al aniquilamiento físico del ejército gubernamental, estaba en función de coartar la capacidad de genocidio del mismo y proporcionar las aperturas políticas necesarias para impulsar un proceso de diálogo-negociación.

2.2.3 Los Cierres de Fábricas 1979-1983.

Según datos presentados por el Ministerio de Trabajo Previsión Social, Departamento de Planificación; en el pe

odo comprendido entre Junio 1979 y Febrero 1983, 245 em
 sas finalizaron sus operaciones (33 por incendio, 3 por
 pensión y 209 por cierre).

En el siguiente cuadro, se resume dicho proceso es
 ficando la causa y el número de trabajadores que quedaro
 santes por año.

CUADRO N° 5
 EMPRESAS QUE FINALIZARON SUS OPERACIONES 1979-1983.

No.	Año	C Incendio	A Suspensión	U Cierre	S No.Despe- didos	A 7 por	S
1	1979	2	1	26	6.981		
2	1980	17	2	91	6.994		
3	1981	10	-	76	5.829		
4	1982	4	-	14	2.091		
5	1983	-	-	2	917		
TOTALES		33	3	209	22.812		2

FUENTE: Datos del Ministerio de Trabajo y Previsión Soci
 Dpto. de Planificación, 1984.

Como vemos, sólo en el período 1979-1982, se habían
 dado sin empleo 22.812 trabajadores, esto sin contar el
 número de casos no reportados.

Esta significativa cantidad de desempleados causó

baja sensible en el accionar político reivindicativo de las organizaciones sindicales. Por una parte ya que cuantitativamente se vieron disminuidos sus estructuras orgánicas y por otra, el espectro del desempleo y la represión jugó un papel fundamental, a nivel ideológico, en el descenso de combatividad y la disposición de lucha de los trabajadores disminuyéndolas considerablemente.

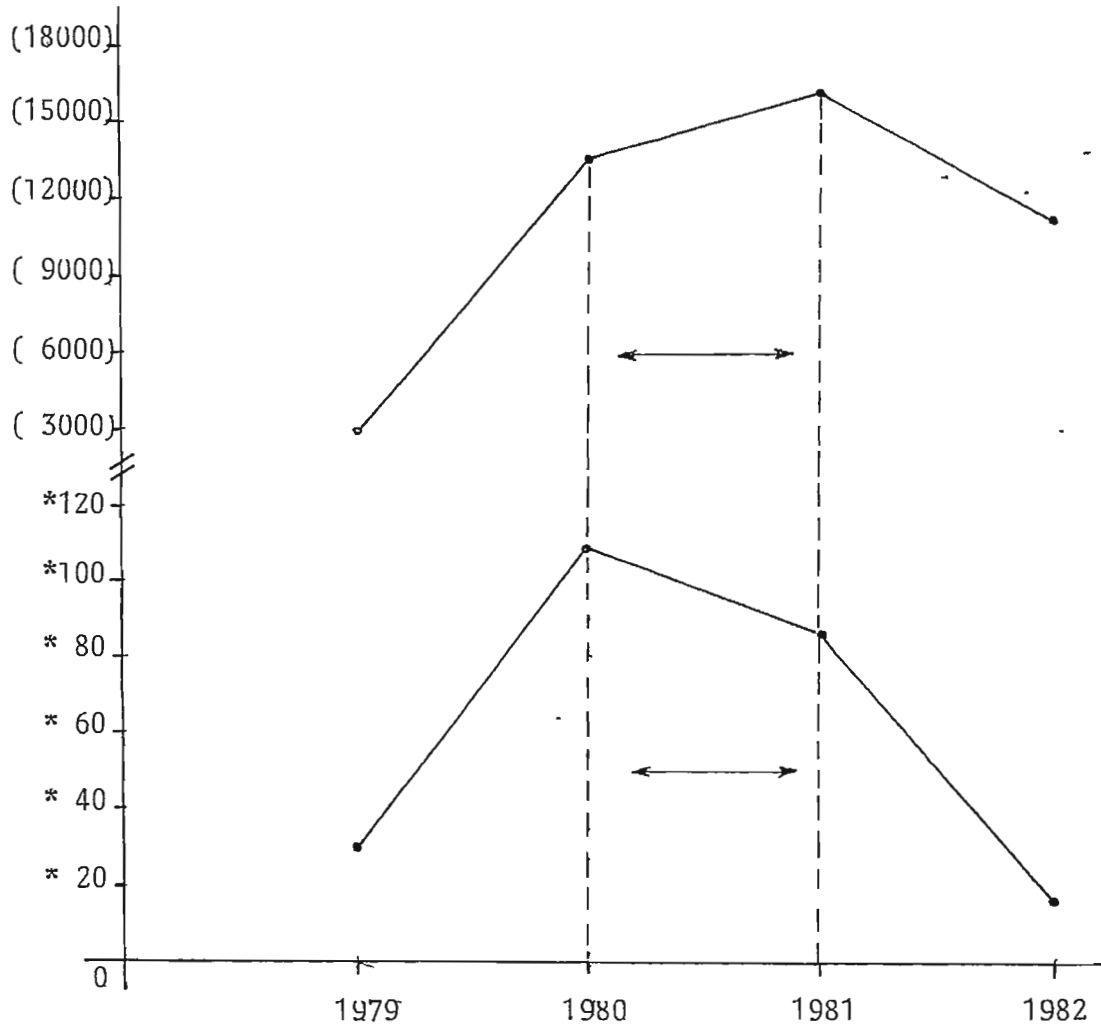
Para establecer una relación más clara entre las variables Represión-Cierre de fábricas y su incidencia en el reflujo del MRM, la dejaremos establecida en el gráfico N° 4:

Las gráficas muestran como, los años en que se incrementó mayormente la represión en el país (1980-1981), son precisamente los años en que se efectúan la mayor cantidad de cierres de fábricas, por lo que consideramos que es en el período 1980-1981 cuando el MRM entra en reflujo.

A manera de síntesis concluyente, podemos afirmar que tanto el papel jugado por el IADSL en su capítulo El Salvador, como la represión indiscriminada y el cierre de fábricas, fueron los factores principales que bloquearon el quehacer político-práctico del MRM, haciéndolo entrar en reflujo que duraría hasta finales de 1983, no obstante la situación revolucionaria se mantendría abierta en el país gracias a la inserción del FMLN en el escenario nacional.

GRAFICO N° 4

COMPARACION DE LAS VARIABLES: REPRESION-CIERRE DE FABRICAS 1979-1982



* Empresas Cerradas; () Asesinados; ←→ período de mayor a

FUENTE: Ministerio de Trabajo y Previsión Social y la CI
(NG), Gráfico elaborado por los Autores.

En términos de las fuerzas protagónicas que impulsan la transformación acelerada de la formación económica salvadoreña vemos como en el período 1981-1983 desde el teatro de operaciones revolucionarias la fuerza principal (MRM); las fuerzas políticas (partidos políticos) van reconstituyendo y recomponiendo pero solo al interior de la clase dominante y no representa una oposición de régimen de turno y la fuerza militar (FMLN) se va comandando.

En otras palabras, entre las diferentes fuerzas que deberían acelerar aún más el proceso de transformación revolucionaria, existe un desfase histórico, en términos de levantamiento de coyunturas continuadas.

Si analizamos la situación anterior desde las perspectivas de los sujetos de la revolución social, a este tendremos que en el período 1981-1983 el Sujeto Social desactiva y/o desarticula; el Sujeto Político-Práctico va consolidando y sobre sus hombros cae la responsabilidad histórica de mantener latente la situación revolucionaria, levantar coyunturas nacionales e internacionales de crisis y empujar aperturas políticas al seno de la sociedad salvadoreña; por lo tanto el Sujeto Histórico se encuentra en este período en un proceso de recomposición interna.

Lo anterior bloqueó la relación del potencial dialéctico Masa-Vanguardia, que podría darle continuidad histórica a las coyunturas revolucionarias. El desblo-

de la relación Masa-Vanguardia se motivaría a par
crisis económica por la que atravezaban los traba
la continuación de la represión y sobre todo por
nar consecuente y constante del FMLN, el que con
nes militares de gran envergadura moralizaba a la
con la enarbolación de la bandera del Diálogo-Nego
proporcionó una consigna táctica aglutinante o ato
de grandes sectores sociales.

Hasta el momento hemos tratado de establecer
deraciones teóricas e históricas necesarias para a
sistematizar dos coyunturas claramente definidas p
que ha atravezado el MRM salvadoreño (la primera d
cencia y consolidación que va de 1975 a principios
y la segunda de reflujo 1981-1983); consideracione
tir de las cuales podemos entrar al abordaje de la
tes coyunturas.

Marx insistía frecuentemente en la necesidad
tear antecedentes históricos bien fundamentados pa
idar cualquier problemática de la sociedad. "En toc
nálisis político-históricos -reflexionaba Marx- del
explicar los acontecimientos de mayor importancia,
cipales virtudes de aquel movimiento, y hallar un c
nos sirva para calcular la dirección que-la próxima
no muy lejana explosión imprimirá al pueblo". (Marx

CAPITULO III
" EL RESURGIMIENTO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE
MASAS (1984 - 1986) " .

CAPITULO III

"EL RESURGIMIENTO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO, DE MASAS (1984 - 1986)".

3.1 La Intervención Norteamericana y la Guerra de-Baja Intensidad (G.B.I.)

3.1.1 La Doctrina de la Seguridad Nacional como Ideología de la Contrainsurgencia.

Desarrollada con posterioridad a la 2a. Guerra Mundial, la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN) fue la contrapartida local (nacional), de la conceptualización norteamericana de "Seguridad" para enfrentar los movimientos de liberación-nacional en el Tercer Mundo.

Dicha Doctrina incorpora elementos de la geopolítica nazi y de las experiencias contraindependencistas inglesas y francesas que han servido de-sustento táctico e ideológico, a partir de los años sesenta, a los ejércitos latinoa-

americanos para su inserción en la política activa. (Barry Vergara, Castro:10).

Entre sus principales características político-ideológicas tenemos que la DSN buscaba la conservación de los valores culturales "occidentales y cristianos", ante las amenazas del "Fantasma del Marxismo-Leninismo Ateo", tal era base de la pugna esencial del modo de confrontación. Como sabido, suponía por tanto, el mundo dividido en dos bloques antagónicos irreconciliables: El Bloque Comunista (El Este) y el llamado Bloque Occidental (Oeste).

En la práctica, la DSN se constituyó en freno de todo cambio social que pusiera en peligro la estructura capitalista, con el pretexto de que los cambios sociales, económicos y políticos, aun los más tímidos, vienen del comunismo y llevan a él. Según caracterización que de dicha ideología hizo Tomás R. Campos, la DSN autoriza a la nación y pone su representación auténtica en la Fuerza Armada. No en vano -patea Campos-, se hablaba de "seguridad Nacional, siendo su interés supremo, el mantenimiento del orden económico capitalista : (Campos:479) es decir garantizando la vigencia de orden occidental y cristiano contra los esfuerzos subversivos.

En otras palabras, la DSN se empeñaba en defender a todo nivel los intereses hegemónicos y geopolíticos norteamericanos, a costa de reprimir los movimientos populares que

narbolan la bandera alternativa del cambio social.

Una revisión somera del discurso ideológico del postulado general de la DSN nos lleva a la conclusión de que el imperialismo norteamericano se siente permanentemente amenazado en sus zonas de afectación, teniendo especial preocupación por las "Democracias Subsidiadas" de los países tercermundistas, los que debido a su profunda y sostenida crisis económica y autoritarismo extremo, son presa fácil del Comunismo Internacional, teniendo como eje-rector del mismo a la Unión Soviética.

× En este sentido, para la DSN, los enemigos a enfrentar son las masas populares, las que al luchar por sus reivindicaciones socio-económicas y políticas y construir una versión-auténtica y real de la Democracia se constituyen inevitablemente en "enemigos de la sociedad" y portadores de una ideología foránea y nociva. Por lo tanto no es extraño que recurriendo a su enorme capacidad y experiencia propagandística-subliminal, se defina y sentetice a dichas masas, a través de todos los medios de comunicación social, como "terroristas" y a sus estructuras orgánicas como "Frentes de Liberación".

Este enemigo, al tener enorme potencial de incidencia en diferentes instancias sociales debe ser bloqueado y "para combatirlo eficazmente es preciso asumir como fuentes de guerra todos los espacios de la vida nacional en que este

nemigo puede actuar". (Ibid:10)

Tomando en consideración el potencial económico bastante limitado de los países centroamericanos, aquí la Seguridad Nacional se define más como la defensa de una frontera ideológica, "convirtiéndose en el principal motor de la vida nacional y a las Fuerzas Armadas en su expresión suprema. La combinación de ambos elementos, determinan la imposición de la institución, fuerza y estilo militar, en los procesos políticos regulares, por constituir éstos otras tantas formas para materializar la contrainsurgencia" (Ibid.11).

La aplicación concreta de los lineamientos anteriores en El Salvador, implicó inevitablemente el impulso acelerado y multilateral de una militarización de nuevo tipo; militarización que debe ser abordada no sólo en términos cuantitativos sino que además y sobre todo, en términos cualitativos, en el sentido de que muchas dependencias estatales, militarmente estratégicas (como CEL y ANIEL), pasan a manos de militares. La militarización de la sociedad salvadoreña hizo que la lógica militar hegemonizara sobre la lógica política durante toda la década de los ochenta.

La DSN contiene por tanto una esencia antipopular y antidemocrática, en virtud de que la imposición de políticas contrainsurgentes conlleva necesariamente el ejercicio de la represión contra el MRM, que lucha por el cambio de las estructuras económico-políticas viciadas de la sociedad salvadoreña.

Sin embargo, la esencia o espíritu de la represión, sea selectiva o masiva, está en función de varios factores entre ellos la capacidad de información y control de los aparatos de seguridad, etc. Empujados por su particular concepción de seguridad, el objetivo fundamental del régimen contrainsurgente salvadoreño (no importando el partido político en el poder) ha sido y es impedir que los sectores revolucionarios y democráticos conquisten el poder político; siendo por tanto legítimo según ellos, la utilización de la totalidad de los recursos políticos, económicos, psicológicos y militares de la nación.

3.1.2 La Nueva Modalidad de la Guerra Contrainsurgente: La Guerra de Baja Intensidad (G.B.I.).

A partir de la asunción de la administración Reagan al poder en 1980, el aparato ejecutivo de los Estados Unidos trabajó profundamente en la elaboración de planes y programas para la implementación de una nueva estrategia denominada Guerra de Baja Intensidad (GBI) en el tercer mundo.

Producto de la revisión y evaluación de los resultados de la guerra de Vietnam y los conflictos desde entonces en los países tercermundistas, estos revelaron a los estadounidenses la ineficacia de sus estrategias para enfrentar los procesos de liberación de los pueblos debido a que Estados Unidos se encontraba operando bajo los criterios de una "guerra convencional", totalmente inadecuada para hacer frente

a dichas guerras liberacionistas.

El éxito del movimiento revolucionario nicaraguense vanguardizado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), y el proceso de consolidación del proceso revolucionario salvadoreño, obligó a las instancias de defensa y seguridad norteamericanas a dar un nuevo impulso a la doctrina de la G.B.I. la cual constituye un cuerpo de políticas contrainsurgentes de naturaleza distinta a sus antecesoras, esta nueva doctrina de containsurgencia ha sido concebida como una "Guerra Total a Nivel de la Base".

Desde 1981 comenzó a utilizarse indistintamente por algunos asesores de la Administración Reagan el término de "Guerra de Baja Intensidad" y el de "Conflicto de Baja Intensidad", por lo que ambas denominaciones en términos políticos-co-prácticos significan lo mismo.

El enfoque estratégico para tratar los CBI, supone una amplia acción integral que combine el uso de la guerra psicológica y de la propaganda política exterior con los instrumentos de presión económica y diplomática; todo ello dirigido a neutralizar y socabar tanto al enemigo popular masivo que tiene en el interior de los países en conflicto (para el caso salvadoreño el MRM) y sus fuerzas revolucionarias politico-militares (FMLN para El Salvador), como la solidaridad y apoyo internacional de que ambos sujetos gozan.

En la región centroamericana se clasificó como GBI el

gobierno revolucionario de Nicaragua bajo la dirección del FSLN y el movimiento insurgente salvadoreño, los que debido a estar enmarcados en países económicamente dependientes y pobres requieren para su control, un esfuerzo mucho menor para E.E.U.U., de lo que demandaría un "Conflicto Gran Intensidad".

En El Salvador, la GBI es en la práctica una guerra convencional, no declarada "formalmente" y que por el hecho de arribar a sus 10 años probablemente sea concebida por las estrategias del centro imperial como permanente. La punta lanza de su estrategia contrainsurgente es la "Guerra Sucia" contra el MRM la cual ha dado como resultado según datos proporcionados por el mismo Congreso de los Estados Unidos "por lo menos 70 mil personas muertas" (Comisión de Control de Armamentos y Política Exterior del Congreso de los Estados Unidos: 1); para lo cual se ha requerido de un cambio radical en el pensamiento militar convencional de la Fuerza Armada salvadoreña.

Pero en El Salvador, la GBI más que concebirse como una versión en pequeño de la guerra convencional, se describe más bien como una guerra revolucionaria y contrarrevolucionaria la que incluye aspectos de la guerra política, económica y psicológica, ocupando un cuarto lugar los aspectos militares.

En base a esta óptica, como señala Miles "se pone m

cho más énfasis sobre los instrumentos no militares del poder y la persuasión; el objetivo es la población civil, la cual debe ser sometida a una combinación de fuerza militar, presión económica, guerra psicológica y otros medios, a fin de desarticular las estructuras políticas y sociales en las que se apoyan las "insurgencias" (Miles:6).

Para lograr lo anterior, prosigue Miles, "serán las fuerzas locales las que tendrán que ganarse a su propia población y los EE.UU deberán entrenar y "limpiar" las "Fuerzas Dependientes", a fin de que los abusos y la corrupción no alejen de las tareas de fortalecimiento a la población nacional"(Ibid:8), además de controlar y dirigir los aspectos militares de la guerra.

Ahora bien, en El Salvador los norteamericanos no han sido capaces de asegurar la "limpieza" (entendiéndose profesionalismo y respeto a los Derechos Humanos) de las tropas que asesoran y entrenan para hacerle frente al movimiento revolucionario, y mucho menos han podido detener la corrupción de altos militares motivada por la millonaria asistencia para la guerra, lo cual ha puesto en entredicho a la institución armada a nivel nacional e internacional.

Esta situación es reconocida críticamente por el personal de apoyo de la Comisión de Control de Armamentos y Política Exterior del Congreso norteamericano en un análisis titulado "Obstáculos a la reforma: Un análisis de los dirigidos

tes militares de El Salvador".

En la presentación del Documento, hecha por el Senador Mark Hatfield (Republicano), se expresa que "los Estados Unidos pueden ayudar a El Salvador, pero no por medio de una política ciega de arrojar dinero a un agujero negro, lleno de escuadrones de la muerte, militares corruptos, un sistema judicial que no funciona. Hemos gastado \$4 mil millones en El Salvador -prosigue-, durante los últimos 10 años, pero hemos hecho caso omiso de los resultados de nuestra inversión, los cuales han sido en su mayoría negativos" (Comisión de Control de Armamentos y Política Exterior del Congreso de los Estados Unidos.1).

No obstante todo lo anterior, la doctrina de la GBI fue el factor que dominó la estrategia político-militar del régimen salvadoreño durante toda la década de los ochenta.

Para poder cumplir con todos los objetivos trazados por la GBI, las fuerzas armadas salvadoreñas tuvieron que pasar por todo un proceso de reacomodo interno que les permitió incrementar su capacidad de movilización en el terreno, incrementar al seno de las mismas el adoctrinamiento ideológico, reorientar el papel de las fuerzas de seguridad, y en general, aumentar el número (significativamente) de los efectivos militares.

En el cuadro N° 6, se resume el proceso de crecimiento de las Fuerzas Armadas salvadoreñas, durante la década de

CUADRO N° 6

CRECIMIENTO DE LAS FUERZAS GUBERNAMENTALES (1979-1989)

EN MILES.-

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Fuerzas Gobierno	12.	16.	17.	28.	32.	39.	43.	46.	50.	52.	55.

FUENTE: Benítez Manaut, Raúl "La Teoría Militar y la Guerra Civil en El Salvador" UCA Editores, pág. 39; Registro oficial del Congreso de los Estados Unidos, 21 de Mayo de 1990, pág. 4.

De los efectivos militares, 44 mil conforman el ejército y las Fuerzas de Seguridad cuentan con 11 mil efectivos, todos bajo la dirección del jefe de Estado Mayor Conjunto, quien a su vez responde ante el Ministro de Defensa.

Pero, ¿Cuál es la estructura formal de la FAES y cuáles sus responsabilidades? Definitivamente, tanto la estructura formal como las responsabilidades, sufrieron un proceso de readecuación de cara a la lucha contrainsurgente y bajo las orientaciones generales emanadas de la doctrina de la GBI .

Según el informe presentado por la Comisión de Control de Armamentos y Política Exterior del Congreso norteamericano, se detalla que "las responsabilidades de las fuerzas de

seguridad (La Guardia Nacional, Policía Nacional y Policía Hacienda), son principalmente funcionar como unidades locales de combate e inteligencia que coordinan sus operaciones con el ejército.

Por su lado, el ejército consiste en fuerzas regionales de combate que se reparten los 14 departamentos del país. Los mandos regionales son compuestos por seis brigadas (números 1 al 6); siete destacamentos militares (números 1 al 7); tres fuerzas especiales (Brigada de Artillería, Destacamento de Ingenieros y Regimiento de Caballería); mandos especializados tales como la Fuerza Aérea, la Marina Nacional, el Centro de Transmisiones, la Dirección Nacional de Inteligencia y las distintas escuelas militares para oficiales, tropa e inteligencia; y los 5 batallones élites de reacción inmediata (Atacatepeque, Atlacatl, Atonal, Belloso y Bracamonte) con mil efectivos cada uno y que pueden ser enviados a cualquier parte del país". (Ibid:4).

En el plano financiero, la GBI implica un incremento y/o sostenimiento permanente de la estructura militar salvadoreña, lo cual arroja como saldo durante los últimos 10 años un monto de 4 mil millones de dólares.

En el cuadro N° 7, detallamos la distribución de la ayuda norteamericana para El Salvador, durante el período 1981-1988.

CUADRO N° 7

DISTRIBUCION DE LA AYUDA DE EE.UU. PARA EL SALVADOR. (En Miles de Dólares).

No.	DISTRIBUCION	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987 /	1988
1	Indirecta p/Guerra	68.879	140.332	197.396	216.042	201.223	192.351	211.888	197.208
2	Directa p/Guerra	35.000	82.000	81.300	196.550	137.720	123.135	112.373	119.875
3	Reforma y Desarrollo	19.102	28.079	61.349	72.738	85.198	91.127	104.535	87.736
4	Ayuda en Alimentos	26.677	27.200	39.000	46.000	49.000	48.000	49.900	35.000
5	Terremoto/Reconstrucción							129.230	
6	Total para cada año	149.258	277.611	329.045	531.045	473.141	454.613	607.926	439.819
7	% Ayuda para la guerra (1+2) /6	69.60	80.10	69.50	77.70	71.63	69.39	67.73*	72.09

FUENTE: INVE, Coyuntura Económica No. 18, Enero-Febrero 1988, pág. 16

*Este porcentaje no considera la ayuda para el Terremoto y la reconstrucción debido a que ésta fue un caso excepcional.

El cuadro anterior nos muestra que el destino de la ayuda norteamericana ha sido y es, principalmente, el sostenimiento de la guerra. Vemos por ejemplo, que en 1988 de cada dólar, 72 centavos iban destinados al proyecto contra el surgente.

El cuadro N° 7 nos muestra además que, la estrategia político militar de la GBI busca también la modernización y reforzamiento del modelo de acumulación capitalista salvadoreño, bajo la matriz agroexportadora, con lo cual se está logrando la estabilización y reactivación económica del país (Ver numeral 3 del cuadro).

Bajo la perspectiva de la GBI se aplica todo un paquete de apoyo financiero que tiene un objetivo claramente insurgente o que está destinado a construir/reconstruir infraestructura con fines político-militares. Dentro de dicha ayuda se enmarcan además, los llamados "planes de desarrollo municipal", y los procesos denominados de "acción cívica militar" como el reparto de alimentos, medicinas, etc. en zonas conflictivas (Ver numeral 4 del cuadro).

Dichos planes tienen un doble propósito: por un lado reponer constantemente los daños causados a la infraestructura socioeconómica por la guerrilla, frenando así el ritmo e impacto del desgaste, y por otro, promover la participación directa de la población civil en estas actividades para atarlas al gobierno.

Inmerso en este ampliado proceso de intervencionismo

norteamericano, quien practicamente es el que mantiene vivo el conflicto bélico en El Salvador, ha de resurgir el MRM partir de 1983, lo cual ampliaría aun más, el panorama de las contradicciones internas, dándole una nueva dinámica a proceso revolucionario y contrarrevolucionario en el país.

3.2 Resurgimiento del Movimiento Revolucionario de Masas (1983-1986).-

"Una guerra revolucionaria nacion tan grandiosa, no puede triunfar s una amplia y profunda movilización política de las masas".
(Mao Tse-Tung:"La Guerra Prolongad

La coyuntura 1981-1983, fue una de las etapas más duras por las que ha atravezado el movimiento popular salvadoreño y tal parecía que sería poco probable un resurgimiento de áquel, a corto plazo al menos, debido al peso que ejerció "la memoria histórica de terror" sobre el mismo. Pero, los procesos avanzan sin detenerse, y al ir estableciendo su lógica o dinámica de movimiento tendencial van madurando en seno la revolución social.

A partir del segundo semestre de 1983, se generó una reactivación del movimiento sindical como respuesta a los cambios negativos operados en las condiciones de vida de los trabajadores, y al mantenimiento de la represión por parte del régimen.

Este resurgimiento del accionar del movimiento labo- no fue una cuestión voluntarista; un movimiento espontane- ta o como resultado directo y unilateral de la mecánica de situación económica deteriorada; sino que, aunado a ésta, convergen las condiciones subjetivas propias del proceso volucionario. En este sentido, el resurgimiento del MRM, una cuestión político-práctica conciente, y ante el reto de nuevas tareas, van surgiendo nuevas fuerzas con acrecido e- puje.

Durante 1983, se efectuaron algunas huelgas, "13 en- tal, de las cuales 6 se suscitaron en dependencias estatales (Dpto. de CC.SS. 1987:16). De las anteriores huelgas, la importante fue la realizada por el Sindicato de Trabajadores del Instituto de Vivienda Urbana (SETIVU); la huelga estatal el 30 de Agosto de 1983, bajo la exigencia de un aumento sa- larial y otras reivindicaciones sociales secundarias.

Del desenlace de esta huelga dependía el futuro del MRM. El 16 de octubre (42 días después), finalizó la huelga y las conquistas alcanzadas fueron las siguientes:

- 1.- Pago de los días holgados;
- 2.- "Promesa" de un incremento salarial de \$130.00, para cuando se derogase el decreto de congelamiento de sa- larios y sueldos (Decreto N° 544 y 729) (ECA octubre 1983:888).

En 1984, irrumpe con mayor fortaleza el movimiento de

masas (a nivel sindical) utilizando formas de luchas si diametralmente diferentes a las de 1977-1979, si más conservadoras, esto por la situación concreta de la coyuntura sustrada por el resabio de la represión de la cual hecha mano el régimen para detener el avance del movimiento popular. Se realizaron en este año "112 huelgas con más de 350 mil obreros involucrados, pero lo más significativo es que los trabajadores del sector público (las capas: medias urbanas) son los más activos (72 huelgas)". (CEDET Octubre 1986:17).

Retomando la cuestión de las "formas de lucha" que asume el movimiento de masas en general, podríamos afirmar que el marxismo-leninismo reconoce y considera las más diversas formas de lucha pero sin "inventarlas", sino simplemente generalizando e infundiendo conciencia de la necesidad de la utilización de aquellas formas revolucionarias que por sí mismas y como reflejo del cuadro objetivo de la situación concreta surgen en el seno del movimiento.

El Marxismo, que rechaza incondicionalmente todo lo que sean fórmulas abstractas o recetas doctrinarias, reclama que se preste la mayor atención a la lucha de masas en marcha, que con el desarrollo del movimiento, con el fortalecimiento de la conciencia política de aquellas, y la agudización de las crisis económicas y políticas, engendra constantemente nuevos y cada vez más diversos métodos de defensa y ataque. "El Marxismo en modo alguno reflexiona Lenin se limita a las formas de lucha posibles y existentes solamente

en un momento dado, sino que reconoce la inevitable necesidad de formas de lucha nuevas, desconocidas para quienes actúan en un período determinado y que surgen al cambiar la coyuntura social dada". (Marx, Engels, Lenin, 1970:85-86).

La problemática de las formas de lucha de las masas debe ser enfocada desde una perspectiva histórico-táctica, pues precisamente en la definición de la táctica revolucionaria encontramos la esencia de las formas de lucha. Por táctica revolucionaria entenderemos "la definición del objetivo que las clases revolucionarias han de seguir en cada período de flujo y reflujo del proceso, la opción por las formas de lucha, de organización y concientización, la escogitación de las consignas de propaganda y agitación que conviene a cada período y situación concreta, la sustitución de las viejas formas de lucha y de organización (ya caducas) todo lo anterior para garantizar la victoria en cada movimiento y en cada lucha"..... (Truong Ching: 81).

Es de resaltar que la diferencia entre el MRM de la coyuntura 1975-1980 y el renaciente movimiento de la coyuntura 1983-1986, radica en su carácter: el primero eminentemente político y el segundo eminentemente económico-social. Debemos plantear y comprender tal diferencia, puesto que ésta no está al margen de la situación histórica concreta del proceso revolucionario salvadoreño y más bien el accionar reivindicativo iría preparando el terreno para el futuro acc

"En diferentes momentos de la evolución económica, sujeción a las diversas condiciones políticas, culturales nacionales y de vida, etc., se destacan en primer plano diferentes formas de lucha como las formas de lucha fundamentales y en relación con esto, varían a su vez, las formas secundarias accesorias". (Marx, Engels, Lenin 1970:86)

Para 1979, por ejemplo la dinámica misma de las condiciones, la maduración de la situación revolucionaria, la situación regional, etc., exigía del MRM plantearse como forma fundamental de lucha: la política, y establecer como formas secundarias o accesorias las propias reivindicaciones socio-económicas; en este sentido el signo de desarrollo del MRM se ubicaba hacia la radicalización y atomización incipiente del mismo.

Sin embargo, para 1983-1984, después de un reflujo o bloqueo impuesto principalmente por la represión, el renacimiento del movimiento de masas define, en base al cuadro objetivo-subjetivo de la situación coyuntural, como forma fundamental de lucha las de carácter socio-económico. De no ser así de haber realizado una lectura objetiva de la realidad nacional tratar de hacer resurgir el movimiento de masas a partir de la lucha política no hubiese permitido la masificación histórica del mismo.

3.2.1 Accionar del MRM en el Período 1985-1986

1985 parece ser el año en el cual se empiezan a dar signos de una maduración incipiente de la lucha política de las masas en el escenario nacional.

Para aprehender este proceso se vuelve necesario estudiar los acontecimientos suscitados en este año, sin contentarnos con los aspectos meramente cuantitativos (aumento del número de las acciones y participantes) sino y sobre todo descubrir y analizar aquellas acciones y momentos históricos que dan la pauta para realizar saltos cualitativos en el proceso revolucionario salvadoreño.

Dentro de todos estos acontecimientos propiciados por el movimiento de masas, es menester teórico e histórico descubrir y centrar la atención en los aspectos tácticos de los mismos, sus formas de lucha, su carácter, sus consignas tácticas, etc. y como así se enmarcan dentro del proceso de guerra y le dan rumbo a la sociedad salvadoreña.

A continuación se señalan las principales actividades realizadas por las masas del país en su proceso de consolidación y recomposición.

- 1.- Manifestación de la Confederación de Asociaciones Cooperativas de El Salvador (COACES). El 17 de Enero de 1985 se realizó una manifestación del sector cooperativista salvadoreño, exigiendo una favorable política crediticia

y así mismo la continuación del proceso de Diálogo e el FMLN-FDR y el gobierno.

El 8 de marzo se realiza una nueva movilización convocada por COACES en la cual participa la Asociación Nacional Campesina (ANC) y la Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias (FENACOA).

2. El 22 de marzo de 1985, alrededor de veinte mil cooperativistas se manifestaron en las principales calles de San Salvador. Dicha movilización tenía dos objetivos: primero, celebrar el primer aniversario de COACES y segundo, exigir la aprobación de la ley de cooperativas.
- 3.- En el primer trimestre de 1985, se generaron una serie de huelgas y/o paros laborales del sector bancario (Banco de Crédito Popular, Credisa y Banco Salvadoreño) demandando la libertad inmediata de varios dirigentes gremiales capturados. El resultado de estos paros fue la litigación de los sindicalistas.
4. Siempre en el primer trimestre del año, fue presentada ante la consideración nacional la Plataforma Reivindicativa General del Consejo Coordinador de Trabajadores Estatales y Municipales (CCTEM), organismo gremial que empezaba a tomar empuje en la presente coyuntura y que sería uno de los motorizadores del proceso de atomización de las masas salvadoreñas.

- 5.- Un hecho de especial significación histórica, visto desde la perspectiva dialéctica Revolución-Contrarrevolución, fue la toma pacífica del Penal de Ilopango (Cárcel de Mujeres) en San Salvador, el 19 de febrero por parte de las reos políticas aglutinadas en el Comité Presos Políticos de El Salvador (COPPES) dejando un saldo de tres reclusas heridas por las fuerzas de seguridad del penal. Este hecho provocó movilizaciones a nivel nacional e internacional por parte de organismos humanitarios.
- 6.- Otra acción de las organizaciones populares emergente fue la manifestación que se realizó el 24 de marzo de 1985 en conmemoración del quinto aniversario del asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero. A nivel táctico podemos señalar de esta manifestación, su connotación político-religiosa fundida en una sola bandera de lucha.
- 7.- En el mes de abril podemos ya rescatar un primer fruto orgánico, producto del proceso de acumulación de fuerzas en esta coyuntura específica, y es la creación del Comité Primero de Mayo, el cual se constituye en el verdadero germen histórico del proceso de unificación de las masas salvadoreñas.
- 8.- En el mes de mayo de 1985, se siguieron suscitando huelgas y paros laborales. El 1 de mayo, la Coordinadora de Solidaridad de los Trabajadores (CST) y la Federación

Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS), convocaron a la manifestación del día Internacional de los Trabajadores. Los casi 20 mil participantes se constataron en la evidencia de que el reflujo del movimiento de masas estaba siendo superado.

9.- Es indudable que en los períodos de convulsión revolucionaria, la revolución avanza en la medida en que va produciendo un fuerte proceso contrarrevolucionario. El mayo el Sindicato de Trabajadores del ISSS (STISSS) decretó un paro de labores en demanda de mejoras salariales, reestructuración de los mandos medios e intermedios, derogación del Estado de Sitio y del decreto legislativo contra el Sindicato de Trabajadores y Empleados de CEL (STECCEL).

El 2 de junio en la madrugada, el régimen de la Democracia Cristiana implementó una acción represiva contra los trabajadores del STISSS; un escuadrón "Swat" helitransportado tomó por asalto las instalaciones del Hospital General del ISSS, apoyado por fuerzas especiales de la Policía Nacional, quienes penetraron a todas las dependencias de la institución.

La Policía Nacional procedió a "atar de las muñecas médicos, enfermeras, empleados y algunos paciente" (Crf. Diario El Mundo, San Salvador, 3 de junio de 1985, página 35)

El operativo militar dejó como saldo cuatro policia muertos (vestidos de civil, infiltrados como pacientes en Hospital, por lo que fueron confundidos por trabajadores ISSS por los del escuadron Swat), y un paciente. Asimismo fueron capturados dos directivos del STISSS: el Secretario General y el Secretario de Relaciones.

Lo importante a destacar, desde la perspectiva del proceso de recomposición y fortalecimiento del MRM, es que el operativo militar lejos de disolver el paro laboral y replagar a los sindicalista, elevó su moral, su solidaridad y cohesión. El 6 de junio, fueron liberados los dos dirigentes capturados y el STISSS y la Junta Directiva del ISSS llegaron a un acuerdo por medio del cual se levantaría el paro.

10. Por su parte, el 6 de mayo el Sindicato Empresa de Trabajadores de ANDA (SETA), decretó un paro de labores de 8 horas en protesta por el asesinato de dos trabajadores de esa dependencia (seccional San Miguel) y para exigir la destitución del Presidente de la Institución Ing. Ricardo Perdomo y 12 jefes más.

La respuesta del régimen salvadoreño ante esta acción reivindicativa, la cual ya nos permite establecer el comportamiento tendencial contrarrevolucionario del Bloque dominante de cara al resurgimiento del MRM, fue el acordonamiento militar de los planteles de la institución y el Ing. Perdomo

acusó al SETA de "estar obedeciendo consignas del FMLN" y ordenó que no se permitiera el ingreso a las instalaciones de 32 "elementos" (trabajadores) que serán destituidos (Cfr. Diario El Mundo, San Salvador, 14 de mayo de 1985, pág. 1).

El conflicto laboral de ANDA, se estancó cuando trabajadores administrativos de la institución se incorporaron a sus labores a finales de junio. El saldo de esta acción reivindicativa del SETA fue de 237 trabajadores despedidos.

El fruto orgánico positivo de este revés laboral se manifestó posteriormente, dado de que del seno de esos 237 trabajadores despedidos surgiría una nueva fuerza social, nuevas tareas dentro del proceso revolucionario salvadoreño y cuya labor de organización estaría de cara a un sector significativo de la población (dada la crisis económica), sector de los despedidos y desempleados; nos referimos a la posterior integración del Comité de Despedidos y Desempleados de El Salvador (CODYDES).

11.- En el segundo trimestre de 1985, la ANDES 21 de Junio y la Asociación de Trabajadores del Ministerio de Educación (ATRAME), mantuvieron una intensa lucha reivindicativa que los condujo a realizar diferentes paros laborales.

Nuevamente la respuesta a este accionar reivindicativo fue amenazas de descuentos salariales, vinculación de la lucha laboral con el FMLN y la realización de un

perativo militar el día en que se celebrarían las negociaciones con el Ministerio de Educación; el segundo perativo militar abierto en menos de un mes.

12.-El 20 de junio de 1985, la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños (AGEUS), la Asociación de Docentes de la Universidad de El Salvador (ADUES) el Comité Coordinador de Trabajadores Universitarios (CTU), convocaron a una manifestación en demanda de un fuerza presupuestario a la UES.

En dicha movilización participaron alrededor de 20 mil universitarios y la AGEUS convocó a otra manifestación el 3 de julio, en conmemoración del 10 Aniversario de la masacre a un grupo de estudiantes universitarios y de secundaria.

13. El tercer trimestre del año, finaliza con el mismo comportamiento tendencial hacia el auge de las masas. El 1 de septiembre la Asociación General de Empleados del Ministerio de Hacienda (AGEMHA), decretó un paro indefinido en demanda de mejores salarios.

14. En este mismo mes de septiembre, se realizó una movilización que se salía del marco reivindicativo sectorial y que confirmaba el proceso de consolidación sostenido del movimiento de masas, el cual ya identificaba y hacían banderas de lucha de los problemas macrosociales. El 1 de septiembre, alrededor de 5 mil personas de variados sectores sociales, realizaron una jornada de lucha denominada "Por la paz, el trabajo, la justicia social y la democracia".

dera independencia".

15.- La dinámica misma asumida en este período por el binomio dialéctico Revolución-Contrarrevolución, estaba estableciendo una lógica que apuntaba a la consolidación (aunque no acelerada, pero si sostenida) del MRM, todo como fuerza motriz al sector estatal. Esta situación le planteaba al régimen la necesidad de redefinir los mecanismos contrarrevolucionarios de cara a frenar la consolidación popular.

En vista del fracaso de los operativos militares y gran costo político, el bloque en el poder opta por la arremetida jurídica. Es así como a finales de 1985 se aprobó el Decreto N° 162, el cual permitía "trasladar al personal de una dependencia estatal a otra, incluso fuera del país por razones presupuestarias, por períodos hasta de doce meses prorrogables y aún sin la anuencia del empleado siempre que sea dentro de la misma localidad" (Lungo 1985:12).

Este decreto era un primer mecanismo contrarrevolucionario que intenta desarticular el movimiento reivindicativo de las masas, dada la incapacidad manifiesta hasta el momento por el IADSL y sus "sindicatos paralelos".

16.- Otra acción muy significativa, es la huelga que impulsaron los empleados de ANTEL, organizados en la Asociación de Trabajadores de Telecomunicaciones (ASTTEL), quienes exigían principalmente la libertad de los dos

hijos de su Secretario General (Humberto Centeno), lo cuales eran acusados de ser militantes de las Fuerzas Armadas de Liberación -FAL- (brazo armado del PCS) y participar en el secuestro del Coronel Napoleón Avalo

17.- Para 1986, el movimiento de masas había tomado más empuje y presencia en el proceso revolucionario salvadoreño, esto como resultado de todo el accionar que tuvo durante los años de 1984-1985. Las acciones demostrativas, la búsqueda permanente del trabajo unitario, las peticiones y planteamientos de los trabajadores combinando las demandas económico-sociales con las políticas y la capacidad organizativa y de lucha alcanzadas son muestras del fortalecimiento ascendente de las masas.

El salto de calidad más significativo desde el punto de vista de la revolución social salvadoreña en lo que respecta a la recomposición de los sujetos y sus agrupamientos internos es la integración de la Unidad Nacional de los Trabajadores Salvadoreños (UNTS) en febrero de 1986; estructura orgánica que se fundamenta en el principio ideológico-político de la Unidad y en la premisa histórica de la necesidad de atomizar a la ampliada composición de fuerzas sociales del país (obreros, campesinos, trabajadores agrícolas, cooperativistas, empleados públicos, maestros, etc.)

El poder de convocatoria de la UNTS quedó evidenciado desde la "Marcha por la Supervivencia de la Clase Trabajadora

ra", el 21 de febrero, en la que participaron "alrededor 60 mil personas". (Cfr. Diario El Mundo, San Salvador, 22 febrero de 1986, pág. 1), marcha en la cual se repudió la implementación del "Paquete de Medidas Económicas" por parte del régimen Demócrata Cristiano.

18.- La respuesta orgánica del régimen salvadoreño a la formación de la UNTS, fue la creación de su similar paralelo. La Unión Nacional Obrero Campesina (UNOC), la cual era el producto de su proceso de acumulación de fuerza del quinquenio, y se enmarcaba dentro del esquema táctico del IADSL, al tiempo que la UNOC les servía para recomponer su base social.

En su "Declaración de Principios y Objetivos" la UNOC se plantea luchar "por la profundización de las reformas sociales iniciadas en 1979, debiendo retomarse el Proyecto y pensamiento original con que fueron creadas hasta alcanzar el bien común en beneficio de la mayoría y además, vigilar las diferentes etapas del proceso Democratizador en el país (Cfr. Diario El Mundo, San Salvador, 15 de marzo de 1986, págs. 18-19).

19.- Los días 3, 4 y 5 de Abril, la recién formada UNTS y la Federación Nacional de la Pequeña Empresa (FENAPES), realizaron el "Foro Nacional por la Supervivencia y por la Paz del Pueblo Salvadoreño".

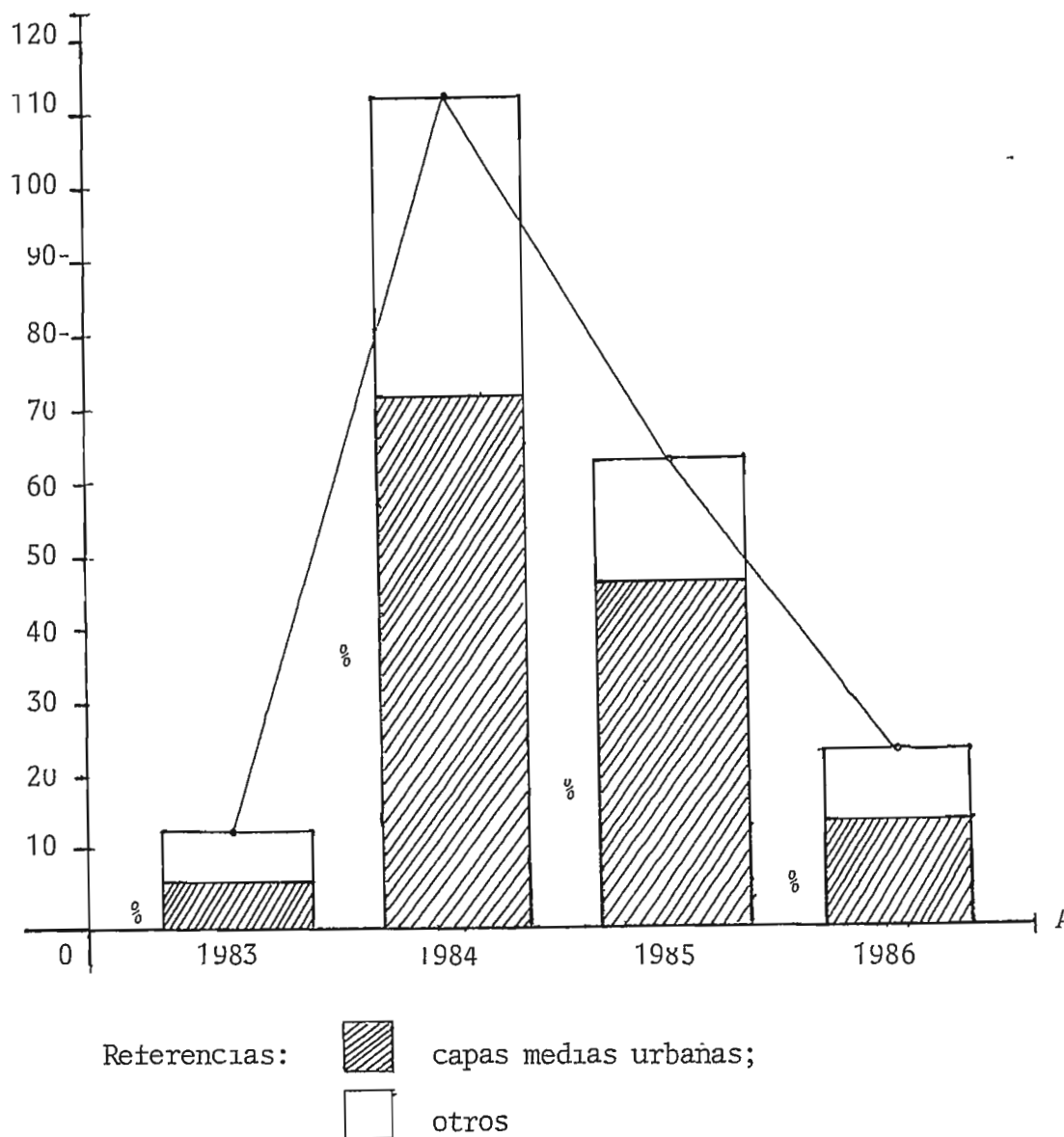
El objetivo principal del evento fue unificar criterios y proponer soluciones realistas para resolver la crisis nacional a partir de la reanudación del proceso de Diálogo entre el FMLN-FDR y el Gobierno .

De esta actividad conjunta hay que resaltar dos cuestiones; la primera es que no obstante la heterogeneidad social de los participantes, las recomendaciones planteadas por los UNTS-FENAPES fueron aceptadas unánimemente; y la segunda es que ésta sería un primer peldaño en el proceso de unificación de una ampliada base clasista, es decir, su importancia histórica hay que ubicarla desde la óptica de las alianzas de clases.

20.- A nivel general notamos que solo en el período Enero-marzo de 1986 se realizaron alrededor de 23 huelgas y/o paros laborales y un promedio de 25 movilizaciones, lo cual nos permite afirmar que el comportamiento de consolidación y lucha reivindicativa de los trabajadores fue sostenido (Ver gráfico N° 5).

GRAFICO N° 5

HUELGAS Y/O PAROS LABORALES 1983-1986 (HASTA JUNIO).-



FUENTE: Diario El Mundo y Prensa Gráfica (Enero 1983-Junio 1986), San Salvador, El Salvador.

Las principales demandas que motivaron a estas huelgas y/o paros laborales fueron: respeto a la organización sindical, aumentos salariales, derogación del Estado de Sitio, derogación del "Paquete de Medidas Económicas", el cese a la represión contra el pueblo, la continuación del proceso de Diálogo, el cese a los bombardeos indiscriminados en el campo, reinstalación de los trabajadores despedidos, etc.

En el primer semestre de 1986, el proceso de lucha reivindicativa del movimiento de masas se mantiene, observándose cada vez más un viraje hacia las demandas políticas junto con las socio-económicas, aunque aun no existe hegemonía de las primeras sobre las segundas.

En el transcurso de la marcha del Primero de Mayo, Julio César Portillo miembro del Consejo Directivo de la UN expresó que "el movimiento sindical y gremial, pese al Estado de Sitio y a las medidas del gobierno por neutralizarlo (decretando "ilegales" las huelgas, militarizando los centros de trabajo, operativos militares en los centros de trabajo, promulgando Decretos anti-laborales, etc.), continúa y fortalece su lucha por obtener reivindicaciones socio-económicas y políticas".

3.2.2 El Papel de las Capas Medias Urbanas en el Desbloqueo del MRM.

En la coyuntura 1983-1986, cuando se inició el resur-

gimiento o desbloqueo del MRM, prácticamente es el sector de las capas medias urbanas (específicamente del sector total) el motorizador del mismo. Recordemos que las principales y más numerosas actividades reivindicativas y de movilización fueron realizadas por dicho sector social: la huelga del SETIVU, la cual marcó el despegue del movimiento de masas; la huelga del STISSS, la huelga de SETA, etc. (ver gráfico N° 5).

Los resultados obtenidos en todas estas jornadas de lucha popular, los planteamientos vertidos, las consignas utilizadas, etc. nos mueven a la reflexión de que el despegue de las capas medias urbanas no fue una acción voluntarista o mecánica, que se dió por encima y divorciada del proceso revolucionario salvadoreño, es decir, al margen del quehacer de las fuerzas antagónicas principales (FMI - Gobierno - Imperialismo norteamericano).

El análisis de la estructura social salvadoreña y de la situación material de las capas medias urbanas al ser la misma, nos plantea la viabilidad histórica de que éstas tiendan a la alianza con el proletariado revolucionario en la lucha antiimperialista. Recordemos brevemente como por ejemplo el Foro Popular y la Coordinadora Revolucionaria de Masas y después la UNTS, son la expresión de la convergencia política de amplios y heterogéneos sectores de la sociedad.

Precisamente fue la deteriorada situación socio-económica

mica de dichas capas, la que las llevó a asumir a partir 1983, posiciones de avanzada y posturas revolucionarias. ra bien, la opción práctica por estas posturas y la acertada conducción de su accionar reivindicativo y combativomostrativo, fue posible debido a que eran orientadas o al menos enmarcadas en el quehacer mismo del sujeto político práctico de la revolución social.

Al igual que Lenin, consideramos que la conciencia política revolucionaria, no surge voluntariamente o espontáneamente ni en el movimiento obrero, ni en el gremial, ni en cualquier otro. "Para que el movimiento político de las masas, dé el salto cualitativo del accionar "economicista" a la política revolucionaria, es necesaria la presencia de los agentes concientes, de los militantes de las organizaciones revolucionarias". (Lenin Vol. I 1980:147).

Porque en todo proceso revolucionario es necesaria la conducción de un partido político-militar (o frente único que jalone a las masas a lo largo del contradictorio camino signado siempre por las más diversas formas de lucha, hasta la consecución de una sociedad nueva.

De no darse la dirección del FMLN en tales acciones a las capas medias urbanas, de no haber contado con una vanguardia político-militar que respalde con las armas las luchas reivindicativas de las masas, su práctica hubiese sido disuelta con las medidas represivas del régimen salvadoreño.

El resurgimiento del MRM a partir de la coyuntura de 1983-1986, significó, desde la óptica de la estrategia revolucionaria, el inicio de la elevación de la guerra revolucionaria al nivel de "guerra de todo el pueblo".

3.3. El Pueblo Incrementa su Accionar Reivindicativo (Junio-Octubre 1986).

"Más huelgas, más movilización, más conciencia, más combatividad y aún más, el ejercicio de la violencia revolucionaria está a las puertas de 1986".
(Comandante Leonel González del FM)

3.3.1 Consolidación de la UNTS: Mayor Enfrentamiento de Clases.

La UNTS, es la organización laboral-gremial del país con la más ampliada base social, "representando en la actualidad al 75% de los trabajadores organizados salvadoreños" (Radio Venceremos:14).

A partir de Febrero de 1986, el movimiento sindical va observando una tendencia de consolidación sostenida, producto de tres factores claramente definidos: la profundización de la crisis económica; la elevación de los niveles de represión institucionalizada y la elevación de los niveles de organización sindical y gremial unitaria.

Esta profundización del enfrentamiento entre los sectores populares y el régimen salvadoreño, por su dinámica rítmica ha ido creando en el país una situación de efervescencia social incipiente, "en que cada vez se hace recurrente el recurso de la fuerza militar, represión jurídica y las acciones de la división sindical para desarticular la organización y la lucha de los trabajadores". (CEDOC Farabundo Martí:1).

La consolidación de la UNTS, la podemos analizar y explicar a partir de cuatro indicadores concretos:

- 1.-Levantamiento de una coyuntura huelguística (Junio-October 1986);
- 2.-El impulso de la Tercera Ronda de Diálogo entre el Gobierno y el FMLN;
- 3.-La represión desatada por el régimen Demócrata Cristiano;
- 4.-Fortalecimiento del Trabajo Unitario.

De los cuatro indicadores, abordaremos brevemente los primeros dos, por considerarlos como los factores claves para la consolidación de los instrumentos orgánicos del MRM.

3.3.1 Levantamiento de una Coyuntura Huelguística (Junio-October 1986).

En esta coyuntura huelguística, el mes de septiembre fue el más efervescente, dándose en éste 35 de los 61 conflictos laborales. "En septiembre más de 35 sindicatos se movilizaron por la conquista de sus demandas y en solidari-

dad con las principales huelgas". (Ibid).

El factor importante desde el punto de vista histórico en el accionar reivindicativo del movimiento laboral es, hecho de que en la práctica de la lucha de clases en El Salvador se va conformando y sobre todo redefiniendo el sujeto histórico de la revolución social salvadoreña, el cual, dada la complejidad y heterogeneidad de la estructura económica y social ya no puede ser exclusivamente lo que denominamos como clase obrera, sino más bien ésta en convergencia con las demás capas sociales y sectores específicos junto al sujeto político-práctico.

Esto explica por qué en el desbloqueo del MRM, el pa directriz y motorizador lo jugaron las capas medias urban y no la clase obrera, situación primera que ya obliga a u reflexión teórica sobre el sujeto histórico de la revoluc social en un país como El Salvador.

Por otro lado, muchas de las acciones reivindicativas (huelgas y/o paros) impulsados en la presente coyuntura ha sido en muestra de solidaridad con los demás sindicatos conflictuados, lo cual demuestra que para darle continuidad histórica y fortaleza a las coyunturas es necesario consolidar la cohesión del movimiento laboral para tener mayor capacidad de respuesta organizada y solidaria, y esto sólo es posible sobre la base de la ampliada composición clasista de la sociedad.

Por ejemplo, sólo en solidaridad con el sindicato del Seguro Social (STISSS) que se declaró en paro el 28 de agosto y que a partir del 30 del mismo mes, se volvió de carácter indefinido, "los trabajadores estatales y del sector privado realizaron alrededor de 12 paros aislados". (Ibid)

Asimismo es relevante señalar que se ha observado un crecimiento en la combatividad de los trabajadores, por cuanto que algunas huelgas fueron precedidas de la toma de las instalaciones de las empresas, desafiando las medidas jurídicas del Ministerio de Trabajo, los despidos masivos (principalmente de los dirigentes sindicales) etc.

A estas alturas prodríamos formular algunas reflexiones de carácter concluyente, en torno a la consolidación de los UNTS a partir del levantamiento de una coyuntura huelguística en el período Junio-Octubre de 1986 y del papel protagónico jugado tanto por la clase obrera como las capas medias urbanas en la misma.

1.-El reciente resurgimiento de la clase obrera y las capas medias urbanas en el MRM nos demuestra la gran capacidad éstas no sólo para asimilar las experiencias pasadas y concretar en un esquema de lucha definido y unitario, sino también para reorganizarse no obstante la persistencia de la represión a la cual son sometidas.

2.-No obstante se han elevado los niveles de organización y movilización de los trabajadores y se han combinado las r

vindicaciones socio-económicas y las políticas, aún no podemos afirmar que se ha logrado generar una conciencia política sólida, por cuanto que no se ha asumido con espíritu ofensivo el proyecto histórico-político revolucionario, no se ha cuestionado abierta y firmemente al régimen capitalista.

3.-En términos orgánicos, se consolidaron las centrales sindicales nucleadas en la UNTS, lo cual permite unificar los planteamientos reivindicativos, centralizar la conducción de los conflictos, hacer convocatorias más ampliadas y fortalecer así, el trabajo unitario.

Por el sector de las capas medias urbanas se fortaleció el Comité Coordinador de los Trabajadores Estatales y Municipales (CCTEM), el cual aglutina los siguientes sindicatos: Sindicato de Trabajadores del ISSS (STISSS); Sindicato de Trabajadores del INPEP (SITINPEP); Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES 21 DE JUNIO); Asociación Salvadoreña de Trabajadores de Telecomunicaciones (ASTTEL) y Sindicato de Trabajadores Municipales Salvadoreños (ATRAMSA).

Por el sector obrero, cobró gran presencia la Coordinadora de Solidaridad de los Trabajadores (CST), la cual es integrada por las siguientes instancias: Asociación Sindical Independiente de El Salvador (ASIES); Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS); Federa

ción Sindical de Trabajadores de la Industria de Alimento Vestidos, Similares y Conexos de El Salvador (FESTIAVSCES Federación Unitaria Sindical Salvadoreña (FUSS); Confederación General de Sindicatos (CGS) y la Federación Sindical Trabajadores Salvadoreños (FESTRAS).

3.3.2 La UNTS y la Tercera Ronda de Diálogo.

"Las consignas tácticas tienen que ser justas, y producto de una adecuada valoración de la posición política, y por otra parte, de que dichas consignas sean respaldadas por la fuerza combativa y real de las masas (V.I.Lenin; "Dos Tácticas de la Social democracia en la Revolución Democrática" p. 4).

El movimiento de masas salvadoreño ha asumido en forma ofensiva la reivindicación de la paz con justicia y libertad, planteándose como uno de los mecanismos idóneos para la consecución de la misma, el proceso de Diálogo-Negociación.

Desde su creación, la UNTS ha mantenido una presión permanente para que el gobierno salvadoreño entre en un proceso de diálogo y negociación política con el FMLN-FDR, haciendo de éste una de sus principales banderas de lucha.

Al respecto, Julio Portillo, dirigente de la UNTS, sostiene que la solución política debe darse con la participación de las fuerzas vivas de la nación, y evitar toda ingerencia norteamericana. Asimismo, continua Portillo, la falta de acuerdos en las conversaciones previas al Diálogo en Panamá

no se origina en la causa aparente de la militarización Sesori, San Miguel (lugar donde se efectuaría la tercera ronda de Diálogo), sino en la voluntad guerrerista de la administración norteamericana y la incondicional obediencia del gobierno salvadoreño.

La identificación de los trabajadores, estudiantes, campesinos, cooperativistas, etc. con la presión ejercida por la UNTS para concretar el diálogo y toda la labor de propaganda, agitación, movilización, organización y discusión de las propuestas presentada tanto por el FMLN como por el gobierno, fueron factores coadyuvantes en la clarificación de la conciencia política de las bases y dirigentes, consolidando así sus sindicatos y gremios en particular y la UNTS en general.

Sobre esto, Joaquín Villalobos plantea que "la solución política, en primer lugar tiene que tener como fundamento el diálogo entre los salvadoreños (sin excluir ningún sector) y en segundo lugar debe ser realista". (Villalobos 1986:85)

Para fundamentar su propuesta y para demostrar la falta de realismo de la presentada por el régimen salvadoreño, el FMLN-FDR presentaron a la consideración del pueblo, un Proyecto Político para buscar un consenso popular. Los puntos centrales de éste fueron:

a) La integración de un Gobierno Provisional de Amplia Participación -GPAP-, excluyente únicamente de la Oligarquía;

b) Rescate de la Soberanía Nacional;

c) Búsqueda de solución negociada a la existencia de dos ejércitos". (Dpto. de CC.SS. UES:29).

La aceptación de la masas populares al Proyecto presentado por el FMLN-FDR se debe a que el mismo refleja y recoge los planteamientos e intereses de la ampliada composición social de la FES salvadoreña, y se traducen en una propuesta político-programática.

Toda la práctica realizada por las diferentes fuerzas sociales de la nación en torno al proceso de diálogo, inevitablemente condujo a la profundización del enfrentamiento entre las clases antagónicas y a su vez, potenció las condiciones interburguesas, en tanto que la fracción oligárquica rechazó rotundamente que el gobierno se enmarcara en dicho proceso.

3.4 Las Masas y el Sismo del 10 de Octubre de 1986: Irrupción de una Nueva Coyuntura.-

"Las buenas viviendas son tan caras que la mayor parte de obreros está absolutamente impibilitado de utilizarlas. El Gran Capital (...) evita cauteloso construir viviendas (dignas) para las clases trabajadoras". (Federico Engels, "Como Resuelve la Burguesía el Problema de la Vivienda").

El sismo del 10 de octubre de 1986, vino a evidenciar aun más lo injusto y caduco de las actuales estructuras ec

nómico-políticas que rigen el país.

La profunda crisis estructural del sistema capitalista dependiente de El Salvador, origen del conflicto político-militar que para entonces tenía como saldo más de "60 mil muertos, 7 mil desaparecidos, 700 mil desplazados y alrededor de un millón de refugiados" (CDH-NG 1987:3), se vino a complejizar con la irrupción de una crisis coyuntural a raíz del sismo pasado.

A los anteriores datos hay que agregar "1500 muertos 30 mil heridos y cerca de 300 mil damnificados" (CEDOC Fundado Martí:1), dejados por el sismo, la totalidad de los cuales son de extracción proletaria.

La catástrofe del 10 de octubre profundiza aun más la precaria cobertura ofrecida por el servicio hospitalario y educativo, la cual había perdido un buen porcentaje de su presupuesto anual para canalizarlo hacia el sostenimiento de la guerra.

Desde el punto de vista de la revolución social salvadoreña, la agudización de la crisis generalizada, por una parte, madura los factores objetivos necesarios para instaurar un nuevo sistema u orden económico-social por cuanto que se pone de manifiesto la incapacidad del actual, para solucionar la crisis y afrontar situaciones conflictivas circunstanciales; y por otra, él mismo abrió la posibilidad de elevar los niveles de organización, conciencia, movilización y lu-

cha de los sectores populares, dado que se pudieron integrar brigadas de voluntarios, cuyo objetivo fundamental era sólo asistir sino también organizar a dichos sectores afectados-mayormente (comunidades, tugurios, barrios y colonias bres, etc.).

Aunados los dos factores anteriores, podemos afirmar que el mismo ofreció todas las condiciones necesarias para levantar una coyuntura revolucionaria encaminada a construir a corto o mediano plazo, una situación revolucionaria en la cual hegemonizara el factor subjetivo sobre el factor objetivo.

3.4.1 Efectos del Sismo en los Sectores Populares Profundización-de las Condiciones Objetivas.

Antes del sismo del 10 de Octubre, el movimiento de masas había evidenciado un proceso gradual y sostenido de consolidación, tanto en el aspecto organizativo como en el de movilización. El factor principal que coadyuvaba dicha consolidación era el marcado deterioro económico-social que había venido sufriendo el país a lo largo de los últimos 7 años.

Los hechos que profundizan y complejizan la crisis económica en El Salvador fueron:

- 1.-El impulso del "Paquete-de Medidas Económicas" establecido por el régimen Demócrata Cristiano a principios de 1986
- 2.-El sismo del 10- de Octubre de 1986.

El "paquetazo", vino a fortalecer las bases objetivas para levantar y consolidar todo un movimiento de masas de amplia composición clasista. Por esto, la consigna táctica fundamental del período, junto a la exigencia del Día go, fue la derogatoria del paquete económico.

Desde la implementación del paquete económico, se crementaron los precios de los productos básicos hasta un 120%. Obviamente, el nivel de precios existente en un país determinado es de capital importancia por cuanto que éste determina el nivel de vida de las familias trabajadoras; a mayores precios el salario real de los trabajadores disminuye proporcionalmente.

1.- Daños Causados a la Vivienda.

"Dos días después del sismo, pelones militares intentaron desalojar la calle, donde pernóctan, a los moradores del populoso y miserable Barrio de San Jacinto, en las faldas del Cerro del mismo nombre".
(GRAMMA, "Resumen Semanal" La Habana 264086).

En El Salvador la escasez habitacional ha sido problema de carácter histórico, al cual se le ha pretendido dar solución a través de la construcción de grandes centros habitacionales (como Zacamil, Col. IVU, Santa Lucía, etc.) los cuales, por una parte, numericamente son hartamente insuficientes y por otra, ofrecen condiciones de hacinamiento extremo.

.....aunado a la pésima calidad de los materiales utilizados. A esto debemos agregarle que sólo están al alcance las personas empleadas en el país.

Los dos aspectos anteriores fueron sacados a flote el sismo del 10 de Octubre. La pésima construcción de las viviendas de la clase trabajadora fue el factor principal para que fuesen estos sectores los más afectados por dicha tragedia.

Según datos proporcionados por la Cámara Salvadoreña de la Industria de la Construcción, de las zonas más afectadas (destrucción total o parcial alta -más del 60%) tocadas son conceptuadas como comunidades, barrios, tugurios y colonias pobres.

Dichas colonias son: "Veracruz, Santa Rosa, San Martín Las Brisas, Méjico, Navarrete, Cantizano, El Tejar, San Rafael, El Mirador, Buena Vista, Guatemala, Dolores, Israel en general el borde de las quebradas y terrenos con pendientes pronunciadas sin obras de retención adecuada (tugurios) (CASALCO:13).

La destrucción total o parcial media (40% o más) del terreno habitable se ubicó en 39- colonias y/o barrios de las zonas de Cuscatancingo, Ciudad Delgado, Mejicanos, Barrio Atlén, Santa Anita, Los Planes de Renderos (Ibid).

Inclusive la catalogada como destrucción parcial baja (considerada reparable), afecto a 206-colonias y/o urbaniz.

ciones, la mayoría de sectores populares y capas medias
banas (Ibid).

Queda demostrado que la totalidad de viviendas afectadas por el sismo pertenecen a sectores de la clase trabajadora, lo cual deterioró aun más su precaria situación socioeconómica; si además, tomamos en cuenta que las viviendas catalogadas como "reparables", no lo pueden ser en su mayoría por la falta de recursos económicos.

Un resumen consolidado de datos nos muestra que "aproximadamente 23 mil viviendas fueron totalmente destruidas, afectando a un promedio de 169.635 personas. Con daños de sideración en su estructura (40% o más), hubo un total aproximado de 36.850 viviendas, afectadas a un promedio de 384. personas.

De las primeras, el 95% pertenecen al sector más pobres decir 21.850 viviendas, y de las segundas se vio afectada el 23% de la población incluyendo 40 comunidades marginales" (Park:1).

"En cinco segundos, el sismo causó en el principal centro económico y político de El Salvador, niveles de destrucción como los realizados por los bombardeos de la Fuerza Aerea en las poblaciones de las zonas de guerra" (CENOC, Op. Cit.:3).

2.- Despidos Masivos.

Uno de los efectos permanente de la estructura económica capitalista de El Salvador, son los despidos masivos, cuales se producen principalmente por tres factores: _

- a) Por la dinámica misma del proceso de producción capitalista; que al ir incorporando los adelantos tecno-científico va dejando cesantes a miles de obreros;
- b) La competencia que se genera entre las unidades de producción capitalista provoca como ulterior resultado "las crisis de sobreproducción", las que provocan la quiebra de las fábricas, recortes de personal, etc.;
- c) El despido masivo y/o selectivo, como política para desarticular los movimientos reivindicativos y sindicatos identificados con los intereses populares, etc.

En este sentido, el sismo ofrece al régimen salvadoreño y a las patronales otra justificante para incrementar los despidos, descuentos injustificados, etc. Sólo en el mes de Octubre de 1986, se realizaron las siguientes acciones contra los trabajadores (públicos y privados) entre -despidos descuentos injustificados y/o absurdamente justificados y amenazas permanentes de despidos (Ver Cuadro N° 8).

ha	Acción	Organización Afectada	Responsable	No. Afectados	Observaciones
	No cancelación de 2 quincenas	Empresa Constructora	Harrison y Cía. GOES.	100	-
10	Descuento	Fábrica Norma	Patronal	105	Descuento de 1 día por no asistir el 10 de octubre por la tarde.
10	Amenaza de descuento	STTEL	Patronal	N/D	Presionan a los empleados para que trabajen en los edificios dañados por el sismo.
10	"	FEDECREDITO	"	N/D	
10	"	BCR Y Bco. Hipotecario	"	N/D	
10-	Despidos- Descuentos	FENASTRAS	Patronal	N/D	--
10	Despido	CIRCA, S.A.	Patronal	26	--
	Amenaza de despido	Confecc. Sta. Mercedes	Patronal	47	--
0	Amenaza de despido y des_	Etiquetas y Elásticos	Patronal	45	Están amenazados los que no trabajaron el 11 y 12 de oct. por sismo.
0	Amenaza de despido	Motel El Doral	Patronal	5	--
0	No cancelación	Alcaldía de San Salvador	Antonio Morales Erlich (Alcalde).	N/D	Se le retienen salarios a todos los barrereros.
0	Despido	ASTRAINJ	Lic. José Borja y Lic. Roberto Borja	5	Fue despedido el Presidente de la Asociación y demás directi

3.4.1.1 Labor de Organización y Movilización de las Masas a raíz del Sismo: Ampliación de la Base Social.

"El proletariado no dispone, en la lucha por el poder, de más arma que la organización".
(Vladimir Ilich Lenin).

La dinámica o lógica misma del binomio dialéctico Revolución-Contrarrevolución en el país, provocó que los sectores populares al igual que el régimen, desarrollaran a partir del sismo todo un proceso de organización, concientización y movilización de las masas más afectadas.

Afirmamos que por un lado el régimen de la Democracia Cristiana, desarrolló intentos organizativos sobre la base de la intensa campaña propagandística alrededor de la distribución de la ayuda a los damnificados que "supuestamente" estaba proporcionando.

Lo anterior nos demuestra como la "propaganda se ha convertido en una parte, en un instrumento importante de la política contrarrevolucionaria. La Propaganda asume desde el punto de vista táctico la tarea de organización impulsada por la clase dominante", (Arbatov:246).

Ahora bien, la DC no sólo se lanzó con la campaña propagandística a través de los medios de comunicación social, sino también utilizó las alcaldías y locales de las defensas

tivas de las comunidades con el objetivo de conseguir base social de apoyo y recomponer su malgastada imagen política.

Pero, aunque el régimen DC montó esta millonaria escalada propagandística "poco a poco fue recibiendo fuertes críticas de todos los sectores, por su incapacidad de enfrentar las consecuencias del sismo". (SALPRESS:9).

Por su parte, y como contrapartida del quehacer de la DC, los sectores populares intensificaron sus protestas, las cuales se hicieron sentir a sólo 45 días de la tragedia, dado principalmente a que el gobierno, no obstante haber captado alrededor de "312 millones de colones" (CEDET Nov. 1986) no concretaba la ayuda ni distribuía los materiales y víveres recibidos. De las movilizaciones, la principal fue la convocada por la UNTS el 22 de noviembre, a la cual asistieron alrededor de 40 mil personas.

A nivel de potencialidad organizativa, el mismo planteó la perspectiva de impulsarla en otros sectores sociales. Así el accionar reivindicativo y organizativo llevado a cabo por el sector de los damnificados (los cuales son principalmente habitantes de los tugurios, quienes al menos en la presente coyuntura habían perdido la tradición de lucha, a raíz de la represión sufrida por la Unión de Pobladores de Tugurios - UPT en 1979-1982) ubica en el escenario político nacional una nueva fuerza social, con tareas igualmente nuevas y específicas.

La labor de organización de los damnificados fue erizada por la UNTS, con la participación de otras organizaciones populares como AGEUS, Iglesias e Instituciones de Promoción Humana.

Las organizaciones creadas y/o fortalecidas y sus responsables son las siguientes:

- 1.- Comité Coordinador de Comunidades (CCC, 51 Comunidades fundado por la UNTS, la cual sólo hasta el 22 de octubre había atendido a 5,069 familias.
- 2.- El Congreso de Comunidades Marginales (CCM, 29 Comunidades), creado por varias instituciones como CREFAC, FUNDASAL y otras.
- 3.- La Comisión Intereclesial (Iglesias Luterana, Católica Bautista y Anglicana).
- 4.- El Comité de Damnificados de San Salvador (3 zonas), creado por la UNTS.
- 5.- Cuatro Comités Zonales (promovidos por FUNDASAL).
- 6.- Alrededor de 7 Directivas Barriales, promovidas por AGEUS en su programa de asistencia a 20 comunidades.
- 7.- La Unidad Nacional de Damnificados (UNADES), 44 comunidades.
- 8.- El Consejo de Comunidades Damnificadas "San Roque" (CCI 13 comunidades).
- 9.- Consejo Zonal Norte (28 comunidades).

Por su parte el FMLN-FDR movilizó a más de 750 Comités de Solidaridad a nivel internacional, gestionando donativos

de emergencia, los que fueron canalizados a través del Ar
bispado". (CEDOC, Op. Cit.: 5).

Con la organización y movilización de nuevos sector
populares, se empezó a superar uno de los mayores obstácu
que se dan en todo proceso revolucionario: la desorganiza
de las masas populares.

CAPITULO IV
" LA CRISIS DEL PROYECTO CONTRAINSURGENTE Y EL ASCENSO
DEL MOVIMIENTO POPULAR " ,

CAPITULO IV

"LA CRISIS DEL PROYECTO CONTRAINSURGENTE Y EL ASCENSO DEL MOVIMIENTO POPULAR".

4.1 El Fracaso del Reformismo Norteamericano Profundización de la Crisis Económica y Social.

A través del enfoque histórico que hemos realizado en los apartados anteriores, en alguna medida se observa que la actual estructura económica, política y social de El Salvador se encuentra sumergida en una profunda crisis generalizada pudiendo afirmar que a inicios de la década de los ochenta cayó en un abismo histórico de carácter irreversible.

Las diferentes fuerzas sociales salvadoreñas, tomaron conciencia de esto y establecieron esquemas estratégico-tácticos al respecto. El movimiento popular revolucionario incrementó y cualificó su accionar, hasta escalar a la lucha armada

y plantearla como la forma fundamental; por su parte, la clase dominante pretendió "adaptar" su modelo de dominación a través de una apertura reformista para soslayar la crisis.

Sin embargo, tal apertura reformista no alcanzó los resultados que de ellas esperaba la burguesía, y la economía nacional continuó en franca decadencia lo cual, tornó más propias las condiciones de vida de los trabajadores.

Pese a los esfuerzos millonarios realizados por el imperialismo norteamericano de cara a modernizar la estructura económica y sostener la guerra contrainsurgente durante toda la década de los ochenta, el rumbo recesivo y contractivo de la economía se mantuvo en forma sostenida, aunque sin llegar al colapso.

La inviabilidad histórica de la salida reformista burguesa a esta crisis estructural, lo fue aun más con la irrupción de la guerra popular revolucionaria la cual levanta paralelamente una complicada crisis coyuntural. En este sentido el factor determinante que siguió caracterizando la economía salvadoreña fue la guerra civil.

Es así como en la década de los ochenta, El Salvador pasa de una economía en guerra a una economía de guerra, es decir que la política económica del régimen es utilizada como un mecanismo o instrumento técnico-administrativo dedicado a la asignación de recursos económicos a favor de la estrategia político-militar contrainsurgente, lo cual subsume la ley

gica económica en la lógica militar, que es una actividad improductiva.

A continuación señalamos y abordamos brevemente los principales indicadores económicos que nos permitan caracterizar el comportamiento de la crisis.

a) La Producción

La producción total empezó a disminuir aceleradamente a partir de 1979, siendo 1978 el año en que la misma había alcanzado su máximo nivel durante toda la década. En 1980, la producción se redujo en más de 600 millones de colones, y en 1981 se reduce en otros 300 millones de colones más. (Ver gráfico N° 6).

En general, se vió afectada la totalidad de la producción agrícola, especialmente el café, algodón y caña de azúcar, y el sector de la ganadería entró en una crisis sin precedentes reduciéndose en más del 50% (MIPLAN 1986-7).

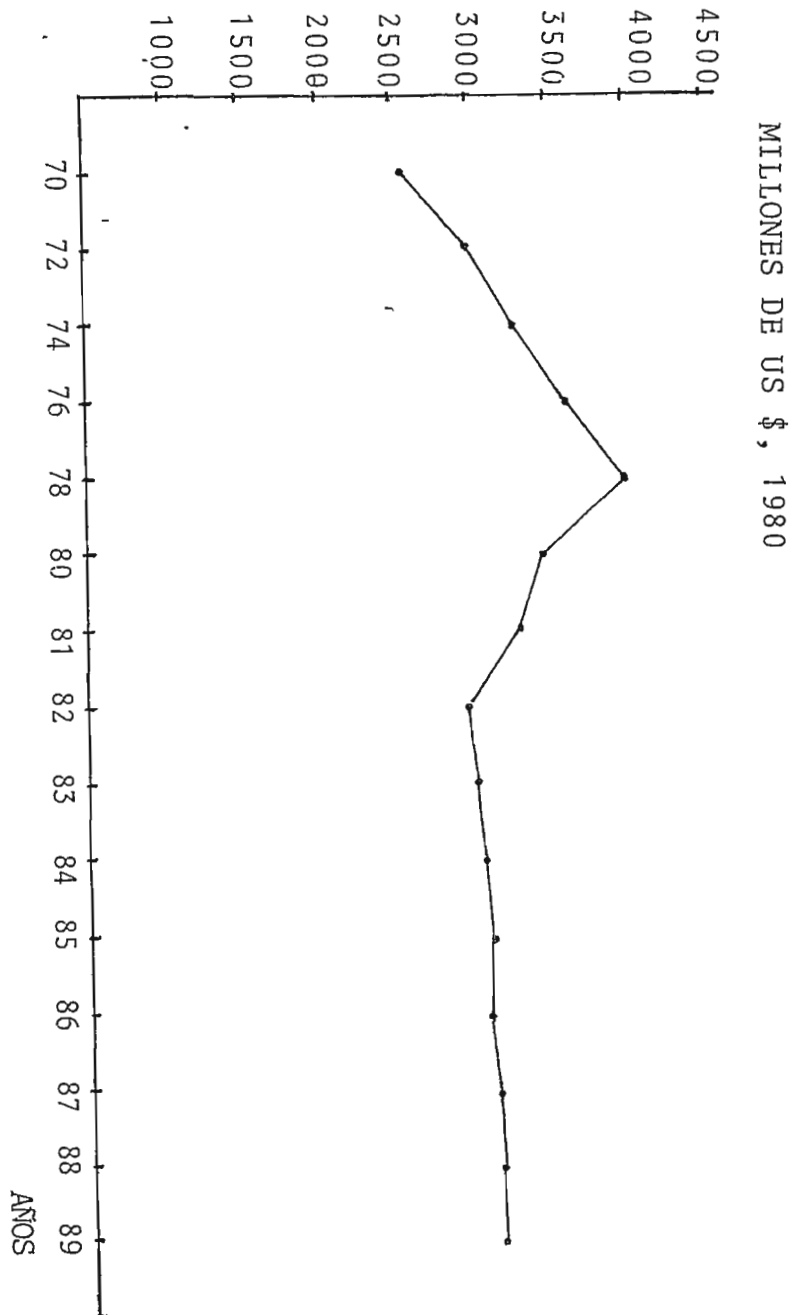
La producción de artículos industriales se vió seriamente disminuida en casi una cuarta parte desde 1979. Las ramas más afectadas fueron la de alimentos, bebidas (de todo tipo), productos químicos, textiles, confecciones y metal-mecánicas. Lo anterior se debe en gran parte, a la proliferación de cierres de fábricas que se da en el período 1981-1984.

No obstante, y según datos presentados en forma preliminar por COPADES (Consultores para el Desarrollo, S.A.), el sector industrial a partir de 1985 se constituye en uno de

los más dinámicos del PIB, junto con el sector de la construcción y el sector de la Administración pública (Ver cuadro 9).

GRAFICO N° 6-

EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO (1970-1989).-



CUADRO N° 9

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES DE ACTIVIDAD· 1985

(Millones de colones de 1962 y Tasas de Crecimiento).

- CONCEPTO -	1985	%	1986	%	3a. Est.
	VALOR		(a) VALOR		1987(b) VALOR
Producto Interno Bruto	2,993.6	2.0	3,012.5	0.6	3,073.0
Agropecuario	742.8	1.1	719.7	-3.1	731.0
Industria	515.4	3.7	528.3	2.5	540.0 *
Construcción	90.9	4.6	93.3	2.6	103.0 +10
Comercio	489.5	0.5	491.0	0.3	496.0
Transporte, Almacenaje y Comunicaciones	178.8	1.8	179.7	0.5	183.0 1
Electricidad y Agua	113.0	5.0	115.8	2.5	118.0 1
Administración Pública	411.6	7.0	430.1	4.5	442.0 +2
Otros Sectores (1)	451.6	1.2	454.6	0.7	460.0 1

(a) Datos revisados a Septiembre de 1987

(b) Estimación revisada a Noviembre de 1987

(1) Incluye: minas y canteras, sector financiero, propiedad de viviendas y servicios personales.

(*) Sectores más dinámicos del PIB.

FUENTE. INVE, "Coyuntura Económica N° 18, Enero-Febrero 1987

Pág. 5.

b) La Inflación.

Todo proceso inflacionario implica el aumento "artificial" de la tasa de ganancias del capital, en el sentido de que se vende más caro en el presente con precios de costos anteriores.

Lo anterior reduce primordialmente el poder adquisitivo

de los salarios (salario real), los cuales quedan rezagados del alza de precios. En otras palabras, el grado de explotación de la fuerza de trabajo aumenta considerable y tenidamente.

La solución de los regímenes de turno ante la inflación ha sido a dos niveles: deflación y devaluación; solución que por una parte no han sido efectivas en términos absolutos y relativos y por otra, han empeorado las condiciones de vida de la masa trabajadora.

Por ejemplo, la deflación es conocida como "austeridad" y en la práctica ha consistido básicamente en disminuir los gastos sociales del gobierno, los salarios y pensiones.

Por su lado, la devaluación que consiste en "que se cambiara por una cantidad menor de moneda extranjera la moneda nacional".(En teoría Marxista de la Moneda:10), lo cual implica frenar el consumo, en el sentido de que la devaluación constituye una incitación a las exportaciones a expensas de una restricción o contracción del consumo interno.

En este sentido "la devaluación no es más que la certificación oficial de una inflación que existía desde antes. Ella institucionaliza, mediante una quiebra parcial de la moneda, una depreciación (pérdida del poder de compra) ya adquirida con anterioridad". (Ibid·22)

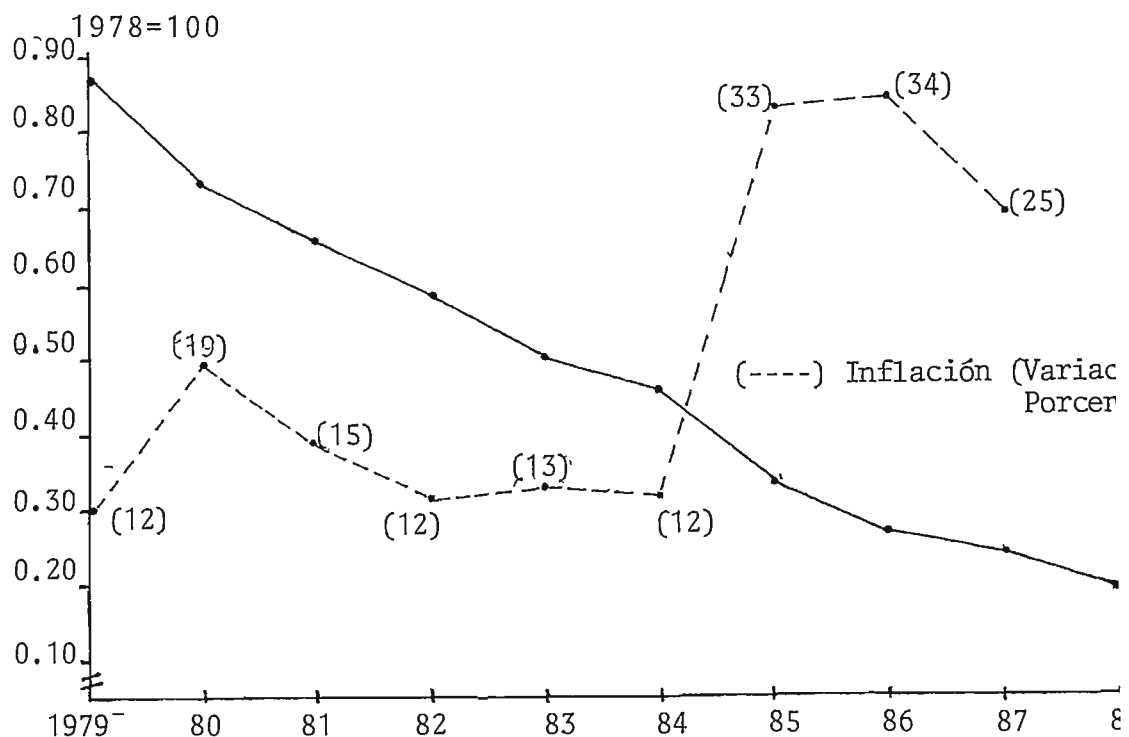
En el transcurso de toda la década del ochenta, el salario real de la clase trabajadora ha disminuido permanente

mente, debido al proceso inflacionario, contrayendo bruscamente la satisfacción de las necesidades básicas de la población; situación que, al madurar las condiciones objetivas del proceso revolucionario salvadoreño, se ha constituido una bandera de lucha y/o consigna táctica de cara a la organización de las masas.

En el siguiente gráfico, mostramos el comportamiento del poder adquisitivo del colón durante toda la década de los ochenta, el cual observa un comportamiento inversamente proporcional con la variable inflación.

GRÁFICO N° 7

PODER ADQUISITIVO DEL COLON, 1980-1989 (EL SALVADOR)



FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos, Ministerio de Economía y Finanzas.

c) El Desempleo y los Salarios

En cualquier sociedad, el nivel en que la población puede satisfacer sus necesidades básicas, tiene relación directa con la posibilidad de obtener empleo y más aún, con el salario real que de los mismos se genera. Así, el empleo genera ingresos, los ingresos facultan para satisfacer bien o mal, las necesidades básicas, y la misma relación se obtiene si el planteamiento anterior es negativo.

En El Salvador, la Población Económicamente Activa (PEA) para 1987 era, según proyecciones establecidas por el MIPLAN, de 1.612,367 personas de las cuales únicamente estaban ocupadas o sub-ocupadas 1,088,348 (MIPLAN 1985:6)

Lo anterior significa que únicamente un porcentaje de la población percibe ingresos, de los cuales más de la tercera parte obtienen lo que se denomina salario mínimo. El salario mínimo, según la propia definición del Ministerio de Trabajo es "aquel que cubre fundamentalmente las necesidades propias del trabajador y que el objetivo perseguido es el de asegurar a los trabajadores un determinado nivel de vida; es decir el salario que le permita cubrir todas las necesidades para afrontar una existencia decorosa y digna que sea modesta" (Ministerio de Trabajo 1976:8).

Obviamente ésta es una definición doctrinaria, dado en la práctica y tomando en consideración las variables poder adquisitivo-inflación, dicho salario mínimo no cubre

satisfacción de las necesidades básicas ni por cerca una "tendencia decorosa y digna".

En términos absolutos, de la PEA para 1987, un 32.5% estaba desocupada y alrededor de un 45% se ubicaba en lo que se conoce como sub-empleo o desempleo disfrazado. Por consecuencia, la precaria situación de las condiciones de vida de los trabajadores seguía observando una tendencia crítica y negativa, afectando en su conjunto a un 75% de la PEA nacional.

La profundización de la crisis económica, por un lado, y el resurgimiento del movimiento de masas a mediados de la década de los 80 por el otro, va madurando las condiciones objetivas en el país para ampliar la base clasista, en términos orgánicos, de dicho movimiento, dado que, según estimaciones de CENITEC, "más del 40% de las familias salvadoreñas se encuentran en una situación de extrema pobreza". (CENITEC:18).

4.2 El Viraje del MRM en 1988. Un Primer Intento por Construir los Agrupamientos.

El factor estratégico clave en la actual fase de la guerra popular revolucionaria salvadoreña lo constituye la construcción de las fuerzas políticas de la revolución y la confrontación cada vez más directa con el régimen para lo cual es necesario ampliar la base social del MRM, sobre la base de una política ofensiva de alianzas de clase, en la

cual se considere a todos los sectores sociales que de u
u otra forma son receptores de la crisis generalizada de
sistema.

La recomposición, ampliación, atomización y moviliz
ción política del MRM es estratégica desde la perspectiv
del rompimiento de la correlación de fuerzas internas, l
cual está determinada no sólo por la capacidad militar,
no también y sobre todo por los recursos humanos y el ap
yo popular combativo y real.

A raíz de la coyuntura generada por el sismo pasado
se les brindó a las organizaciones abiertas del MRM y al
FMLN mismo, la posibilidad de llevar a cabo una amplia l
bor organizativa y de concientización en los lugares más
afectados, los que se constituyen en el núcleo primario
el impulso del trabajo jurisdiccional.

El trabajo jurisdiccional, cuyo término lo retomamo
de la experiencia organizativa del FMLN en las diferente
jurisdicciones que están en las zonas bajo control, en d
puta y expansión, será a nivel específicamente urbano "l
línea organizativa del agrupamiento político a desarroll
en barrios, colonias, comunidades, tugurios y ciudades de
área metropolitana de San Salvador, las cuales se tornan
en puntos estratégicos insurreccionales, por su composic
clasista, situación de vida y ubicación periférica, y se
ticularan -plantea el comandante "Raúl"- como componente

dislocador de la contraofensiva militar estratégica que pulse el ejército revolucionario del FMLN.

En este sentido, el trabajo jurisdiccional se manifiesta como el factor clave para resolver el problema de la "importación de masas". La importación de masas, es la labor de movilización que el MRM impulsa desde el interior del país para darle mayor connotación a las actividades realizadas en San Salvador, en donde se manifiesta una movilización poco significativa de masas urbanas.

El avance del proceso revolucionario salvadoreño que lo coloca de cara a futuras insurrecciones armadas, demanda para su éxito la superación de dicho problema.

Ahora bien, la amplia labor organizativa de las instancias populares, y la continuada movilización de éstas durante todo 1987, pusieron en evidencia que por una parte, se estaban elevando los niveles de acumulación de fuerzas revolucionarias; y por otra, se observó una gradualidad ascendente del proceso de radicalización de aquellas, aunque sólo se suscitaban acciones combativas de hecho de carácter cotidiano como producto y/o respuesta al quehacer represivo del régimen Demócrata Cristiano.

La maduración del proceso de acumulación de fuerzas revolucionarias se torna estratégico por cuanto que fortalece a todo el MRM cuantitativa y cualitativamente. Mao planteó acertadamente que "el más rico manantial de fuerzas para

mantener la guerra está en las masas populares" (Mao:14 tesis similar a la manejada por Rafael Arce Zablah, quien insistía que "en la guerra revolucionaria salvadoreña, en la cual se carece de zonas montañosas, las montañas de la revolución lo constituirán las masas populares" (PRS 1975:3

En este sentido, a partir del resurgimiento del MRF a mediados de los años 80, la problemática estratégica de la desorganización de las masas populares fue un obstáculo que paulatinamente se empieza a superar, como producto de la intensificación del accionar reivindicativo (socio-económico y político) y de la incidencia de las organizaciones en amplios sectores del área urbana.

En esta coyuntura revolucionaria, los objetivos estratégicos encaminados a levantar y consolidar el ejército político de las masas, lo que demanda la operativa coordinación de todas las instancias orgánicas abiertas y hacer fuerzas para crear el agrupamiento político del MRM (en base Frente Revolucionario de Masas-FRM) para que asuma la ofensiva táctica de todo el movimiento político.

La estructura orgánica clave del MRM que serviría de puntal para la creación del agrupamiento político, será en este sentido, la UNTS, la que debido a sus características de composición clasista se definiría como el agrupamiento gremial.

Precisamente, lo acelerado de la coyuntura y por e

hecho de estar de cara a la constitución del agrupamiento político y el agrupamiento gremial, obliga a profundizar la lucha reivindicativa socio-económica nacional, y a vez en cada acción el carácter político y sobre todo, ponerlo de manifiesto, entrelazar y generalizar el accionar.

Tener clara la lectura de la realidad nacional, no significa forzar el accionar sobre las condiciones objetiva y subjetivas del proceso revolucionario, pues ello haría caer al movimiento en las posiciones anárquicas lo cual, lejos de conducir el movimiento lo desarticularía.

Consideramos que en marzo de 1988, es cuando se produce un viraje harto radical en el accionar del MRM, al pasar de las acciones combativas de carácter demostrativo a las acciones combativas de hecho, y principalmente por que se logra mantener cierta continuidad histórica en el accionar.

Anteriormente las masas se habían desbordado en acciones combativas coyunturales (de uno o dos días) y no se le daba continuidad a las mismas y esencialmente eran de carácter defensivo. Retomemos algunos hechos:

a) El sismo del 10 de Octubre de 1986: profundización acelerada de la miseria del pueblo salvadoreño.

Esta catástrofe natural vino a evidenciar aún más lo injusto y caduco de las actuales estructuras económicas, políticas y sociales que signan al país. Desde la óptica de la revolución social, la agudización de la crisis generalizada por...

rias para dar paso a la instauración de una nueva sociedad, por cuanto que queda de manifiesto la incapacidad del actual régimen para solucionar la crisis y afrontar situaciones conflictivas circunstanciales; y por otra, se abre el espacio para elevar los niveles de organización, conciencia, movilización y lucha combativa en los sectores populares.

En este sentido, la crítica situación socio-económica en que quedaron dichos sectores dio paso a acciones combivas como la toma de predios baldíos, terrenos privados, etc., pero que fueron efímeras y discontinuas.

b) Captura y desaparecimiento de Jorge Salvador Ubau (Secretario General del Comité Coordinador de Trabajadores Universitarios - CCTU-)

Consideramos que con esta acción represiva, el régimen salvadoreño buscó medir la capacidad y continuidad de la respuesta del movimiento popular, esto para establecer un parámetro de futuras y más fuertes acciones contrarrevolucionarias y sus costos políticos.

c) Asesinato de Herbert Anaya Sanabria (presidente de la misión de Derechos Humanos, No Gubernamental -CDH-).

Al no habérséle dado continuidad histórica a la respuesta radical del movimiento popular a raíz de la captura y desaparecimiento de Salvador Ubau, el régimen consideró que tenía el espacio político suficiente para impulsar una acción represiva similar y decide asesinar a Herbert Anaya. Do

razones: el deterioro político que la CDH estaba provocando a la administración duartista con los constantes señalamientos y seguimiento de la violación de los derechos humanos en el país, y para desestabilizar el proceso de diálogo-negociación que en este período se estaba realizando.

Nuevamente el MRM, no tuvo capacidad para sostener coyuntura de protestas, y no pasó de ser una acción radical de repudio coyuntural, cayendo posteriormente en un reflejo en su accionar y en el uso de la violencia revolucionaria. d) Captura de Humberto Centeno y la Coyuntura Electoral.

Es hasta marzo de 1988 que el MRM pasa de su accionar combativo demostrativo a un accionar combativo real (de hecho), y concientemente planificado.

Lo significativo es que se logra darle cierta continuidad histórica a la lucha radical de las masas, exigiendo por un lado la libertad de Centeno y por otra, denunciando al proceso electoral como instrumento político-democrático formal subordinado a la lógica militar, es decir, enmarcado en el Proyecto Contrainsurgente.

El accionar combativo del MRM se mantuvo durante varios días y sobre todo, las acciones radicales fueron acompañadas de un discurso político de parte de la dirigencia de la misma de igual connotación, lo que significaba un salto de calidad y viraje del MRM.

Este viraje del MRM lo podemos tratar a dos niveles: no funcional, es decir como resultado-síntesis de la culminación de veinte años de crisis estructural, a partir de parálisis del Mercado Común Centroamericano; del carácter históricamente fraudulento de los procesos electorales salvadoreños y como reflejo coyuntural de la profundización de la represión.

Precisamente el escalonamiento de la represión con reaparición de los escuadrones de la muerte en el escenario nacional, que como afirma Shafick Handal "actúan de manera selectiva, sin golpear, en general, a la dirigencia del movimiento popular sino a los escalones intermedios, para romper así el eslabón entre dirección y base sin necesidad de deteriorar excesivamente la imagen del país en el exterior" (Handal: 17).

El otro nivel de análisis, sería el dialéctico, es decir concebir y explicar el viraje del MRM como respuesta a los factores socio-políticos antes señalados y como un escalón superior del proceso revolucionario salvadoreño que va redefiniendo y recomponiendo tácticamente la dinámica del quehacer de los sujetos revolucionarios.

En este sentido, la acelerada radicalización de las masas, da la pauta para que se origine un viraje en el accionar popular, situación que se refleja a nivel orgánico en el sentido de que la lógica del movimiento real de la

sociedad y de los sujetos revolucionarios exige definir nivel político-práctico la composición de los agrupamientos al seno del Sujeto Social.

Así tenemos que la coyuntura está de cara a la definición del papel a jugar por el agrupamiento gremial-reivindicativo (la UNTS en este momento) y por el agrupamiento político-radical conformado por los sectores políticamente más avanzados, que en la práctica revolucionaria se construirían en el Frente Revolucionario de Masas (FRM).

4.2.1 Especificidades Tácticas de los Agrupamientos del Sujeto Social de la Revolución Salvadoreña

"Un proceso huelguístico más profundo y permanente, una cuantificación de la movilización política, una clarificación de la conciencia política de las masas, más radicalizadas e involucradas en la lucha y sobre todo, el ejercicio de la violencia revolucionaria de las masas, son la tendencia del movimiento popular a partir de marzo 1988. Consideramos pues, urgente la constitución del FRM en el país".
(Entrevista con Comandante "María")

Consideraciones Previas.

La estrategia del FMLN en el proceso revolucionario salvadoreño tiene tres componentes fundamentales y lógicamente tres instrumentos orgánicos generales que la desarrollan en la práctica de la lucha de clases: Guerra del FMLN (aspecto

militar), guerra política de las masas estructuradas en torno al MRM (aspecto político-reivindicativo) y guerra político-diplomático (aspecto diplomático-conspirativo, el cual se subsume actualmente la lógica electoral y la lógica parlamentaria con organismos internacionales).

Nos interesa darle tratamiento específico en el presente trabajo, al aspecto político y sus instrumentos orgánicos.

Desde una perspectiva dialéctica, consideramos el resurgimiento del MRM como una respuesta histórico-natural a la profundización de la miseria, el desempleo, falta de libertades y aperturas políticas, represión, en síntesis, como una respuesta a la ausencia de una democracia real en El Salvador, y establecemos su comportamiento tendencial hacia la masificación (aumento de las fuerzas opositoras al régimen) y la atomización.

En el año de 1988, los más grandes y/o significativos instrumentos que aglutinaban a las masas eran la UNTS y el Movimiento Pan, Tierra, Trabajo y Libertad (MPTL), estructuras que expresaron en un primer momento la existencia y diferenciación de los agrupamientos gremial y político de MRM.

A continuación trazaremos los lineamientos generales y especificidades político-prácticas de cada agrupamiento, cómo se insertan en el quehacer del proceso revolucionario del país.

4.2.1.1. La UNTS como Agrupamiento Gremial: Frente Popular Amplio.

La UNTS, por sus propias características sobre todo a nivel de su composición clasista heterogénea, es un frente amplio y de carácter legal que construye en la práctica una base social que se identifique o acepte los ideales revolucionarios y democráticos. Ya para 1988 la UNTS "representaba al 85% de los trabajadores organizados salvadoreños", (CEDOC FARABUNDO MARTI:14).

A nuestro entender en términos teórico-políticos, el papel del agrupamiento gremial es potenciar y dinamizar los niveles de organización, movilización y concientización de las masas y ser la conductora estratégica del sujeto social de la revolución salvadoreña, sujeto que en las últimas décadas de desarrollo y transformación de la estructura económica-social de la sociedad salvadoreña en particular, y América Latina en general, se ha complejizado significativamente.

El reconocimiento de esta complejización del sujeto social es una realidad ante la cual los movimientos revolucionarios no pueden permanecer ajenos. Coincidamos plenamente en este sentido con el comandante Luis Carrión, cuando éste advierte que "ésta es una situación nueva que abre perspectivas insospechadas y ante la cual los revolucionarios no podemos permanecer impávidos" (Carrión:7).

Lo anterior implica a nivel táctico, saber conjugar una serie de intereses específicos de cada sector, diversidad de pensamientos, diferentes niveles de conciencia política, de métodos, etc.; factores que en última instancia van determinando la dinámica misma del movimiento popular en el que convergen sectores radicalizados y sectores conservadores y/o reformistas, constituyéndose así en un factor estratégico de acumulación de fuerzas democrático-revolucionarias.

De acuerdo a las características anteriores, consideramos que la UNTS como agrupamiento gremial no se podría finir en esos momentos como la estructura orgánica llamada a abanderar la lucha combativa y radical de las masas, por lo debido a lo ampliado de su composición social, asumir el papel del FRM generaría un proceso irreversible de desacumulación de fuerzas.

La UNTS se perfilaba más bien, como uno de los viveros del MPTL al ir canalizando hacia éste los sectores más avanzados de la lucha de calle que despuntaran de su seno y por lo tanto lograría establecer en la práctica la complementariedad dialéctica entre el agrupamiento gremial y político bajo esta lógica contradictoria produciría los saltos de calidad en la totalidad del movimiento.

Entendemos que fueron las circunstancias políticas coyunturales las que obligaron a la UNTS a abanderar la lucha

radical de las masas en marzo de 1988, por lo que a partir de tal situación se mostró la constitución del agrupamiento político expresado en el MPTL, como una cuestión política urgente.

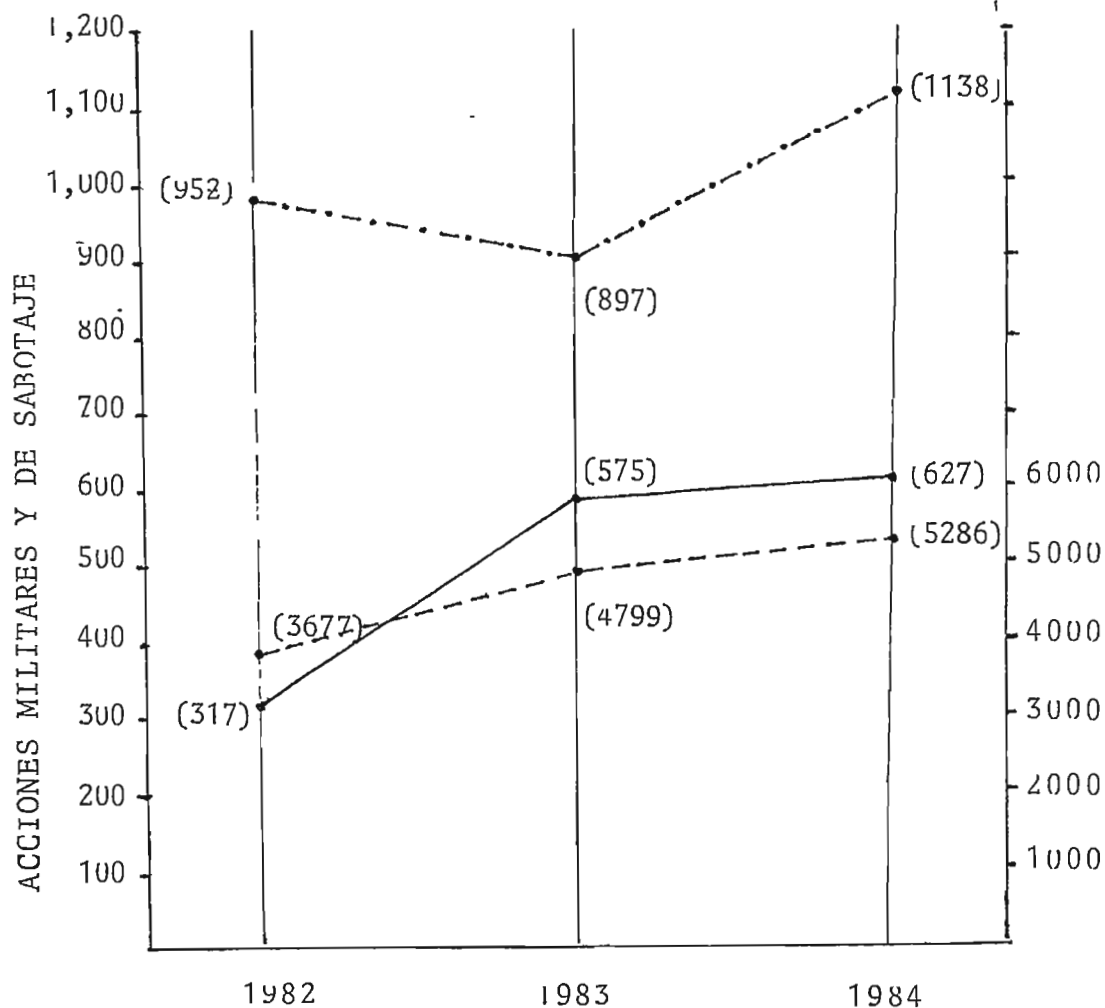
4.2.1.2 El MPTL: Primer Esfuerzo de Constitución del Agrupamiento Político.

La correlación de las fuerzas internas en todo proceso revolucionario empieza a cambiar cuando se establece y comienza a jugar la acumulación militar estratégica y los factores políticos: las masas populares y los partidos políticos enmarcados en la oposición real.

A partir de 1981, con la irrupción formal de la guerra civil en El Salvador, el FMLN ha evidenciado un proceso sostenido de acumulación de fuerzas militares, lo que traducido en el impulso de golpes militares de mediana y gran envergadura relativamente constantes, puso en el período de 1984 al ejército gubernamental prácticamente al borde del colapso. Al respecto ver el gráfico N° 8, en el cual se evidencia un aumento sostenido de las acciones militares como la de sabotaje a la economía nacional; así como el constante desgaste de efectivos militares que sufre el ejército gubernamental.

GRAFICO N° 8

" EL SALVADOR: DESARROLLO MILITAR DEL FMLN 1982-84



Referencia: (---) Acciones militares del FMLN
 (- - - -) Bajas del ejército
 () Acciones de sabotaje a la economía.

FUENTE: Radio Venceremos, "El Salvador Señal de Libertad"
 N° 36 Documento fotocopiado, sin fuente, Febrero
 1985.

Sin embargo, no se logra la victoria revolucionaria debido a la inexistencia de un ejército político de masas potenciara la consolidación-militar a partir de un proceso insurreccional, es decir, no se logra establecer en este período aún, la combinatoria dialéctica entre la vanguardia las masas, y por lo tanto-no se articulan las coyunturas cada sujeto revolucionario propicia.

Al respecto Joaquin Villalobos afirma que-"el avance militar del FMLN durante 1982 y 1983 golpeó a tal profundidad la dictadura y a la política yanqui que se comienza a producir un acelerado proceso de reactivación de la lucha política y la movilización popular en el marco de una cada vez profunda crisis del poder dictatorial impuesto por los yaquis " (Villalobos 1984:26).

Es hasta 1988 que al seno del sujeto social de la revolución salvadoreña se gesta y constituyen los agrupamientos específicos del mismo. La formación del Movimiento Popular Trióptico (MPP) y de la Coordinadora Salvadoreña contra el hambre y la Represión (CSHR) que el 1º de mayo da una demostración real del ejercicio de la violencia revolucionaria en las calles de San Salvador, son los aspectos o factores o nicos que posibilitan y aceleran a nuestro entender, la formación-del MPTL como agrupamiento político o Frente Revolucionario de Masas.

Es así como el 17 de junio de 1988 en una concentración en la Plaza Morazán de San-Salvador el MPTL da a

nocer su "Proclama Popular y Manifiesto de Convocatoria", constituyéndose oficialmente el 30 de julio en la Plaza de las Banderas del Mercado Central capitalino.

El MPTL evidenciaba la tendencia de desarrollarse como un frente político proyectado hacia las masas en función de conducirlos radicalmente, es decir, manifestarse a partir de la combatividad y ejercicio de la violencia revolucionaria (sin perder su carácter masivo) y asumir la ofensiva táctica de todo el MRM.

Lo anterior implica, al menos a nivel teórico-político que el MPTL debía establecer la tendencia de incrementar el impacto político de las acciones combativas y abrir la estructura pre-insurreccional.

De cara a esto, "el movimiento" como se le conocía públicamente, se planteó como objetivo fundamental de su existencia el "derrocamiento de la dictadura militar contrarrevolucionaria" sobre la base de una convocatoria al "combate por la liberación popular".

En este sentido y con miras a ser uno de los factores para el derrocamiento del régimen salvadoreño, el "movimiento" desarrolló y justificó las actividades de desobediencia popular, como instrumento para alcanzar dicho objetivo. La desobediencia popular -según el comandante "Raúl"- se entendió como "todas las acciones de pequeña, mediana y gran escala que busquen romper el poder formal, resquebrajar

esquema jurídico-político vigente y fomentar la rebelión popular organizada".

La desobediencia popular es pues, el punto de partida que abre espacios para la conformación y definición política de los contingentes más avanzados del MRM, situación que implica obviamente el impulso paralelo de la labor organizativa, a nivel jurisdiccional en los sectores insurreccionales estratégicos.

Ya para septiembre-de 1988 se-observan algunos resultados concretos aunque parciales, de ese proceso de constitución de los agrupamientos del MRM. Este mes fue significativo desde-la perspectiva revolucionaria, dado que se logró articular momentaneamente al menos, las coyunturas generadas por el MRM y la vanguardia; vanguardia y masas populares binomio dialéctico le dieron una connotación políticamente ampliada al proceso.

El accionar de los estudiantes universitarios, el movimiento solidario internacional, el quehacer mismo de la U y el MPTL por lograr la libertad de los casi 300 universitarios capturados el 13 de septiembre, etc. establecieron una combinatoria real con-la intensa campaña militar del FMLN aniquilamiento de la Cuarta Brigada, continuas emboscadas sabotajes, maniobras regionales con los destacamentos insurreccionales, hostigamientos a posiciones militares, etc. que dejaron según datos de Radio Venceremos "más de mil bajas entre muertos y heridos al ejército gubernamental" (R

dio Venceremos :Octubre 10 1988).

Este accionar de Septiembre de 1988, según el FMLN para anteriores deficiencias ya que logra mantener el ejército militar de gran envergadura de manera constante y también que muchas de las acciones se desarrollaron al interior de las ciudades, sobre todo en la capital". (Aguilar:44)

A este nivel y sin elevar aún a síntesis nuestro pensamiento, podemos establecer que la constitución de los comandos al seno del MRM resolvería 4 cuestiones estratégicas de la revolución salvadoreña:

1/ Potenciar y generalizar la coyuntura revolucionaria a nivel nacional, profundizando el deterioro económico-político del régimen salvadoreño y su proyecto contrainsurgente para crear las premisas subjetivas para la apertura de un período pre-insurreccional:

2/ Dinamizar la concreción del esquema estratégico-táctico del FMLN, en el sentido de integralizar la guerra revolucionaria salvadoreña;

3/ Constituir cada agrupamiento específico del MRM en verdaderos instrumentos de acumulación de fuerzas democráticas revolucionarias y en este sentido ampliar las fuerzas de acumulación real;

4/ A nivel estrictamente de las organizaciones que conforma el FMLN, les resuelve el problema de la coordinación y organización de todas sus bases en lo "abierto" y fortalece el proceso de acumulación particular.

4.3 Incremento de los Factores Revolucionarios en el Proceso Salvadoreño.

Uno de los principios básicos desde el punto de vista teórico-metodológico marxista-leninista, es el análisis concreto de la situación concreta, es decir en nuestro caso específico en que tomamos como concepto ordenador al MRM, trata de determinar el momento histórico en el cual se agudiza la lucha revolucionaria, se acrecentará la combinatoria dialéctica entre la lógica militar y la lógica política, y se conquistarán considerables avances en favor del proyecto teórico del pueblo.

La complejización del proceso revolucionario salvadoreño a partir de una serie de situaciones coyunturales que generan en el segundo quinquenio de la década de los 80', como el sismo del 10 de octubre de 1986, el impulso de los "quetazos", la constitución de los agrupamientos al seno del MRM, etc.) provoca una lógica de movimiento cuya conjunción viene a incrementar los factores revolucionarios en el país y da la pauta para profundizar la lucha reivindicativa ya sólo en torno a la problemática tradicional, sino, combinada con cuestiones mucho más concretas como la canalización de ayuda a los damnificados del sismo, convertir las elecciones de marzo de 1989 en un instrumento político para la construcción de la democracia real, entre otras.

Marx y Engels enfatizaban en la introducción a la "Lucha de clases en Francia", que "las grandes luchas revoluc

narias no pueden ser realizadas hoy, sino por grandes i
concedoras de las exigencias de la situación", (Marx-l
:10). Con lo anterior los clásicos querían dejar manifi
la importancia que para todo movimiento revolucionario
la formación político-ideológica de las masas y su cons
lectura de la situación concreta.

Ahora bien, algunos aspectos y/o factores a consi
para poder determinar a nivel tendencial, la irrupción
luchas revolucionarias , la radicalización de las masas
atomización orgánica, etc. son:

- 1.- El grado de deterioro del régimen de dominación pol
imperante, traducido en-términos de incapacidad de admi
ción del poder político concensual lo que lo obliga a i
mentar medidas económicas, políticas y sociales contrar
los intereses fundamentales e inmediatos de las masas p
res y a un incremento de la represión (paquetes económi
reclutamiento forzoso, represión, etc.)
- 2.- Que se-observe un proceso ascendentemente sostenido
términos político-militares del sujeto político-práctic
la revolución social (para el caso salvadoreño el FMLN)
se traduzca en una conducción eficaz del accionar de la
sas amplias, de la política de alianzas, de los instrume
político-diplomáticos, etc.
- 3.- Que dentro del sujeto social de la revolución (para
tro caso la ampliada base clasista de lo que denominamo
blo) se constituyan los agrupamientos específicos (grem

político), de cara a dinamizar el proceso de acumulación de fuerzas opositoras al "status quo".

Lo anterior potencia el proceso reivindicativo y lo conjuga con las luchas más radicales de las masas de cara a la preparación de las condiciones subjetivas de una coyuntura pre-insurreccional.

4.- Otro factor a considerar es el grado de deterioro de la democracia burguesa salvadoreña. Los intentos de la clase dominante del país por adaptarse a las nuevas condiciones generadas por la guerra se han manifestado también en la esfera de la creación o consolidación de las instituciones democrático-burguesas. Estas últimas, no obstante, siguen siendo hoy por hoy, el elemento o instancia estructural de la cobertura política del capitalismo salvadoreño, siendo entonces en lo esencial formas para ejercer y reproducir el dominio del capital.

Sin embargo, estas instituciones democráticas burguesas son a su vez el resultado histórico-político de la lucha de clases impulsada por todos los trabajadores para conquistar condiciones de vida relativamente más favorables.

Por consiguiente, coincidimos con Vladimir Guliev, en el sentido de que "en la sociedad burguesa contemporánea, conjuntamente con las instituciones democrático-burguesas existentes se va formando contra ellas un conjunto de democracia antiecapitalista"(Guliev:34). la cual en última instancia

se constituye en un factor que dinamiza la crisis de la democracia burguesa.

De ahí que para el caso salvadoreño, la clase dirigente intenta soslayar o "compensar" la sostenida inestabilidad general de su modelo de dominación política y las deficiencias de su sistema jurídico haciendo más antidemocrático el régimen estatal, lo cual viene a profundizar la luchas.

Lo anterior nos lleva a concluir que el aparato salvadoreño, como concentración del mecanismo político de la burguesía nacional, ha sufrido un proceso de desarrollo antidemocrático, reflejo directo de la lógica que asumió la guerra civil. Algunos indicadores de esta evolución antidemocrática en El Salvador serían:

- 1.- Utilización del aparato estatal para garantizar a nivel, los intereses de la gran empresa, a través de decretos favorables, concesiones, etc.; situación más observable a partir del impulso del Modelo Neo-liberal en 1989;
- 2.- Incremento cualitativo y cuantitativo del aparato político-militar. A partir de esto se entiende por qué las demandas democráticas y revolucionarias plantean como aspecto fundamental en el proceso de negociación la "desmilitarización" de la sociedad salvadoreña, no sólo por el aspecto numérico de la institución armada, sino más bien y sobre todo por la cuota de poder real que ostenta.

3.- En fin, como síntesis del proceso de evolución antidecrático del estado salvadoreño, se observa una "tendencia a la fascistización del mecanismo estatal (antes que nada del aparato militar, de inteligencia, propaganda y represión) (Ibid:36).

Como vemos, en El Salvador el de la democracia es uno de los más serios problemas y éste es en primer término el problema de la lucha de los trabajadores por sus derechos e intereses inmediatos y mediatos, y es-a su vez después de años de guerra civil, el problema de la liberación del pueblo.

Por supuesto que la anterior no es, ni pretende ser ningún modo una "receta sociológica", dogmática y mecánica sino más bien tratamos de sacar a luz algunos indicadores socio-políticos que nos permitan evaluar de manera concreta las diferentes coyunturas que se suscitan en el proceso revolucionario salvadoreño de cara a la maduración de las condiciones objetivas y subjetivas del mismo.

Una cosa sí es evidente, los factores revolucionarios que pueden generar toda una coyuntura de agitación que desembogue-en la maduración y crisis nacional de la situación revolucionaria en El Salvador, se han incrementado en el segundo quinquenio de la década de los 80 y va ser a nivel de la concreción estrategico-táctica, a nivel de la lucha de masas que se va a definir que clase social hace suyos los beneficios que éste conlleva en el sentido de lograr una modif

cación en- la correlación interna de las fuerzas.

Así tenemos claro con Mao que "la correlación de fuerzas es determinada no sólo por la potencia militar y económica, sino también por los recursos humanos y el apoyo popular (Mao:66), y está más que una cuestión técnica, es una cuestión político-ideológica.

La lucha reivindicativa de las amplias masas populares asume así, en la presente coyuntura una dimensión diferente por cuanto que no sólo responderá a la problemática histórico-estructural como la educación, vivienda, salud, empleo etc. situaciones que en última instancia son relegadas a un plano secundario en el proyecto general de la clase dominante (el aspecto prioritario es la defensa estratégica del capital a través de la guerra) los que a su vez se tornan centrales en el accionar reivindicativo junto a otras demandas como: incremento salarial, exigencia del diálogo-negociación, respeto a los derechos humanos, autodeterminación del pueblo, desmilitarización de la sociedad, etc.

En fin, al analizar los factores revolucionarios a raíz de la profunda y sostenida crisis económica de la sociedad salvadoreña vemos y coincidimos, al menos en este aspecto con Kautsky, en que en dichos momentos es "menester que la confianza en el régimen existente, en su fuerza y en su estabilidad, este resentida en sus propios órganos, es decir en la burocracia y en el ejército". (Kautsky:74).

4.4 El Sujeto Social, el Sujeto Político-Práctico y el Sujeto Histórico dentro de la Revolución Salvadoreña.

Marx y Lenin le daban una importancia capital en el desarrollo de la revolución social proletaria, a la necesidad histórica de construir una fuerza revolucionaria exterior independiente del sistema establecido: el partido revolucionario, es decir el sujeto político-práctico del movimiento.

Ahora bien, las características propias del sujeto político-práctico no pueden o no deben ser extrañas a las características de la sociedad que se pretende revolucionar. En este sentido, es necesario que dicho sujeto "deba comprender a los sectores más lúcidos y políticamente avanzados del sujeto social de la revolución". (Handal:1).

El sujeto social de la revolución de El Salvador en particular y de América Latina en general, ha experimentado una serie de transformaciones desde la definición hecha por los clásicos del marxismo-leninismo, en el sentido de que la estructura económica de los países capitalistas dependientes y el desarrollo mismo del imperialismo la han tornado más heterogénea, situación que no puede ser obviada por el sujeto político-práctico al vanguardizar la lucha de clases.

En todo caso, ya Engels dejaba señalada dicha situación cuando en la introducción del Dieciocho Brumario de Luis B. parte de K. Marx manifiesta "que la existencia (de las clases sociales) y, por tanto, también los choques de estas clases

están condicionados, a su vez, por el grado de desarrollo de su situación económica (la complejidad de la Infraestructura) por el modo de su producción y su cambio, condicionado por ésta" (Marx 1968:10).

Así en El Salvador se han ido constituyendo al seno su FES, sobre todo en los últimos 30 años, una serie de sectores sociales con sus propias especificidades (surgió una nueva clase obrera más calificada técnicamente, sectores marginales, intelectuales, grupos del llamado sector informal de la economía, desplazados, etc.) que obligan a readecuar o ampliar la definición del Sujeto Social de la revolución entendiéndose éste para el caso salvadoreño, como la ampliada composición clasista que se constituyen en las fuerzas positorías reales de carácter heterógeno, identificadas pasiva o activamente con el proyecto histórico de transformación de la sociedad. Sin tomar en consideración la readecuación teórica anterior sería prácticamente imposible entender el espectro de todas las fuerzas políticas que hoy se enfrenta en El Salvador. sin tomar en cuenta estos nuevos sectores sociales quedaríamos cortos ante la realidad.

En este sentido pensamos que en el Sujeto Social de revolución salvadoreña en este momento histórico estamos obligados a incluir por ejemplo, a las capas medias urbanas (sector que fue precisamente el que sacó del reflujo al MR en 1984), a los sectores estudiantiles; cristianos, sector

de la micro, pequeña y mediana empresa, movimientos comuna y de barriadas (éstos últimos más susceptibles de radicalización por su condición socio-económica) e inclusive a sectores progresistas del ejército, al movimiento de mujeres, etc.

Y es precisamente esta heterogeneidad clasista del Sujeto Social que encuentra su expresión orgánica político-práctica en el MRM que potencia la constitución al seno de éste. Los agrupamientos gremial y político, no importando que es el último en El Salvador (el MPTL) no se haya logrado consolidar y mantener, más sin embargo la tendencia está latente.

No importa, en toda revolución si una estructura orgánica, un esfuerzo político fracasa, etc., lo importante es sistematizar esas experiencias. Ya Marx planteaba que "las revoluciones proletarias, como las actuales, se critican constantemente así mismas, se interrumpen continuamente en su pro-marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado, para comenzar lo de nuevo desde el principio, se burlan concienzuda y críticamente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquedad de los primeros intentos". (Ibid:16).

Ahora bien, hay que tener presente que de este amplio espectro clasista que hemos denominado Sujeto Social, surgen al tiempo las bases sociales que con conocimiento de causa o no, sustentarán los diferentes proyectos políticos del futuro que de poder. Principalmente esta base social jalonada hacia la contrainsurgencia se forma en los períodos electorales.

Lo anterior, no obstante ser una tendencia contradictoria por las mismas características económicas de dicha base social, es un proceso comprensible. El punto de partida para interpretar dicha contradicción, lo tenemos en el hecho que por una parte, los procesos electorales son ante todo campañas de propaganda encaminadas a "coaccionar" inconscientemente la voluntad de los electores y por otra de que no obstante que el país haya pasado por casi 11 años de guerra y una crisis histórica, esto no es una relación mecánica con el nivel de conciencia.

Así tenemos que dicha base social es una clientela electoral y se constituye en una base política, no politizada (entiéndase esto último como no concientizada).

Volviendo al punto del Sujeto Social desde la perspectiva revolucionaria, afirmábamos anteriormente que la tendencia observada en el proceso salvadoreño era la de constituir en su seno los agrupamientos gremial y político y que éste último no obstante fracasar en su primer intento, es una situación latente.

El agrupamiento político es una cuestión latente en el sentido de que la extrema pobreza en que vive una masa cuantitativamente significativa de la población urbana de El Salvador, las que en su mayoría no tienen acceso a los instrumentos tradicionales de la política para canalizar las protestas populares (partidos, gremios, sindicatos, etc.) debido

sector económico (reproducción material de su vida) en los que están inmersos, por lo que se ven obligados a buscar nuevas formas de expresión y de rebeldía social, nuevas tanto por su contenido ante lo cual se deben ofertar nuevas formas de organización más radicales.

Estos sectores son insurreccionalmente estratégicos debido a la enorme cantidad de necesidades básicas no satisfechas, que los hacen sectores sociales explosivos. "Si estos movimientos están bien conducidos políticamente- afirma el FMLN- , en momentos de crisis revolucionaria pueden constituirse en la base de masas más importante de la insurrección, como ocurrió en Nicaragua (FMLN 1990:8).

La complejización del Sujeto Social debido a la expansión de los rubros de la estructura económica, que potencia la formación de sectores como los ya mencionados es una realidad que no puede pasar desapercibida del esquema estratégico-táctico de la vanguardia salvadoreña, que incluso ha visto modificada su estructura orgánica.

Al respecto, la cuestión del partido revolucionario para el caso Sujeto Político-Práctico de la revolución social se enmarca en los niveles organizativos ya no sólo de la clase obrera sino de todo el aspecto socio-económico de la sociedad salvadoreña. En este sentido el sujeto político-práctico retoma y convierte en Proyecto Histórico las aspiraciones y objetivos inmediatos y fundamentales de la inmensa m

yoría del pueblo en base a una teoría específica y crítica readeuada a nuestra situación concreta: el marxismo-nismo.

Por su misma naturaleza, su quehacer y sobre todo el hecho de ser la estructura que establece la lógica del movimiento de la sociedad salvadoreña y de los sujetos internos de la misma, el sujeto político-práctico, para nuestro caso el FMLN, es la expresión del sujeto real de la revolución social.

Así tenemos que entre el sujeto social y partido revolucionario o vanguardia, la relación es directa, siendo sus términos casi intercambiables, debido a que entre el ser clase y su ser político, no hay sino una diferencia práctica en el sentido de que el segundo es la forma contingente y ligerante del primero.

Con la profundización de la situación revolucionaria que se generó en 1979, la cuestión del sujeto político-práctico, del frente único, dejó de ser un asunto de simple reflexión teórica para convertirse en una cuestión política contingente producto mismo de la lógica del movimiento del proceso revolucionario salvadoreño. Esto significa que, cada etapa de la evolución recorrida por las clases dominadas, ha sido acompañada del correspondiente progreso político.

En determinados momentos históricos, la existencia gánica de la vanguardia no es posible e incluso no es nec

calización de las masas, su proceso de unificación y con la claridad política que manifestaron acerca del objetivo fundamental de la lucha revolucionaria en la coyuntura 1975-1977 la organización de aquella se volvió la preocupación central.

Ahora bien, cuando utilizamos el término de vanguardia y más aún el de sujeto político-práctico, nos referimos a una estructura orgánica que se constituye en la fuerza directriz de la transformación revolucionaria de la sociedad y obviamente ya no lo circunscribimos al concepto dogmático que le atribuye este carácter a la clase obrera y a su partido.

No obstante hay que tener claro que si bien es cierto que el sujeto político-práctico, asume como propios los intereses de todo el sujeto social, no puede confundirse con éste y ni siquiera con toda la clase obrera "sino que se conforma a partir de los sectores más lúcidos y combativos de los diversos sectores sociales y de sus expresiones políticas" (FMLN 1990:18).

En conclusión, para elaborar un concepto críticamente actualizado del sujeto político-práctico o vanguardia en El Salvador en particular y América Latina en general es una condición "sine quanon", por lo tanto, tener en cuenta la esencia pluralista de las mismas, pues ya vimos que aquí debe ser el resultado orgánico de la convergencia de diversos sectores socio-económicos y corrientes ideológicas revolucionarias y democráticas.

Después de analizar el Sujeto Social y el Sujeto Político-Práctico de la revolución social salvadoreña, surge una pregunta obligada ¿Cuál sería entonces, el Sujeto Histórico en el caso salvadoreño?. Si bien es cierto que la clase obrera ocupa un lugar especial dentro del proceso revolucionario a nivel mundial, el desarrollo histórico de la misma en los inicios del capitalismo llevó a los clásicos del marxismo-leninismo a definirla como el sujeto histórico, definición correcta para ese momento concreto ; no obstante, a estas alturas del desarrollo económico-social del capitalismo dicha definición queda corta.

Una comprensión ortodoxa del Sujeto Histórico puede generar apreciaciones erradas en relación a las alianzas de clases, a la estructura programática del Proyecto Político Revolucionario y a la forma del estado que se pretenda construir.

En ese sentido, el proyecto revolucionario que impule al sujeto histórico en su conjunto, ha de nacer y representar a todo el movimiento social, es decir, a la ampliada posición clasista de la formación económico-social salvadoreña.

Después de analizar la readecuación o recomposición que han sufrido en las últimas décadas tanto el sujeto social como el sujeto político-práctico de la revolución social, consideramos que el sujeto histórico de la misma ya no es excluyente.

vamente la clase obrera sino más bien, las grandes hetero-
nea y militantes, estructuras orgánicas tanto del sujeto
cial como del político-práctico.

Esta nueva consideración del sujeto histórico, mas
plia, no se sale ni de ninguna manera niega el marxismo-leninismo, puesto que a éste no se le puede poner punto final. Más aún, nosotros partimos de los clásicos, y es nuestra obligación como investigadores sociales estudiar nuestra realidad concreta y tratar de desarrollar un paso más allá la teoría del materialismo histórico.

Recordemos que tanto Marx como Lenin, trabajaban en
se a una realidad históricamente determinada y revisaban
cambiaban constantemente sus reflexiones teóricas si éstas
desfasaban de la práctica. El mismo Manifiesto del Partido
Comunista explica que "la aplicación práctica de estos princi-
pios (principios del materialismo histórico) dependerá siem-
pre y en todas partes de las circunstancias históricas exis-
tentes, y que, por tanto, no se concede importancia excepcio-
nal a las medidas revolucionarias enumeradas en éste". (Marx
Engels, 1987:27). En otras palabras, como bien lo manifiesta
Villalobos, "no se trata de meter la práctica en una categoría
teórica preconcebida".

volviendo a nuestra redefinición del sujeto histórico
hay que tener presente que la conciencia política revolucio-
naria no puede nacer y nutrirse únicamente de la mera experi-

riencia obrera, y la función de forjarla por parte de la vanguardia debe proyectarse a todo el espectro socio-económico del sujeto social.

En la esencia del pensamiento leninista respecto al sujeto político-práctico vamos a descubrir como éste propiamente por que el partido revolucionario desarrolle la capacidad para organizar y conducir jornadas de lucha en la que realmente participe todo el pueblo, para poder constituirse así la vanguardia real de todas las fuerzas democráticas y revolucionarias, fuerzas dentro de las cuales se forjan políticos realistas, sensatos y prácticos.

En el caso salvadoreño, en la coyuntura de 1975-1979 el sujeto político-práctico aun no se había constituido tal (es decir como frente único), y las estructuras orgánicas surgidas al seno del sujeto social, lo que nosotros denominamos el MRM, fueron los encargados de conducir temporalmente la lucha de clases en la práctica. Este creemos fue el gran aporte del MRM en la revolución social salvadoreña, empezaba a desarrollarse.

A continuación en breves rasgos, antes de elevar a tesis nuestro trabajo de investigación, presentamos el esquema de la historia del MRM:

I.- Primer Período: De 1975-1979, proceso de constitución de grandes estructuras orgánicas de las masas, que pasan de un proceso de dispersión a la unificación de las mismas, ob

do a un recambio de modelo de dominación político-oligárquica (Golpe de Estado del 15 de octubre de 1979).

II.- Segundo Período: En el año de 1980 (primer trimestre) el MRM junto al accionar incipiente de las organizaciones populares y co-militares, logran crear en El Salvador una Crisis Nacional de la Situación Revolucionaria, que no obstante no se traduce en la toma del poder político.

III. Tercer Período. En el segundo semestre de 1980 se inicia el proceso de reflujo de las masas como resultado de la represión, cierre de fábricas, etc. y a inicios de 1981 la recién constituida vanguardia (FMLN) lanza su primera ofensiva general con la intención de levantar el ánimo insurreccional de las masas.

IV. Cuarto Período: De 1981 a 1983, se evidencia en el proceso revolucionario salvadoreño un reflujo real del MRM, manteniendo abierta la coyuntura revolucionaria el accionar militar del FMLN.

V. Quinto Período: DE 1984 a inicios de 1986, se da el reacomodamiento del MRM, dando la pauta para el mismo las capas medias urbanas.

VI. Sexto Período: De 1986 a 1988, se dinamiza la constitución de las estructuras orgánicas unitarias de amplia composición clasista del MRM. Surge la UNTS.

VII. Séptimo Período: En marzo de 1988, se observa un viraje en el accionar del MRM, motorizando el ejercicio de la vanguardia revolucionaria de las masas, situación que permite la

constitución al seno de áquel de los Agrupamientos Grem:
y Político.

VIII. Octavo Período: De 1989 a 1990, la tendencia del M
es hacia la atomización de sus grandes estructuras orgán
y al engrosamiento de las fuerzas opositoras al régimen.

Hay que destacar en todo el desarrollo histórico c
MRM, que aún no se logra establecer de manera continua l
combinación real entre el binomio dialéctico Masa-Vangu
dia, fuera de algunas coyunturas muy específicas.

CAPITULO V
" S I N T E S I S "

CAPITULO V

" S I N T E S I S "

}

"Contamos con lineamientos claros por parte del FMLN sobre las tareas que cumplir en el momento actual para avanzar la guerra revolucionaria combinándola con la insurrección. Sabemos bien que el gobierno y las fuerzas armadas no pueden salir de la crisis política, económica y militar y esta situación lo obliga a enfrentarse a las masas con sus cuerpos represivos. Esta situación a la que no quisiera el gobierno por que sería una catástrofe incendiaria que dinamizaría el uso de la violencia de las masas".
(C.G. FMLN, "Líneas Generales sobre las Tareas que la Revolución Exige a las Masas", p. 3).

En el desarrollo del proceso revolucionario salvadoreño, la lógica misma de movimiento que éste imprime a la transformación de la sociedad, lleva a poner a la luz del día al cabo de cierto tiempo, los problemas centrales, prioritarios y de cuya solución depende en definitiva el desenlace del proceso (desmilitarización de la sociedad, justicia social, impunidad de la fuerza armada, etc.); relegándose a un segundo nivel los aspectos intrascendentes.-

Definitivamente, el MRM en El Salvador ha jugado y sigue jugando un papel protagónico de singular importancia teórica en la redefinición de las cuestiones socio-políticas

más urgentes para construir una democracia real en el país cimentada a estas alturas en la sangre de más de 75 mil muertos durante todo el proceso.

Señalamos a lo largo de todo nuestro trabajo de investigación las diferentes fases o períodos por los que ha atravesado el MRM, cada una de las cuales se distingue por una coyuntura de lucha y un objetivo inmediato de ataque específico; por la recomposición interna que sufre etc.; representando cada fase, para decirlo en pocas palabras, un solo combate de un proceso general.

Así, para poder entender y sistematizar el proceso revolucionario como un todo visto a partir del MRM, nos vimos obligados a estudiar (muy minuciosamente a veces) las condiciones concretas de cada jornada de lucha en las que aquel fue la punta de lanza. El análisis nos puso en claro que, en efecto, la lógica del movimiento del MRM, y del movimiento real de la sociedad en la que está inmersa, sigue la vía dialéctica, la vía de las contradicciones: la lucha política se convierte en lucha armada, el agrupamiento gremial potencia al agrupamiento político, la lógica militar subordina a la lógica política y viceversa, la vanguardia motora el desarrollo de las masas y viceversa, cada fuerza tiene flujos y reflujos en su accionar; etc.

A lo largo de todo el desarrollo histórico del MRM hemos visto como se han cometido errores o malas apreciaciones

de la realidad concreta que al no ser analizadas rigurosa-
mente lo han llevado al fracaso de algunas estructuras
gánicas, que si bien es cierto han estado presentes las
condiciones objetivas necesarias para su existencia, no se
logrado potenciar su crecimiento y cimentar su consolidación
(este es el caso del MPTL).

No obstante, la dialéctica materialista no justifica
de ninguna manera los errores de los sujetos revolucionarios
sino que más bien estudia los virajes inevitables, demostrando
su inevitabilidad, aunque ésta sea coyuntural o efímera
con el análisis y posterior síntesis del desarrollo de la
totalidad de los aspectos concretos. Por tal razón Lenin
manifestaba que "el principio fundamental de la dialéctica
no hay verdad abstracta, la verdad es siempre concreta".
(1970·239).

El resultado del desarrollo dialéctico de la lucha
pulsada por el MRM, vamos a tratar de hacerlo presente a
levar a síntesis superior nuestro trabajo de investigación
haciendo referencia a cuatro aspectos específicos que se
desprenden del análisis del MRM desde 1975, hasta establecer
algunas tendencias del desarrollo del mismo en el momento
actual. Aclaremos que ésta síntesis superior, la construimos
a partir de aspectos específicos por cuestiones puramente
didácticas.

1.- La Crisis Económica y Social.

Es prácticamente incontestable a estas alturas que la actual estructura económica, política y social de El Salvador se encuentra sumergida en una profunda crisis aguda situación que es complicada por la existencia de una guerra civil, pudiendo afirmar que a inicios de la década de los ochenta entró en un abismo histórico de carácter irreversible.

Tal situación prácticamente obligó a la clase dominante con el respaldo del imperialismo a "adaptar" su modo de dominación a través de una apertura reformista bien talada por la represión para soslayar la crisis; adaptación que no alcanzó los resultados que de ella se esperaba y por lo tanto se tornó más precarias las condiciones de reproducción material de la vida de la inmensa mayoría del pueblo salvadoreño. El único resultado atribuible en términos de modificación de la economía salvadoreña, es su paso de una economía en guerra a una economía de guerra.

Durante toda la década del ochenta vemos como el proceso inflacionario no se ha podido controlar ni con la devaluación ni con la deflación, situación que obviamente ha incidido negativamente en el salario real de los trabajadores contrayéndose brusca y sostenidamente la satisfacción de las necesidades básicas de la población. En el gráfico N° 7. podemos observar el comportamiento inversamente proporcional de las variables inflación-poder adquisitivo del colón

Así mismo dentro de la crisis económica salvadoreña demos abstraer la problemática del desempleo. En términos absolutos, de la PEA para 1987, un 32.5% estaba desempleo y alrededor de un 45% se ubicaba en lo que se conoce como sub-empleo o desempleo disfrazado.

En términos prácticos ¿Qué significa la profundización de la crisis generalizada de cara al proceso revolucionario salvadoreño?. En primer lugar vamos a señalar que si bien es cierto la crisis económica madura las condiciones objetivas internas del proceso, no existe una relación mecánica entre ésta y la profundización de los niveles de conciencia política de las masas; más bien, la crisis económica es una variable que puede potenciar los niveles de organización de las masas, ampliar su base clasista, pero que dicha potenciación no puede aislarse del quehacer mismo de la vanguardia.

Entonces, no sólo es relevante o significativo que en El Salvador más del 40% de las familias se debatan en la tremenda pobreza, sino que tanto el sujeto político-práctico como las propias estructuras orgánicas del MRM aborden dicha problemática y la traduzcan en términos que puedan comprender las masas para despertar así su conciencia política, decir, hacer de la crisis económica una bandera de lucha, una consigna táctica que sea apoyada por la participación combativa y real de las masas.

2.- El Carácter de la Intervención Norteamericana en El Salvador.-

Hacia (1984-85) la administración norteamericana trabajó profundamente en la elaboración y ejecución de planes y programas para la implementación de una nueva estrategia denominada Guerra de Baja Intensidad (GBI) en el llamado Tercer Mundo.

Dadas las características que asume el proceso revolucionario salvadoreño, los EE.UU. establecen como eje de su estrategia contrainsurgente dos esfuerzos principales: preservar, neutralizar e inclusive aniquilar si es preciso, al enemigo popular masivo que se desarrolla al seno de la sociedad (MRM) y detener el posible quiebre militar que puede establecer las fuerzas guerrilleras del FMLN. Estos dos esfuerzos acompañados de una amplia acción integral que combina el uso de la guerra psicológica y de la propaganda política exterior.

No obstante toda la declaración doctrinaria establecida en la GBI, ésta en el caso de El Salvador más que desarrollarse como una versión miniaturizada de la guerra convencional, más bien se describe como la contradicción político-práctica del binomio revolución-contrarrevolución.

Esta situación ha provocado serias transformaciones interiores de la sociedad salvadoreña; por una parte se ha

do un crecimiento desproporcionado del aparato militar de su cuota real de poder que alcanza muchos sectores la sociedad civil (como referencia ver el cuadro N° 6) y por otra, al ser indispensable la asistencia económica militar de los EE.UU. ha profundizado el grado de dependencia del país con el centro imperial, a tal punto que éste que va estableciendo la lógica misma de la guerra.

Bajo la perspectiva de la GBI, se aplica todo un sistema de apoyo financiero (que a la fecha sobrepasa los 4 millones de dólares) que tiene un objetivo claramente contrainsurgente o que está destinado al desarrollo de actividades de carácter comunal, de acción cívica militar, con el propósito de promover la participación directa de la población civil en las mismas, para atarlas al gobierno.

Pero, la intervención norteamericana en el país no se ha limitado a la asistencia político-militar y financiera sino que paralelamente se ha promovido la penetración ideológica en los diferentes sindicatos a través del IADSL para mediatizar su accionar reivindicativo, apartarlos de las tareas revolucionarias y generarse al mismo tiempo una base social que respalde el quehacer de la clase dominante.

De cara al MRM, la profundización de la intervención norteamericana tiene una doble connotación; en primer lugar se constituye a partir de la penetración del IADSL en los sindicatos, en una situación clara de disputa de las ma-

populares; y en segundo lugar, en una bandera de lucha a
aquel que, al ir consolidando su sentimiento antiimperio-
lista exige que la problemática interna sea resuelta por
salvadoreños. y que cese la asistencia militar al país y
viabilizar el fin del conflicto bélico.

En síntesis, la asistencia norteamericana ha provocado
en el país una serie de desajustes macroeconómicos, siendo
el principal el convertir la economía salvadoreña en una
economía artificial, que sobrevive gracias a la millonaria
transferencia de dólares, lo que en última instancia agrava
la crisis estructural, no obstante que coyunturalmente evita
el colapso económico.

3.- Los Sujetos Revolucionarios en El Salvador.

Es incuestionable el hecho de que la estructura económico-social del país se ha hecho más heterogénea como producto del desarrollo mismo del sistema capitalista y, especialmente en la última década, por el avance de la guerra civil. Dicha complejización ha incidido lógicamente en los sujetos revolucionarios que ven incorporados una serie de nuevas fuerzas sociales, por lo que no podemos quedarnos con las definiciones teóricas clásicas de éstos, siendo nuestra obligación científica, readecuarlas a la situación y momento histórico concreto que vive El Salvador.

Por ejemplo, el Sujeto Social de la revolución salv

de que han surgido una diversidad de sectores sociales con sus propias especificidades que no podemos dejarlos fuera de una nueva definición. Principalmente la población urbana ha sufrido un crecimiento no solamente acelerado y sostenido sino que además caótico, siendo en la actualidad una de sus principales grupos los que se clasifican como sector informal de la economía.

En este sentido, para nosotros el sujeto social en caso salvadoreño, después de consideradas todas estas variables es la ampliada composición clasista que se constituye en las fuerzas opositoras reales de carácter heterogéneo identificadas pasiva o activamente con el proyecto histórico de transformación revolucionaria de la sociedad.

Esto significa que dentro del sujeto social emergen varias fuerzas democráticas y reserva estratégicas de la revolución; lo cual permite construirle al proyecto histórico base de consenso mayoritaria de corte pluralista.

La expresión orgánica político-práctica del sujeto social la encontramos en el MRM, cuya lucha, con sus flujos y reflujo, ha sido una constante histórica durante los últimos años.

El aspecto relevante a rescatar dentro del MRM, es la capacidad que ha tenido para ampliar su base clasista, la cual ha incluido incluso la constitución al seno de estos los agrupamientos gremial y político, y su capacidad par

Dentro de los fenómenos nuevos a superar en un principio por el MRM, fue lo que denominamos la "importación de masas" para el impulso de las jornadas de lucha urbana. En efecto, la importación de masas, es decir la movilización que el MRM impulsaba desde el interior del país para darle una connotación a las actividades realizadas en San Salvador donde la movilización de las masas urbanas era poco significativa, se constituyó en un problema urgente de solución.

Ahora bien, el apareamiento de este nuevo fenómeno es comprensible dado que el MRM venía de un reflujo como producto de la represión, y aunque la importación de masas fue coadyuvante artificial, creemos que cumplió un papel importante en la reactivación del MRM.

Precisamente, el factor que permitió superar dicho fenómeno de importación de masas, fue lo que denominamos trabajo jurisdiccional urbano, unido al acercamiento y organización de otros sectores sociales.

Otras de las constantes históricas que podemos abstraer del MRM, son el ejercicio de la violencia revolucionaria, la capacidad para ganarse las calles y su tendencia a la atomización de sus estructuras. A finales de la década del 70 se atomizaron en el Foro Popular y la CRM, actualmente lo hacen en la Intergremial e Interestatal.

La complejización del sujeto social por los factores señalados, incide a su vez en la constitución del sujeto político-práctico o vanguardia cuya estructura orgánica no

puede permanecer ajena a las características de la sociedad que pretende revolucionar.

Por lo tanto tenemos que entre el sujeto social y el sujeto político la relación es directa, por el hecho de que entre el ser de clase y su ser político, no hay sino una diferencia práctica, en el sentido de que el segundo es la vanguardia contingente y beligerante del primero, por lo que la vanguardia se constituye en la expresión del sujeto real de la revolución social. Al hablar de ser de clase nos referimos específicamente al grado de desarrollo concreto de las condiciones materiales de reproducción de la vida de aquella y su complejización con respecto a la estructura orgánica de la sociedad; siendo su ser político, el proceso mediante el cual dicha clase se desarrolla políticamente hasta constituir su partido o vanguardia. Marx afirma que es precisamente este proceso lo que posibilita que las clases sociales se constituyan, en términos histórico-reales como tales.

A nivel del sujeto político-práctico concluimos que este es la fuerza directriz de la transformación revolucionaria de la sociedad, pero que ya no podemos circunscribir al concepto ortodoxo que le atribuye dicho carácter a la clase obrera y su partido. Recordemos que el proletariado industrial en El Salvador detuvo su crecimiento y sufrió una drástica contracción de "por lo menos 15 mil trabajadores en los últimos 11 años, lo que provocó que su incidencia en el proceso político se viera menguado, especialmente en .

última década". (FMLN 1991:9).

Así mismo, para una definición readecuada de dicho proceso, es imprescindible tener en consideración la esencia pluralista del mismo, lo que a su vez redundará en una relación multifacética y multisectorial que éste debe establecer con una serie de nuevas fuerzas sociales que emergen de la sociedad salvadoreña.

La existencia de nuevas fuerzas en el ámbito político nacional dinamizará el cumplimiento de nuevas tareas de cara a la transformación democrática del país. Ahora bien, el problema práctico que a raíz de lo anterior se plantea es, ante todo, en cómo utilizar, conducir, atomizar y organizar ese contingente heterogéneo de nuevas fuerzas sociales, enfrentar las nuevas tareas prioritarias que plantea el actual momento histórico del país: como ejemplo, como preparar para que el proceso de diálogo-negociación dé frutos concretos a corto plazo.

En este caso, es significantivamente histórico el papel desempeñado por el Comité Permanente del Debate Nacional para la Paz (CPDN) quien desde su perspectiva hace de la lucha por la paz y la negociación su consigna táctica central; como los partidos políticos de izquierda (Convergencia Democrática y Unión Democrática Nacionalista) desde su lógica de fuerzas opositoras en el campo electoral, dan su cuota a este proceso histórico de transformación, cumpliendo tareas c

Señalado lo anterior, vemos como el Proyecto Histórico de Transformación revolucionaria de la sociedad salvadoreña, al nacer y representar a todo el movimiento social en su conjunto, movimiento ampliamente clasista, le confiere el papel de Sujeto Histórico de la revolución social a las grandes, heterogéneas y sobre todo militantes estructuras orgánicas tanto del sujeto social como del sujeto político-práctico.

La vigencia del pensamiento leninista, en su espíritu sobre los sujetos revolucionarios, el papel de la vanguardia en el desarrollo histórico del MRM con sus altos y bajos, represión y readecuación de los modelos de dominación política burguesa, la lógica de movimiento de la correlación de fuerzas internas, los cambios sustanciales de la misma nivel internacional, etc. son partes de un todo que en última instancia determinarán al movimiento real de la sociedad salvadoreña.

A estas alturas de la guerra popular revolucionaria en El Salvador, hay una serie de factores de organización, como instrumentos de acumulación de fuerzas democráticas revolucionarias, no sólo no deben estar ajenos al accionar de la vanguardia; sino que más bien es una cuestión política urgente de la misma, converger con ellas para elevar a un escalón superior el proceso de concertación o consenso nacional.

4.- Perspectivas.

El apartado de las perspectivas tanto del proceso revolucionario salvadoreño como del mismo MRM, las vamos a dar en forma sintetizada a partir del tratamiento de los factores socio-políticos: en primer lugar, la construcción de la democracia real en El Salvador y todo lo que ella implica en términos generales; y en segundo lugar, la modificación tendencial de las expectativas tanto del MRM como de las fuerzas militares.

4.1 La Construcción de la Democracia real en El Salvador

El proceso global que tiene lugar en el país, la dinámica misma de la correlación interna de fuerzas que tiende cada vez más a favorecer a los sectores democráticos-revolucionarios, el peligro latente de la amenaza de la continuación de la guerra al no lograrse avances sustanciales en el proceso de diálogo-negociación, etc. colocan el problema de los Derechos Humanos en uno de los primeros lugares de la agenda política salvadoreña.

Así, en el país el problema de la Democracia es en primera instancia, el problema de la lucha constante y cruenta de los trabajadores y sus estructuras orgánicas multisectoriales expresadas en el MRM, por sus derechos e intereses tales, es el problema de la instauración de una nueva sociedad para establecer en la práctica, es decir en términos reales, el derecho a la vida, al trabajo, a la salud y a la educación.

bertad de expresión y conciencia, etc.

La misma realidad salvadoreña pone de manifiesto la democracia, es una categoría filosófica, social, jurídica, económica y ante todo político-clasista que indica el carácter de la organización de las relaciones o determinación de las políticas, la capacidad de afectación efectiva de las distintas clases y capas de la población en la solución de los problemas del hombre respecto a la sociedad y circunstancias históricas concretas, signando al mismo tiempo las especificidades de las relaciones sociales.

Tan es así, que la propia naturaleza político-económica de la sociedad salvadoreña determina la imposibilidad de garantizar a los trabajadores, aún en el marco del llamado "proceso democrático" (que no es más que una serie de aperturas políticas) los derechos más elementales del trabajador, razón por la cual tanto la lucha del MRM como el ejercicio de la violencia revolucionaria de las masas han sido acontecimientos históricos en el proceso salvadoreño, con vigencia no sólo para el futuro.

Por tal razón, en este cuadro objetivo de la problemática nacional signada por la crisis multilateral de la democracia burguesa, la clase dominante inclusive deforma y priva de contenido a las instituciones de su democracia formal, se aferra a la existencia de la institucionalidad inquebrantable de la nación, mientras que los sectores que construyen

el proceso revolucionario van conformando con sus prácticas experiencias el germen de la democracia real.

En El Salvador, la democracia ha sido mantenida históricamente gracias a la subordinación de la sociedad civil a la sociedad política, lo que se ha expresado en la existencia de Dictaduras Militares, las que se han legitimado a través de dos fenómenos: los golpes de Estado y los fraudes electorales. Precisamente "el FMLN afirma Villalobos-, es hijo de un pasado electoral frustrante, de imposición y fraudes. La guerra de contrainsurgencia convirtió las elecciones en el instrumento político principal para tratar de derrotar al FMLN" (Villalobos 1991:1).

Sin embargo, la misma crisis irreversible en la que está surgiendo la sociedad salvadoreña, la consolidación de la lucha del MRM, el apareamiento de la oposición electoral izquierdista y el propio accionar militar del FMLN, está obligando a un sector de la burguesía a buscar la salida adecuada.

Los últimos acontecimientos relevantes en la vida política nacional, principalmente la Ofensiva de noviembre de 1989 lanzada por el FMLN, establecen nuevas perspectivas para la democracia en El Salvador, debido a los siguientes factores:

a) En la práctica se ha pasado de un proceso de Diálogo, a un proceso de Negociación entre el gobierno y el FMLN, con

participación de la Organización de la Naciones Unidas.

Esto implica que, por ejemplo, los procesos de negociación ya no se presentan como alternativa a la negociación que lejos de eso, la negociación como tal ha sido el principal proceso en la apertura de condiciones más favorables (aunque mínimas) a la participación de partidos de izquierda en las elecciones.

b) La Fuerza Armada de El Salvador, es ahora objeto de desconfianza y crítica de todos los sectores de la sociedad, ya en la desmilitarización de la sociedad, como la alternativa histórica más viable para iniciar la construcción de una democracia real.

Lo anterior es una clara reacción anti-militar de la sociedad salvadoreña, debido a los costos sociales, políticos y económicos que implica continuar con una sociedad militarizada;

c) Todo esto lo interpretamos a nivel de perspectivas, una revalorización de la sociedad civil con respecto a la sociedad política, es decir, la situación tendencial en la plaza hacia la subsunción de la lógica militar a la lógica política, cuestión que sienta bases más fuertes para democratizar el país.

Esto implica que la negociación como proceso será el punto de lanza del proceso salvadoreño, y que desde la perspectiva del régimen la alternativa al cierre del mismo sería un incremento de la represión de los sectores

4.2. Modificación de Expectativas.

Hemos señalado que el aspecto más importante de las tendencias históricas observadas por el MRM en todo su desarrollo, es el proceso de unidad o atomización de sus estructuras orgánicas, dado que la unidad es imposible sin la organización.

El signo de desarrollo del MRM, que venía en 1984 de dispersión de sus instancias, pasa a partir de 1990 hacia un proceso de concertación de las mismas. Los resultados más relevantes a estas alturas de dicho proceso con la conformación de la Intergremial y la Interestatal, por parte del MRM y por parte de los partidos políticos la constitución de la Interpartidaria.

Por su lado, el mismo FMLN después de la Ofensiva de 1989,, cambia en alguna medida sus expectativas en el sentido de que no se puede insurreccionar, al menos hoy por hoy al pueblo, pues falta madurar aun más las condiciones subjetivas. Ahora bien, la dinámica que actualmente está asumiendo el proceso revolucionario salvadoreño podría plantear en un futuro, una modalidad nueva de insurrección (que al no ser en términos estrictos la concepción clásica que de ella se tiene, prodría desembocar en situaciones insurreccionales realizadas a partir de todas las instancias socio-políticas, como la misma Asamblea Legislativa).

A nivel de perspectivas, no sólo del MRM, sino de to

el proceso revolucionario en su conjunto, consideramos lo prioritario es lograr establecer el eslabón principal en este momento histórico particular que vive el país y a partir de éste, jalonar el proceso. Lenin en Abril de 1917 planteaba que "es necesario saber encontrar en cada momento particular el eslabón preciso de la cadena a la cual hay que aferrarse con todas las fuerzas para retener toda la cadena y preparar solidamente el tránsito hacia el eslabón siguiente (Lenin 1960:547).

Para el caso salvadoreño y en el actual momento, el eslabón o acontecimiento central para 1991 sería salir de la guerra, vía solución negociada, es decir lograr que la resonancia de la política incida decisivamente en lo militar. El logro de la paz, como reivindicación principal, es una situación que lo exige todo el pueblo y esto eclipsa lo demás.

Las perspectivas de cambio de la sociedad salvadoreña son ahora más favorables dado que, existen una serie de estructuras orgánicas que no sólo son instrumentos de acumulación de fuerzas democráticas y revolucionarias, sino que también tienen capacidad y poder real político-militar, que en el transcurso de los acontecimientos pueden establecer una combinación dialéctica en términos de darle continuidad teórica al levantamiento de coyunturas revolucionarias.

En este sentido, existe una diferencia cualitativa

tre el período de convulsión revolucionaria que se dió 1980-1981 y el actual. Hoy tienen presencia en la realia nacional· fuerzas sociales expresadas en el MRM; una fu za militar fogueada y consolidada y; una fuerza puramen política expresada en la Interpartidaria pero más aún, la Convergencia Democrática y la UDN.

Si bien es cierto que la perspectiva es de subordi ción de lo militar a lo político a partir de la consoli ción del proceso de negociación, obviamente no podemos cartar, que se den nuevas situaciones de poder, vía pro so armado. Todo dependerá, en última instancia, de cómo desarrolle posteriormente la negociación entre el gobie y el FMLN y la posibilidad de afectación que tengan en misma, los demás sectores sociales e inclusive la misma

Una cuestión que es importante rescatar en esta sñ sis superior es el hecho de que los sujetos revolucion. salvadoreños a lo largo de todo sù desarrollo como tale no sólo han aprendido a luchar desde muchas instancias que, ante todo han aprendido primero a dialogar y ahora negbciar el curso de la guerra.

R E F E R E N C I A S

LIBROS

1. Acevedo, María Guadalupe. "La experimentación en Ciencias Sociales", Universidad de Querétaro, Fotocopia.
2. Afanastev, Vladimir. "Las Masas Populares, Fuerza determinante del Desarrollo Social: Papel del Indio en la Historia", Edic. Cultura Popular, México, D.F., 1975.
3. Arbatov, Georgi. "El Aparato de Propaganda Política Ideológico del Imperialismo", AKAL Editores, Edición original Editorial Progreso, Moscú, 1973.
4. Benítez Manaut, Raúl. "La Teoría Militar y la Guerra Civil en El Salvador", UCA Editores, San Salvador, El Salvador, 1989.-
5. Castro Morán, Mariano. "Función Política del Ejército Salvadoreño en el Presente Siglo". UCA Editores, San Salvador, El Salvador, 1983.-
6. Engels, Federico. "Cómo Resuelve la Burguesía el Problema de la Vivienda". Obras escogidas, Edit. Progreso Moscú, 1972.-
7. Fernández, Oscar. "Sociología, Teoría y Métodos", Edición Aula, EDUCA San José, Costa Rica, 1989.-
8. Figueroa, Amilcar. "El Salvador: Elementos de su Historia y sus luchas", Fondo Edit. Tropykos, Caracas, Venezuela, 1987.-

Leiman, G. y Smenov, S. "Clases y Lucha de
t. Grijalva, México D.F. 1968.

vara, Ernesto "Che", "Escritos y Discursos"
Habana, Cuba, 1970 (Fotocopia).

_____, "El Socialismo y el Homl
, Edit. Grijalbo S. A. , México D.F. 1971.

ev, Vladimir, "El Imperialismo y las Instit
ocrático-Burguesas", Academia de Ciencias de
cción "Ciencias Sociales Contemporáneas", M
ecker, Marta. "La Revolución Social (Lenin
atina)", Edit. Universitaria, Universidad d
r, 1989.

sky, Karl, "El Camino del Poder", Colección
albo, S. A. , México, D.F. 1968.

n, Vladimir I., "La Bancarrota de la II Int
, Obras Escogidas, Tomo III, Edit. Cartago,
_____, "Empirismo y Empiriocriticis
Escogidas, Tomo I, Edit. Progreso, Moscú,
_____, "Una Gran Iniciativa", Obras
Edit. Progreso, Moscú, 1980.

_____, "Marxismo y Revisionismo", Ol
las, Edit. Progreso, Moscú, 1980.

21. _____, "La Iniciativa Histórica", (F sin fuente).
22. _____, "El Socialismo Utópico y el S Científico", Edit. Progreso, Moscú, 1967.
23. _____, "Las Enseñanzas de la Insurre Moscú", (fotocopia sin fuente).
24. _____, "Obras Completas", Tomo II, Ec greso, Moscú, 1962.
25. _____, "El Imperialismo, Fase Superic pitalismo", Edit. Grijalbo S. A. , México D.F.
26. _____, "El Trabajo del Partido entre sas", Edit. Progreso, Moscú, 1981.
27. _____, "¿Qué Hacer?", en Obras Escogi volúmenes, Edit. Progreso, Moscú, Vol. I, 1982.
28. _____, "Dos Tácticas de la Socialdemo la Revolución Democrática", Edit. Rumbos, 1973.
29. _____, "Un paso Adelante, dos Pasos A (una crisis en nuestro partido)", Edit. Progresc cú, 1978.-
30. _____, "Acerca de la Unidad del Movim: munista Internacional", Edit. Progreso, Moscú, 19
31. Macciochi, Maria A. "Gramsci y la Revolución de te", Edit. Siglo XXI, 5a. Edición, México, D.F.
32. Martín Santos, Luis, "Teoría Marxista de la Revo AKAL Editores, México, D.F. 1976.

_____ , "El Capital", Tomo I, Fondo de Cu
lómico, México D.F. 1969.

_____ , "Revolución y Contrarrevolución",
jalbo, S.A. México, D.F. 1967.

x, K., Engels, F. y Lenin, V. "Marxismo y Te
, Edit. Grijalbo, S. A., México D.F. 1970:=-

x, K, Engels, F. "La Lucha de clases en Fran
8-1859", Obras Escogidas, Edit. Progreso, Mos

_____, "Manifiesto del Partido Comuni
licaciones SECS-FECS, "Carlos Fonseca", Univ
El Salvador, 1987.

okan, S.A. "América Latina vista por Científ
icos", Edit. Rumbo, El Salvador, Junio 1976

ng, Ching., "El Marxismo Vietnamita", fotoc
fuente).

Tung, Mao., "La Guerra Popular Prolongada",
, México D.F. 1977.

Y BOLETINES

lar, Rubén. "Nueva Fase Guerrillera, pero Le
el levantamiento", en revista "Proceso", Uni
el Valle de México N° 637, Enero 1989, Méxi
l. "Mayo Heróico 1979", Boletín fotocopiado
e).

44. B.P.R. "Combate Popular", N° 2,3,4,5,6,7,8,9, 17, 1976-1977, San Salvador, Fotocopia (sin fuente).
45. B.P.R. "Balance de una Jornada de Lucha Proletaria", sin fuente (fotocopia).
46. B.P.R. "La Violencia Revolucionaria de las Masas", sin fuente (fotocopia).
47. Cámara Salvadoreña de la Industria de la Construcción "Comisión de Núcleos Habitacionales: Memorandum de Octubre de 1986", material fotocopiado.
48. CEDET "Valoraciones sobre el Accionar del Movimiento Sindical y Gremial", fotocopias, San Salvador, 1986.
49. CEDET "El IADSL como Instrumento de División de los Sindicatos" Documento N° 4, San Salvador, Mayo 1986.
50. CEDET, "La Situación de los Derechos Humanos en El Salvador", fotocopia, 1986.
51. CEDOC, Farabundo Martí. "Resumen Mensual N° 10 de Octubre de 1986, Managua, Nicaragua.
52. CINAS. "El Proyecto Popular", Fotocopia (sin fuente).
53. Comisión de Derechos Humanos (No Gubernamental) "Informe Informativo Especial", N° 10, Enero-Febrero 1986, San Salvador, El Salvador.
54. Departamento de Economía, Sociología y Ciencias Políticas, "Realidad Económico-Social", Enero-Febrero 1986, Año 1, N° 1, UCA Edit. El Salvador.

to Propio" N° 53, Septiembre 1988, Managua, Ni
INVE, "Coyuntura Económica" N° 18, Año III, En
brero 1988, Facultad de Ciencias Económicas, U
dad de El Salvador.

Radio Venceremos "Señal de Libertad", N° 38, P
ción Internacional del FMLN, Nov. 1986, México
SALPRESS, "Balance Político de la Situación Sa
ña durante 1986-", reproducido por "Momento Cen
ricano", N° 23-24, Enero 1987, Panamá.

OTROS Y SEPARATAS

Campos, Tomás R. "La Doctrina de la Seguridad N
(fotocopia) sin fuente.

Castro Fidel, "Discurso y Artículos", fotocopia
fuente).

Castro, Pablo, "Avances del Movimiento Popular
cionario Salvadoreño", Depto. de Ciencias Socia
iversidad de El Salvador, 1988.

Departamento de Ciencias Sociales "Crisis y Cor
ción de Fuerzas en El Salvador 1986", ponencia p
la al VII Congreso Centroamericano de Sociología
luras.

Jordon, Sara, "Guatemala y El Salvador: Dos Regí

mon, Leo, "Las Recomposiciones Oligárquicas
ia (sin fuente).

sin, Yuri, "Dialéctica del Proceso Revolu-
ncias de Prensa Nóvosti, Moscú, 1972.

in, Vladimir .I., "Sobre las Huelgas", fotoc
a fuente) 1979.-

ano, Lucrecia, "El problema Teórico de la Re
aderno N° 4, ASACS, México D.F. 1985.

igo, Enrique, "El análisis de Coyuntura com
o..Metodológico", Cuaderno N° 1, ASACS, Méx

o, Mario, "EL Movimiento de Masas", Capitu
copiado, sin fuente.-

ínez Pineda, René, "Historia del Movimiento
ario de Masas Salvadoreño", ponencia prese
Congreso Centroamericano de Sociología, Ma
ragua, Diciembre 1987.

el, André, "Marx y su Crítica de la Polític
tro Tiempo, México, D.F. 1989.

,Guillermo, "Democracia y Revolución en El
San Salvador, El Salvador, Octubre 1989.

lobos, Joaquín, "Las Elecciones sin condic
Nadie" , artículo fotocopiado (sin- fuent

lobos, Joaquín, "Perspectivas de Victoria
Revolucionario", Edit. Nuestro Tiempo, UE

76. Villalobos, Joaquín, "El Estado Actual de la Guerra y sus Perspectivas", Edic. SECS "Carlos Fonseca", 1986.
77. Zemelman, Hugo, "La Totalidad como perspectiva de cubrimiento", artículo fotocopiado (sin fuente).

DOCUMENTOS

78. Carrión, Luis, "Vanguardia y Sujeto Social de la Revolución Nicaraguense", Documento fotocopiado (sin fuente).
79. Comisión de Control de Armamentos y Política Exterior del Congreso de los Estados Unidos, "Obstáculos a las Reformas: Un análisis de los Dirigentes Militares en El Salvador", 21 de mayo de 1990.
80. F.M.L.N. (Comandancia General), "La Nueva Vanguardia y su Estructura Orgánica", Documento fotocopiado (sin fuente) 1990.
81. F.M.L.N. (Comandancia General), "Líneas Generales sobre las Tareas que la Revolución Exige a las Masas", Documento fotocopiado (sin fuente).
82. F.M.L.N. (Comandancia General), "Reafirmaciones y definiciones para el Impulso de la Revolución", Documento fotocopiado, San Salvador, Enero 1991.
83. F.P.L. "El Rebelde", N° 10 Junio 1979, Documento fotocopiado (sin fuente).

terio de Trabajo y Previsión Social (Departamento de Asesoría y Planificación, Servicio de Estadística), "Salarios Mínimos Decretados en El Salvador", San Salvador, El Salvador.

AN, "Programa de Desarrollo Social", San Salvador, mayo 1986.

AN, "Oficina de Consultoría Técnica", San Salvador, diciembre 1986.

WORLD BANK, George, "Resumen de las Conclusiones de la Misión del Banco Mundial sobre el Terremoto de San Salvador: Estrategia de Reconstrucción", reproducido por "Carlos Fonseca", Marzo 1987.

PRC, "Documento de la Revolución Salvadoreña (PRS), "Documento de Trabajo", Material fotocopiado, (sin fuente) o Venceremos, "Transcripción de la transmisión de Radio Venceremos del 10 de Octubre de 1988", fotocopias (sin fuente) o "Joaquín", "Somos el Brazo armado de la Revolución", Documento fotocopiado (sin fuente).

AS

AS, "Mariana", Entrevista realizada en marzo de 1988, en algún Frente de Guerra del FMLN, San Salvador.

AS, "Raúl", Entrevista realizada en marzo de 1988, en algún Frente de Guerra del FMLN, El Salvador.

UNTS), entrevista realizada en Mayo de 1989,
dor.-